

PITÁGORAS

El Teclado Pitagórico



Sri K. Parvathi Kumar

PITÁGORAS

El Teclado Pitagórico

Sri K. Parvathi Kumar

*El siguiente texto es una traducción del Seminario titulado
“El Teclado Pitagórico” de Sri K. Parvathi Kumar, realizado en
la Isla de Samos, Grecia en ocasión del May Call Day 2006.
World Teacher Trust - Global*

MUY IMPORTANTE:
AL NO HABER SIDO REVISADO POR EL AUTOR,
EL TEXTO PUEDE CONTENER IMPRECISIONES,
SE RUEGA LA DISTRIBUCIÓN EXCLUSIVA ENTRE LOS
GRUPOS WTT Y AFINES.

*Traducción en directo: Jesús Díaz Vega
Revisión y transcripción: Helena C. Caruso de Cattivelli*

1ª PARTE

Una vez más, saludos fraternales de corazón y buenos deseos, a los hermanos y hermanas reunidos aquí esta mañana. Considero que es una gran bendición que se nos haya permitido reunirnos en esta sagrada isla de Samos para nuestras celebraciones del May Call.

Esto tiene una trascendencia variada y profunda. Considerado desde el punto de vista del tiempo, este es el siglo 24 desde que Pitágoras caminaba por esta isla. 300 años antes de Cristo han pasado, 2.000 años después de Cristo han pasado, y éste es el siglo 24 desde que Pitágoras se ha ido de la visibilidad del ojo (físico). Se nos ha permitido una vez más reunirnos para recordarlo y a través de esa recordación tendremos su presencia. Acordarse de un gran ser, hace posible que se impregne su presencia dentro de nosotros. Se nos permite, no es que nosotros tengamos derecho a ello. Desde el punto de vista de la Sabiduría muchas cosas son permitidas por lo Divino, no porque las merezcamos. Lo Divino otorga la gracia de darnos el toque de la tranquilidad, el toque del silencio, el toque de gozo interno y bienaventuranza; y a medida que el gusto se vuelve más profundo, el hombre comienza a desplegarse hacia lo Divino, que es lo que esencialmente Es. En esencia todos somos divinos, pero hemos establecido nuestra morada en la mente, lo cual tiene dos posibilidades. La mente ofrece dos posibilidades: ascender al plano búdico y a los planos de la bienaventuranza y experimentar la divinidad, lo que se llama el reino de Dios en la Tierra. La mente tiene también la posibilidad de permanecer en el lado material del ser, donde existe la correspondiente limitación, la correspondiente separatividad y los consiguientes conflictos. Lo material separa, el espíritu une. El trabajo de lo material es segregar, el trabajo del espíritu es unir. Si

hay mucho conflicto, significa que ha habido segregación. Lo que hay que hacer es ascender paso a paso, para estar en ese campo de la Luz en el que la unión es lo normal, la unidad es lo normal, el estado de Yoga es lo normal. Lo que es normal en el plano búdico es diferente de lo que es normal en el plano mental. De modo que tenemos que establecer el nivel de lo que es normal para nosotros. Cuando nuestra mente está preocupada con los sentidos y el cuerpo, se dispersa y se divide en los cinco canales de los sentidos. La conciencia se dispersa a través de los cinco canales de los sentidos y quedamos segregados. Y nos seguimos segregando cuando también utilizamos la palabra. Al usar la palabra la energía fluye al exterior. Hablamos, hablamos, hablamos...en todo momento hablamos. Si estamos esperando en el aeropuerto hablamos, en la mesa del comedor hablamos, si estamos viajando hablamos. Cuanto más hablamos más nos exteriorizamos. La energía fluye hacia afuera y nos descargamos. Ahí es donde Pitágoras quiso básicamente que el silencio fuese la cualidad fundamental. De modo que cuando entramos en la historia de tan grande iniciado nos "re - unimos" nuevamente. Por eso las historias de la vida de los grandes iniciados nos ofrecen una mayor facilidad para permanecer en la luz, que los conceptos de sabiduría como tales. Una cosa es quedarnos con los conceptos de la sabiduría y permanecer en ellos con nuestro propio intelecto, con nuestra propia mente, sacando nuestras propias conclusiones, porque en el nivel mental e intelectual puede haber más de una conceptualización de la sabiduría. Y luego continuamos hablando de esos conceptos, lo cual es otra vez algo mental -aunque es mucho mejor que hablar de otras cosas. Pero los que viven en los conceptos de sabiduría no siempre están en ella. Cuando están en ella, tienen cierto equilibrio. Pero cuando están fuera de ella, son lo que son. Por eso los sabios videntes han entendido que más que los conceptos que da un Maestro, la

presencia que da es mucho más grande y hace más fácil la reunión de las energías. Evita la dispersión de las energías. La Presencia también hace posible la impregnación de la Sabiduría. "Los rayos de la Sabiduría se expanden a través de la Presencia". Esta es una de las profundas frases ocultistas, que son sólo conocidas por aquellos que viven en la Presencia. La Presencia hace posible que se manifieste la Sabiduría dentro de nosotros y a nuestro alrededor. La Sabiduría puede o no hacer que ganemos la Presencia, porque la Sabiduría puede convertirse en conceptos y nos quedamos cada vez más intelectualizados. Y la cabeza sigue creciendo y no nos ayuda a experimentar la Presencia. Desde los tiempos más antiguos, los Sabios videntes han comprendido que la Presencia es de mayor importancia que la sabiduría. Y cuando la Presencia de lo Divino está, también está allí la correspondiente luz de la Sabiduría. Cuando el Ser Supremo está con nosotros, sus tres "lugartenientes" también están con nosotros, porque Él está con nosotros. Cuando estamos en presencia de lo Divino, la Luz está con nosotros, el Amor y el Conocimiento están con nosotros, y la Voluntad está con nosotros. No tenemos que ir a buscarlos. Buscar Luz, Amor o Voluntad no es tan fácil. Pero hay una manera que posibilita que la Luz, el Amor y la Voluntad estén a nuestro alrededor todo el tiempo, cuando nos conectamos con la Presencia Una. Se dice que la Presencia siempre está dentro y fuera de nosotros. Escuchamos estas frases, pero luego tranquilamente las olvidamos. Ese es nuestro problema. No es la primera vez que hablo de la Presencia, pero necesariamente hablo de ella como si fuese la primera vez, en todos los seminarios. Porque el propósito de todo esto es que experimenten la Presencia de lo divino en su propio ser. Y cuando no lo hacemos y hacemos otras cosas, el propósito de un encuentro de sabiduría no se ha cumplido. Y esa Presencia tiene que ser una presencia continua. En este sentido, cuando viaja-

mos o estamos en cualquier tipo de actividad, parte de nuestra mente debe estar dedicada a esta Presencia. Esto significa que debemos mantener un canal abierto para Ella, para que la Presencia se mantenga viniendo hacia nosotros, y en la Luz de la Presencia podemos realizar toda nuestra actividad si distinguir “esto es mundano, esto es divino”, etc. Una vez que estamos en la Presencia, todo es divino. Cuando no estamos en la Presencia, la mente nos engaña para que sintamos “esto es divino, esto no es divino”, “esto es espíritu, esto es materia”, “esto es bueno, esto es malo”. Todos esos ejercicios intelectuales desaparecen cuando estamos en la Presencia. Pero, ¿cómo logramos tener esa Presencia? A través de las plegarias, es una respuesta. Pero luego las plegarias se vuelven mecánicas. La mente tiene la habilidad de transformar todo en una rutina. Introduce las cosas en una rutina y mientras que una parte de la mente está en ello, la mayor parte de ella está en cualquier otra cosa de la vida. Pero ¿cómo podemos ascender al estado superior de nuestro ser, desde la mente y con ayuda de la mente? Con la ayuda de la mente tenemos que ascender más arriba de la mente. Eso no funciona. Algo tiene que venir para elevarnos del estado mental. La elevación puede venir de los círculos superiores. La elevación puede ocurrir cuando se da la Presencia que proviene de los círculos superiores. La Presencia es como el imán que eleva a un trozo de hierro. El trozo de hierro por sí mismo no puede permanecer vertical, pero si hay un imán por encima de él, puede estar vertical. Es atraído desde arriba. Los Sabios videntes han pensado mucho en esto y se han dado cuenta de que esta Presencia es muy importante para hacer posible que cada hombre adopte la disciplina correspondiente para transformarse. El discipulado no consiste en otra cosa que innumerables transformaciones de lo más denso a lo más sutil, para ser capaces de percibir más luz. La materia de los tejidos de nuestro cuerpo se tiene

que utilizar. Sólo entonces podrán responder a la Luz o a la tan usada palabra Amor, o a la Sabiduría y a la Voluntad. La respuesta al Amor Divino, a la Voluntad Divina y a la Luz Divina puede ocurrir cuando el ser humano tiene percepciones sutiles y para ello es necesario cultivar el cuerpo. Si el instrumento es sutil, puede percibir mejor. Si el instrumento es muy denso, no puede percibir lo que llamamos percepciones extrasensoriales. Ellas pueden ser cultivadas y la disciplina relativa a ello, se llama discipulado. Hay interés en el discipulado, sin duda. Hay mucho interés en el discipulado. Por eso, durante tantos años nos hemos reunido tantas veces, en tantos lugares, sin importarnos el tiempo, el dinero, la energía. Fundamentalmente sentimos una necesidad interna de la Luz y del discipulado. Este deseo puede ser alimentado solamente a través de la Presencia. No hay otra manera. La Presencia lo alimenta, nos da la necesaria voluntad para practicar, de otro modo la voluntad de practicar muere después de cada convivencia. Cada uno de nosotros tiene su propia dimensión del tiempo. Para algunos, ni bien dejan el hotel esa conciencia puede morir en el aeropuerto de Samos. Para otros, puede durar hasta llegar a sus casas, pero una vez que estamos en nuestra vida cotidiana todo se vuelve rutina y nuestras aspiraciones se evaporan, quedan en algún lugar y gradualmente desaparecen. Y de nuevo volvemos a reunirnos. Eso es lo que nos ocurre normalmente. Para vencer esta dificultad, se recomienda enfáticamente que estudiemos la historia de los grandes Iniciados. Cómo vivían, cómo se comportaban, cómo se movían, cómo se vestían, qué comían, de qué hablaban y cómo curaban, cómo enseñaban y cómo partieron. De modo que esa vida es una vida inspiradora. Cuando leemos acerca de las vidas de los Iniciados, lo que ocurre es que no es sólo una lectura mental o intelectual. Es mucho más que eso. Al abrir nuestra mente, por ejemplo, hacia un Iniciado tan grande como Pitágoras, y comenzar a estudiar

acerca de él, comenzamos a percibirlo. Al comenzar a percibirlo, Él comienza a transmitirnos su presencia. Cuanto más profunda es nuestra lectura, más profundamente nos otorga su presencia y a la luz de su presencia leemos acerca de Él y también de la sabiduría que ha entregado. Así recibimos el impacto magnético necesario, a través de la presencia del Maestro. Pero si nos quedamos con los conceptos de Pitágoras y sólo hablamos de ellos, acerca del triángulo equilátero, del ángulo recto, del triángulo isósceles, del tetragramaton, de la década pitagórica, permítenme que les diga que son conceptos muertos. Con Él, los conceptos están vivos. Sin Él, los conceptos simplemente mueren. El Maestro es “la energía de la vida de los conceptos de sabiduría que transmite”. De modo que cuando no se ha contactado la energía vital y solamente se han contactado los conceptos, estamos solamente con la letra muerta, con conceptos muertos. Ese concepto puede estar en un papel y ser leído por muchos, pero no significa lo mismo para todos. Es diferente para las diferentes personas. Depende de la energía vital que tengan y de las percepciones extrasensoriales que tengan. No es que el concepto se abra para mostrarse, sino que el concepto es el medio por el que uno mismo se abre para ver. Esa apertura se produce cuando invocamos la presencia del Maestro cada vez más en nosotros. Su modo de vida, su aspecto, la forma en que se vestía, son todos medios para orientar la mente hacia el Maestro. Así es como la vida del Maestro es tan importante como sus enseñanzas. Estudiando la vida del Maestro recibimos la presencia. En la luz de su Presencia leemos las enseñanzas del Maestro. Entonces se nos revelan mejor, porque el Maestro mismo está junto a nosotros como un cerebro extra. Un cerebro además de nuestro cerebro. Y entonces nos inspira a conocer cosas. Eso es un verdadero estudiantado. Si creemos que podemos leer y entender todo con nuestro propio cerebro, no funcionará porque tiene sus pro-

pias limitaciones. Si nos servimos de la ayuda de un “cerebro mayor” y leemos a la luz de ese cerebro, a la luz de ese brillo, veremos mejor. Por eso vamos a hablar de la vida de Pitágoras para tener la presencia y también un poco, muy poco, de los volúmenes de sabiduría que Él entregó.

El gran iniciado Pitágoras era conocido por haber dado 33 volúmenes de sabiduría. 33 es un número que de por sí es completo. Es un número maestro en los 3 planos (planetario, solar y cósmico). 11 son los Maestros y 3 veces 11 están en los 3 mundos, por eso el número es 33. Estos Maestros se llaman *Rudras*. Hay principalmente 33 principios que mantienen a esta creación en equilibrio. Son 11 en cada uno de los mundos y 3 veces 11 están en los tres mundos.

Y el Maestro entregó 33 volúmenes de sabiduría relacionada con el conocimiento planetario, solar y cósmico. Los volúmenes no están disponibles para que todos los lean. Se vuelven disponibles a medida que caminamos por los planos planetario, solar y cósmico de nuestro propio ser. A medida que nuestro ser se va desplegando, los volúmenes se revelan. De otro modo los libros no se revelan. Hay libros como la “*Doctrina Secreta*” o el “*Tratado sobre Fuego Cósmico*” que decoran las estanterías de nuestras casas ¿pero la Sabiduría?... La respetamos, pero a distancia, porque las revelaciones de obras tan grandiosas son para los que se preparan constantemente.

Pitágoras transmitió 33 volúmenes de sabiduría y su número favorito era el 3. El número 3 representa a Júpiter. El número 3 representa al triángulo, y Júpiter actúa a través de triángulos. Sabemos por la astrología que un aspecto trino con Júpiter es lo mejor para nosotros. De modo que la sabiduría que comunicó es la sabiduría de los triángulos. Básicamente adoptó la sabiduría de los triángulos y con la ayuda de los triángulos explicó toda la antropogénesis, la cosmogénesis y la llamó “*La Sagrada Trinosofía*”.

La Sagrada Trinosofía no es sino la sabiduría de los triángulos conocida en los Himalayas como *Trayee Vidya*. *Vidya* es sabiduría, *trayee* es trino. De modo que Trinosofía es *Trayee Vidya*. El Veda, considerado el libro de sabiduría más antiguo entregado a la posteridad por los seres celestiales a los seres humanos, habla fundamentalmente de la energía triangular que se manifiesta en un cuadrado. A la energía triangular se la llama *iccha*, *Gnana* y *Kriya*. *iccha* es voluntad, *Gnana* es conocimiento y *Kriya* es acción.

Si observamos los libros del Maestro DK, él habla principalmente de estos tres rayos -voluntad, amor-sabiduría y actividad inteligente- desplegados por la conciencia que surge de la existencia. Está la existencia, todos percibimos que estamos existiendo. Y luego surge la conciencia cada mañana, y sobre el trasfondo de esta conciencia surge la voluntad de hacer, el conocimiento para hacer y el hacer. Ocurre como algo triangular. Por favor, recuerden que está la existencia y que hay un periódico despertar de esa existencia. Cada mañana nos despertamos y ese despertar se desliza otra vez al estado de existencia cuando dormimos. Pero la existencia siempre está, día y noche. Cuando estamos despiertos sólo hay conciencia. Esa conciencia es algo periódico. La existencia no tiene periodicidad, es eterna. Desde esa existencia eterna, surge la conciencia periódica, así como cuando nos despertamos por la mañana. Esta conciencia es como una pantalla sobre la que se proyecta el triángulo, como ocurre cuando nos despertamos. Empezamos a saber lo que tenemos que hacer. Eso es lo que se llama voluntad. Luego entramos en el paso siguiente, cómo hacer. “Cómo hacer” es conocimiento, “qué hacer” es voluntad. Una vez que sabemos qué hacer y cómo hacerlo, el paso siguiente es hacer. Si no hacemos, no adquirimos la experiencia. El despertarse por la mañana, el “qué hacer”, es diferente para cada uno. Para algunos, cuando se despiertan por la mañana, la respuesta

al “qué hacer” es conectarse con la existencia. Al salir de la existencia, a algunas personas les gusta contemplar sobre la fuente de origen de su propia expresión. Eso puede ser “qué hacer”. Cómo hacerlo, es conectarse con la respiración. Ese es el hilo que nos conecta para regresar. Conectarse con la respiración, la pulsación, y regresar a aquel estado de conciencia y permanecer como conciencia y experimentar esa conciencia como una existencia iluminada, como una existencia de Luz. Eso fue lo que Dios expresó cuando dijo “Hágase la Luz”.

De la existencia a la conciencia, de la conciencia al triángulo del pensamiento (qué hacer, cómo hacer y hacer). Cuando se llevan a cabo estos tres, tenemos la experiencia. De modo que lo cuarto, que emerge de los tres, es la correspondiente experiencia de gozo. Así que tenemos existencia, conciencia y las tres cualidades de la conciencia. Estos cinco aspectos juntos son lo que se llama la estrella básica de cinco puntas, de la cual provienen todos los sistemas solares. El número cinco es el número que hace que surja la creación. Y todo lo que existe en la creación se produce por la magia del 5, la magia de Mercurio. El número 5 representa a Mercurio. El número 3 representa a Júpiter.

Esta es la alquimia de traer algo aparente a la existencia, desde la aparente inexistencia. No hay inexistencia, sino que es aparente. Lo que nosotros vemos como existencia es también algo aparente. Todo el juego de conectar lo invisible con lo visible se realiza mediante el número 5. Es el número de la alquimia. Su planeta es Mercurio. Pitágoras habla del número 5 diciendo lo siguiente: $3 + 4$ es 7, 3×4 es 12, 12 menos 7 es 5, así solía hablar. ¿Cómo podemos entenderlo? Así enseñaba. Toda su enseñanza era muy simbólica. Sólo hablaba mediante símbolos, lo cual no era aceptable para el público y aún más, no era aceptable para muchos filósofos y teósofos. El Maestro Pitágoras siempre creyó en la enseñanza median-

te símbolos.

Volviendo a Pitágoras, él nació en esta isla, cuyo nombre actual es Samos. Pero si nos remontamos a su nombre original usando la clave etimológica, su nombre sería *Sami*.

A Pitágoras se lo conoce también como “samio”, es decir un residente de la isla de Sami. *Sami* es el nombre sánscrito de un árbol que tiene las energías de Saturno. *Sam* es el sonido que se relaciona con Saturno. Esto lo sabemos por las enseñanzas acerca de Saturno que se dieron en los primeros años. *Sam*. El árbol que tiene la energía del sonido *Sam* se llama *sami* y esta isla está llena de árboles de sami. Esto quiere decir que es una isla en la que predominan las energías de Saturno. Y Saturno representa al anciano. Viejo no de edad, sino en sabiduría. A Saturno se lo llama en los círculos esotéricos como el Gran Anciano, en el sentido de que tiene mucha edad en sabiduría, es profundo en sabiduría, aparentemente es lento, porque cuando uno es lento, las energías se liberan mejor que cuando estamos activos. La gente que está activa en su mente es comparativamente mucho menos activa que aquellos cuya mente está tranquila, porque el trabajo en el plano búdico es más rápido que en el mental. La aparente lentitud no es tal. Si observamos este planeta, vemos que se está moviendo a una velocidad más rápida que un jet jumbo, sin embargo no nos damos cuenta, parece quieto. Sin embargo en 24 horas da una vuelta sobre sí mismo, cosa que un avión supersónico no puede hacer. Esa es la belleza de Saturno. Saturno nos da un estado superior de conciencia de no no-movimiento. No es no-movimiento, es un no no-movimiento. Es lo que se llama en las escrituras como “*Naga*”. Muchas veces les hablé de esta palabra *Naga*. *Naga* significa una cobra. *Ga* significa movimiento *aga* significa no movimiento, *na aga* significa no no-movimiento. Se dice que todos los hombres de la Sabiduría son *nagas*, por eso la gente creyó que ellos existen como cobras. No tienen

que vivir necesariamente como cobras. Ellos hacen, pero no parece que estuvieran haciendo. Su actividad es muy sutil y no puede ser apreciada por la percepción sensorial. Es como el movimiento de esta tierra, que no puede ser percibido con la ayuda de nuestros sentidos. Eso no es posible. De modo que *Sami* es la tierra donde estamos. En el griego hay muchas palabras sánscritas. Ayer, cuando aterrizamos en el aeropuerto de Atenas, vi un anuncio que decía: “Grecia exportó 51.807 palabras, pero se quedó con una palabra. Esa palabra es *Mythos*. Eso es muy agradable. Es muy atractivo para la conciencia. Pero, antes de exportarlas ¿de dónde las importó Grecia? Eso nadie lo quiere saber. Para exportar algo, tiene que haber sido importado. La exportación es visible. La importación no es tan visible, porque pertenece a la antigüedad, a lo sutil, a la invisibilidad. Cuando les hablo de esta manera, me estoy expresando y ustedes están escuchando. Esto es visible. Pero antes de expresarme ¿qué es lo que me ha estado impresionando? No es visible. Si Grecia exportó tantos miles de palabras ¿de dónde las importó? Esa es una pregunta que ha de surgir de nosotros. Pero por algo no lo hacemos, porque sólo creemos en lo que es obvio. Si no vemos más allá, no vemos más que lo que es obvio. *La visibilidad tiene su base en lo invisible*. Toda exhalación tiene como base a la inhalación. Allí es donde la gran señora, Madame Blavatsky, dice: “la gente habla de Egipto y de Grecia como exportadores de sabiduría, pero ¿de dónde la importaron? Si uno se preguntara esto con un enfoque juicioso, imparcial -ella dice- uno tiene que llegar forzosamente a la conclusión de que esa sabiduría proviene de la India.” Y Madame también dice: “el futuro conocerá esto”. La mayoría de las palabras griegas -ellos tienen el hábito de agregarles “os”, igual que nosotros en Andra Pradesh a todas las palabras sánscritas que decimos les agregamos una pequeña prolongación como a, i, u, etc. Si la palabra sánscrita es *Ram*, en telugu

decimos *Rama*; si la palabra sánscrita es *Krishna*, en telugu decimos *Krishná*. En griego *Ram* se convertiría en *Ramos*, *Krishna* sería *Krishnos* o *Christos*. Ellos tienen el hábito de agregar una “o” a la mayoría de las palabras. Si les quitásemos esa “o” u “os” veríamos que la mayoría de las palabras griegas tienen raíces sánscritas. De modo que *Sami* es el nombre de la isla. Se le dio este nombre en virtud de la cualidad de la energía que tiene la isla. Es una isla que ofrece energías saturninas. Es una isla que tiene muchos árboles negros en su superficie, bien desarrollados. El árbol de sami está considerado como un árbol sagrado. Algunos de ustedes que han leído el libro “*Saturno*” querían unos trocitos de madera de este árbol ¿alguno lo lleva consigo? En India tuve que buscar pequeños pedazos de madera de sami y dárselos a la gente para que prevaleciera la energía de Saturno. Ahora no es relevante que les hable de Saturno. Saturno habla de profundidad, habla de sabiduría. Habla de paciencia, tolerancia, estabilidad y capacidad, de infalibilidad. Muchas son las cualidades de Saturno, sin las cuales no podemos dar un solo paso en el campo de la sabiduría. Esta es la tierra en la que estamos. Por eso dije que hemos sido bendecidos de haber podido venir. Se nos ha permitido venir aquí con este fin. Disfrutar de la playa y de las demás cosas, es otra cosa. Pero venir por Pitágoras y experimentar la isla junto con su presencia, es una bendición. Por favor, tomen nota de esto. El sábado daremos una vuelta por la isla, cuando vayamos a las cuevas de Pitágoras. Sientan el aire, sientan los elementos de esta isla que está llena de una energía muy profunda, rodeada de las aguas azules del mar. Esta isla fue elegida por lo Divino para ser la isla que transmitiera la sabiduría -en los primeros siglos de Kali- hacia el hemisferio occidental. Todos sabemos que Grecia es la puerta de entrada a occidente, a la cultura occidental. Y Grecia es el punto medio entre las culturas de oriente y de occidente. Ayer en el aero-

puerto vi también otro símbolo que decía: “Conectando culturas”. Si oriente y occidente tienen que encontrarse, tiene que ocurrir en Grecia. La fusión entre oriente y occidente, con su esplendor material y espiritual, tiene que ocurrir en Grecia, porque es el extremo occidental de oriente y el extremo oriental de occidente. Es el límite occidental de oriente y el límite oriental de occidente. Si ocurre la fusión espiritual entre oriente y occidente, tiene que ocurrir en Grecia. Eso ya se vio hace 24 siglos. Y entre India y Grecia ha habido mucho intercambio cultural, teosófico, además de bienes materiales. Hay muchas tradiciones griegas en India y muchas tradiciones hindúes en Grecia. De modo que esta tierra fue elegida por lo divino para ser la tierra de donde la Sabiduría sería entregada nuevamente a occidente, en su verdadero sentido matemático y científico. Recordemos que la Sabiduría nunca exigió creencia, nunca exigió fe. Sabiduría es aumentar la comprensión y comportarse de acuerdo con los principios establecidos y experimentar la verdad de la sabiduría. La prueba del budín está en comerlo. Cuando uno explica acerca del budín, por mucho que hablemos y creamos que va a ser bueno, al comerlo tal vez no lo sea. Tener una creencia acerca de un budín es algo inferior a probarlo. Cuando lo saboreamos, lo conocemos adecuadamente. Pero creer que es bueno no nos sirve de nada. La creencia es infra-racional. De lo Infra-racional tenemos que ascender a ser racionales y luego desde esa racionalidad tenemos que ascender más allá, para ser supra-racionales. Hay una manera científica de trabajar con uno mismo y luego encontrar la verdad de la existencia cósmica, con sus siete principios y sus doce cualidades. Este es el conocimiento básico de los Vedas, que se explica con la ayuda de las claves, y Pitágoras fue el primero que divulgó esta ciencia expresada de una manera científica, mediante fórmulas matemáticas, a través de la geometría, el sonido, el color y el símbolo. Catorce generaciones antes de su adveni-

miento, el fundador de la familia de Pitágoras fue guiado por la *Pýthia* (espero que todos recuerden a la *Pýthia* del último seminario). Es la *Kundalini de la tierra* que surgía del ombligo de la tierra -de acuerdo con la tradición griega- y daba oráculos. Les hablé de Pitón, Tifón, *Pýthia*, Apolo, los oráculos, la última vez que nos encontramos en Delfos. Se supone que no debemos olvidarlo sino, por el contrario, asimilarlo en nuestro ser. Si lo asimilamos, lo podremos recordar en el momento necesario. Si sólo lo memorizamos, lo guardamos en la memoria, la memoria nos puede fallar. De modo que el antepasado de Pitágoras, una vez que fue a Delfos y oró a la diosa *Pýthia*, (o sea, la *kundalini de la tierra*) que se manifestaba en una hermosa forma femenina sentada sobre un trípode alto (de patas largas). Ella le sonrió y dijo: “Desde cinco regiones de Grecia reúne hombres puros, hombres de santidad y de sabiduría y luego ve hacia la isla de Samos”. Esa fue la instrucción que se le dio. Su nombre era Anceios (Antaeus) (Anteo?). Se le dijo que fuera esa isla, reuniendo hombres de cinco partes del continente griego (hombres de familias de maestros, gobernantes, comerciantes y trabajadores), pero todos ellos debían ser elegidos principalmente teniendo en cuenta su virtud. Se le dijo “Ve con ellos a Samos, cultiva la tierra, comercia con las naciones de los alrededores y desarrolla esta isla. Así, originalmente Samos perteneció a los antepasados del gran Maestro a quien conocemos como Pitágoras. En esta familia, generaciones después, nació Pitágoras. Ese linaje familiar es muy importante. En todas las tradiciones antiguas se respeta el linaje y se lo conserva. La familia de Pitágoras, la dinastía de Pitágoras, viene del linaje del *Rishi Bharatvaya*. Este es otro rasgo interesante. Es el llamado linaje de Júpiter. A Júpiter se lo llama *Brihaspati* en las escrituras orientales. De *Brihaspati* a *Angiras*, de *Angiras* a *Bharatvaya*, hay un linaje. Casi todos los Sabios videntes o Maestros han nacido en este linaje de Júpiter. Hércules viene

de este linaje, el mismo que Pitágoras, esto como mera información. Al leer este aspecto, me di cuenta de lo grande que es este linaje de Júpiter. *Brihaspati* es el nombre sánscrito de Júpiter. Luego *Angiras* y luego *Bharatvaya*. Hay muchos Maestros nacidos en este linaje, que han inspirado a muchísima gente. De cuando en cuando nacen grandes almas en este linaje de Júpiter. Pitágoras nació también en este linaje que se considera muy sublime. A título de información, el Maestro C.V.V. también nació en el mismo linaje. También el Maestro M.N. y el Maestro E.K.. No podemos decir que sea accidental o por coincidencia. Tiene un propósito que ellos hayan nacido en el linaje de Júpiter. Shirdi Sai Baba, Sathya Sai Baba también han nacido en lo que llamamos *Bharatvaya gotra* o linaje de Júpiter. En India sabemos a qué linaje pertenecemos, gracias a nuestros antepasados. En Egipto, así como en Israel y en Persia, solían tener báculos en los que se grababa el linaje del que provenían.

De modo que Pitágoras pertenecía al linaje de Júpiter, y cuando estaba por nacer, su padre era el gobernador de la isla y también un hombre sabio y un hombre de negocios. Era tres en uno. Era un hombre sabio, era una persona que participaba en la administración de la isla y también comerciaba. Una vez quiso ir a Siria para comerciar y volver con mayor riqueza, para poder administrar mejor la isla. En el camino pensó que sería mejor ir antes a Delfos. Nosotros también, la vez pasada pensamos que sería mejor comenzar por Delfos y luego lo demás. Si pensamos en Grecia, primero debemos pensar en Delfos. Ese es el lugar en el que todo se originó. De modo que el padre de Pitágoras fue a Delfos para orar a la Madre antes de embarcarse rumbo a Siria. Tenía la intención de orarle a la Madre antes de ir a Siria para buscar su bendición y regresar con sus barcos llenos de abundancia. Los griegos eran conocidos por la navegación, por el comercio marítimo, de modo que él fue a orar a la Madre. La Madre

apareció y le dio las instrucciones, lo que se llama el *oráculo*. *Oráculo* (*Oracle*) es un nombre que se ha popularizado por las computadoras, pero *oráculo* es una palabra griega que significa profecía. La Madre profetizaba a los hombres de naturaleza equilibrada, no a todos. Cuando un hombre equilibrado iba a Delfos a rezar, la Madre respondía. Les dije que la energía de Pýthia, la Madre, es la Kundalini de la Tierra. La Kundalini de la Tierra responde a aquellos cuya Kundalini también está activa. Nuestra Kundalini de la tierra es la que está en Muladhara. Si está activa, o sea si ya somos un iniciado, las respuestas nos vienen de la Kundalini de la Tierra. Cuando el padre de Pitágoras pidió abundancia en sus negocios, no para sí mismo sino para la isla, la Madre apareció y le dijo que estaba bendecido. ¿Bendecido con qué? Con un alma extraordinariamente aplomada. Además le dijo que su esposa estaba encinta, cosa que él no sabía hasta entonces. Esto quiere decir que cuando una mujer está encinta, lleva cierto tiempo saberlo, aún para la mujer. Si está en la primera semana, o en la segunda, no puede ser tan fácil saberlo. La madre le dijo: “Tu esposa está encinta”. El hombre estaba perplejo, porque no sabía que su esposa estaba encinta. “Está encinta por la bendición de Apolo”, dijo. Apolo es el dios solar, el Segundo Logos. “Por su bendición tu esposa dará a luz un niño muy especial. Tienes que tener un cuidado muy completo y austero con él y tratarlo como si fuese el mismo Apolo que ha renacido a través de ti”. De modo que el padre de Pitágoras que estaba perplejo al comienzo, más tarde se emocionó y quedó jubiloso. Pero su pedido había sido diferente. Él había pedido abundancia para la isla y esa idea daba vueltas en su mente. Entonces la Madre le dijo: “...Volverás de Siria con mucha más riqueza de lo que has planeado. Pero más que todo esto, permanece alerta a las noticias acerca de tu hijo”. Así el padre de Pitágoras puso en marcha esta aventura comercial, y regresó a Samos. El

Maestro nació en horas de la luna llena de Sagitario, lo cual es también muy importante. El niño era muy resplandeciente de luz, extraordinariamente hermoso comparado con los demás era inusualmente hermoso. Se podrían hablar volúmenes acerca de la extraordinaria belleza de la forma de Pitágoras. Era la definición completa de la belleza. De modo que Pitágoras nació en el mismo pueblo en el que paseamos ayer, Pythagoreio. La Madre también instruyó a los padres para que se aseguraran de que el niño fuera alimentado con la comida más ligera, más delicada, más tierna hasta la edad de cinco años. Así creció alimentado desde su niñez exclusivamente con vegetales, lo que era excepcional en aquellos tiempos. Esa era la instrucción que se les había dado. Imaginen, hace 23 siglos, ¡hablar de vegetarianismo! Era algo nunca oído en esta parte del globo y que generalmente no era practicado ni siquiera en Oriente. El vegetarianismo se arraigó en Oriente después de la llegada de Gautama Buda. Antes de la venida de Buda, el vegetarianismo no era muy conocido. Existía aquí y allá, en lugares remotos. Hasta hace 2500 años, gracias a Gautama Buda, no se sabía que no era bueno para la constitución humana matar animales y comer la carne de los animales, especialmente si el hombre intenta ascender a los planos más sutiles de la existencia. Hasta entonces, en general no era conocido. Hace 5000 años sólo había una persona que demostró el vegetarianismo completo. Ese fue Krishna el Señor. Ninguno de sus contemporáneos era vegetariano. Él era el único vegetariano, no se conoce que hubiera otro, y su vegetarianismo era tan tierno, tan delicado que retuvo un cuerpo muy juvenil hasta los 126 años. Krishna parecía un joven de 16 años de edad, incluso cuando llegó a los 126 años. Dejó de crecer en edad y sus hábitos alimenticios eran completamente nuevos para la humanidad contemporánea. Luego, inspirados por su ejemplo, algunos de los (habitantes) de Brindavan (grupos inspirados por la

vida y las enseñanzas de Krishna), adoptaron el vegetarianismo. Y en cuanto a occidente, Pitágoras era conocido por ser totalmente vegetariano. Y luego lo dio como primera disciplina para aquel que quisiera ser pitagórico. Ya con eso debe haber perdido numerosos estudiantes. Era un hombre de una disciplina tal que decía: "si un estudiante está dispuesto a ser vegetariano toda su vida, será aceptado como estudiante". Y una vez comprometido a ser vegetariano, si se sabía que el estudiante había participado en una comida no vegetariana, se lo expulsaba de la escuela instantáneamente. Y tenía una manera muy extraña (simbólica) de construir una tumba para los estudiantes que lo abandonaban. No se encuentran muchos Maestros como Pitágoras, era muy especial. Tenía ciertas disciplinas que los estudiantes tenían que seguir y si veía que alguno de los estudiantes no había cumplido con alguna de esas disciplinas, le construía una tumba y le pedía que se fuese, significando que estaba muerto. Eso quiere decir que era un muerto viviente. Era un muerto vivo en el sentido de que había muerto para el programa del alma y que estaba viviendo sólo para el programa de su personalidad. La mayoría de nosotros está considerada como tumbas móviles por los Círculos Superiores, porque el programa del alma no ha sido emprendido y sólo está activo el programa de la personalidad. Por eso se nos llama "tumbas móviles". Y si Pitágoras decidía construir una tumba para un estudiante, quería decir que consideraba que el telón había caído para ese estudiante, para seguir el programa del alma en esa vida. Si no podía seguir con el programa del alma, podía buscarse otras cosas. Porque no podía aspirar a incorporar a la Sabiduría. Esos extremos tenía este Maestro. Y si por casualidad el Maestro veía a uno de los estudiantes expulsados en algún lugar público, solía comportarse como si nunca lo hubiera conocido. Si lo saludaba, lo miraba como a un extraño. Su tema principal era inspirar a las almas, impulsar a las almas

al programa del alma, y no perdía el tiempo ni la energía con los que no llegaban a tener el grado de fuego requerido, y llegaba incluso a no intercambiar una palabra con ellos. Ni siquiera les preguntaba ¿cómo estás? Para él todo eso era un desperdicio de energía. Créanme que esto es cierto en el caso de Pitágoras.

De modo que Pitágoras creció siendo vegetariano y continuó con el vegetarianismo durante toda su vida. Y todos aquellos a los que se les habían dado el título de pitagóricos, lo que significa que era un miembro aceptado de la sociedad pitagórica, de más está decir que tenían que ser vegetarianos. Aún dentro del vegetarianismo, él tenía reservas para comer ciertos vegetales. ¿Saben qué es famoso en Grecia? Las alubias (porotos o frijoles). Él decía que era una vegetal que uno no debía comer. Si le preguntaban por qué no se debían comer, decía que en este vegetal no hay un filtro entre un nivel y otro. En las vainas cada semilla tiene su compartimento, imaginemos que cada uno de nosotros es una vaina con siete compartimentos. Entre un compartimento y otro, es decir entre un nivel de conciencia y otro, en medio de esos siete niveles de conciencia, él decía que debía haber un filtro. Si no hay filtro, la energía del séptimo puede caer al primero. O la del sexto, puede caer al primero. La caída es fácil cuando no hay filtro. Así lo explicaba él. Cuando no construimos filtros en el discipulado, tendemos a caer. Tiene que haber un filtro para el habla. Si no aplicamos filtros para la palabra, su calidad decae. Así tenemos que ponerle un filtro a los ojos para ver, a los oídos para escuchar. Decía que la creación está llena de filtros, pero los porotos son vegetales que no tienen filtro. Por eso era mejor no comerlos.

Volviendo al vegetarianismo, Pitágoras creció de esta manera y fue enviado por su padre a aprender con los mejores filósofos de Grecia. Dondequiera que fuese, el maestro sentía que el estudiante era muy superior a él. No sólo asimilaba el

conocimiento impartido por el maestro sino que podía enseñarle muchas más dimensiones respecto a la enseñanza expresada por el maestro. Hasta los 16 años estudió en Grecia. Luego fue enviado al exterior a aprender en todos los países de oriente. Volvió a Grecia a los 56 años. De los 16 a los 56 años aprendió en diversos lugares, en Egipto, viajó a Oriente, hay muchas cosas respecto a las aventuras de su viaje. Cuando se embarcaba era natural que sólo hubiera carne y ese tipo de comida. Como él no la tocaba decían que era un loco. Cuando viajaba de un lugar a otro solía sentarse inmóvil mirando el cielo o cerraba los ojos y meditaba, viviendo de pranayama y agua hasta llegar a la orilla. Ese era el tipo de voluntad que tenía. Fue de un lugar a otro por todo Oriente y de acuerdo con *"Isis sin velo"* y *"La Doctrina Secreta"* visitó también los centros de aprendizaje de India y también estuvo en los más intrincados y remotos valles de los Himalayas, y fue también a Mongolia donde está el desierto de Gobi y el Templo de Shambala. Los detalles de su aprendizaje son un misterio, igual que ocurre con la historia de Jesucristo. Pero regresó lleno de Luz, lleno de Sabiduría. Ya de nacimiento era considerado un hijo de Dios, porque con quien fuera que se relacionase transmitía mucha Luz a las personas, fueran jóvenes o mayores. Esa era su manera de relacionarse desde joven. Tenía mucha dignidad, mucho decoro y siempre se vestía con ropa de algodón. Nunca permitía cubrirse con telas de lana. Y su ropa siempre era blanca. Blanca era la única vestidura que se ponía. Por lo general estaba silencioso. Hablaba cuando era indispensable. No hablaba sólo porque tuviera una lengua y un idioma para hablar. Fue una vida llena de elevada disciplina, y su ejemplo nos inspira. Porque la Sabiduría, cuando es demostrada, es inspiradora. Eso mismo dice el *Bhagavad Gita*. El Señor dice en el *Bhagavad Gita* "El comportamiento de los que saben, inspira a los demás". La conducta es más inspiradora que la enseñanza. Los inspi-

rados generalmente son seguidos por quienes son inspirados por ellos, y los que eran inspirados por su presencia seguían al Maestro. Es de esperar que el Maestro demuestre esa Sabiduría en su vida diaria. Eso será seguido por los que son inspirados por Él. Lo mismo dice Krishna: "no tengo por qué demostrar nada, nada de los tres mundos me condiciona, sin embargo lo demostraré para vosotros..." qué hacer, qué no hacer, cómo hacer, cuándo hacer, cuándo no hacer, "si yo no lo demostrara, no sabrían cómo hacerlo". Los niños aprenden imitando. Si queremos que un niño aprenda a vivir correctamente, tenemos que demostrárselo. Un padre que fuma no puede decirle a su hijo que no fume. Una persona charlatana no puede decirle a su hijo que no hable. El niño dirá "tú lo hiciste primero". Los niños hacen lo que hacemos nosotros. Lo que hace el maestro también lo hace el estudiante. El comportamiento de Pitágoras era tan meticuloso, que era un perfeccionista en todo lo que hacía, de la cabeza a los pies. Desde la cima de la cabeza hasta la punta del pie. Su aspecto era muy meticuloso. El movimiento de sus ojos era meticuloso. El movimiento de sus labios era meticuloso, el movimiento de sus manos, el movimiento de sus piernas al caminar, les enseñaba a los estudiantes incluso cómo comportarse en estos aspectos. Solía verlos caminar y corregía su andar, su manera de hablar, en detalles tan diminutos lograba cultivarlos. Cultivaba la mente, los sentidos y el cuerpo, para que fuesen suficientemente aptos para la sabiduría tan dura que él les daba. Esa era la naturaleza de este gran Maestro que regresó a los 56 años para quedarse de nuevo en Samos, habiéndose marchado a los 16 años. A los 18 años perdió a su padre. El 18 es un año muy importante. Perder el padre a los 18 es otra dimensión importante. Perder al padre le ayuda a uno a encontrar al Padre. Todos los Iniciados han perdido a su padre en algún lugar del camino, pero sólo para encontrar al Padre. Rama perdió a su padre. Así ocurre en la historia

de muchos Iniciados. En la historia de Jesús, José, su padre quedó después como en la oscuridad. En cualquier historia de discípulos (ocurre así), por eso en masonería se dice que el discípulo es un “hijo de la viuda”. Hijo de la viuda significa que tiene madre pero no tiene padre. Madre significa la naturaleza, la vida material que todos tenemos, de un modo u otro. Pero el padre es el espíritu. Se ha perdido al padre, la madre está por todas partes. Por eso en la terminología masonónica se dice que todos somos hijos de la viuda. A los cinco hijos de la Luz, llamados Pandavas, se les llama también “los cinco hijos de la viuda”. Ser hijos de la viuda es un estado del discipulado. Pero eso no quiere decir que tengan que matar a su padre. Lo importante es que los seres humanos en general sepan que conocen su identidad como personalidades, pero que no conocen su identidad original. Así Pitágoras se convirtió en hijo de la viuda a los 18 años. Cuando su padre murió, él regresó de tierras lejanas para ver si podía continuar con las responsabilidades que tenía su padre, pero se dio cuenta de (encontró) que el gobernante de la isla no era muy cooperador. Aunque Pitágoras era respetado en todos los círculos ya a los 16 años, si el gobernante no lo respetaba, no se podía hacer mucho. Por eso creyó conveniente irse nuevamente en busca de conocimiento superior, y se volvió a marchar. Regresó a los 56 años, y al retornar a la isla ya muchos lo consideraban como hijo de Dios y se congregaban a su alrededor, pidiéndole consejo para gobernar bien, para cultivar, para las organizaciones sociales, medicina y salud, y muchos temas por el estilo. Nadie estaba preparado para recibir el fuego de la Sabiduría que llevaba consigo. En eso no estaban interesados. Estaban interesados en recibir consejo para mejorar económicamente, socialmente, para mejorar su salud, todas mejoras de la personalidad. Eso era lo que buscaba el público en general, pero no había ni siquiera uno que buscara el fuego interior, que es la base de todos los

consejos. Eso es lo que ocurría cuando regresó Pitágoras a su propio hogar.



Diosa Pýthia ("Priestess of Delphi" por John Collier, 1891)

2ª PARTE

Sus padres le dieron el nombre de Pitágoras por haber sido profetizado su nacimiento por la diosa Pýthia. Fue considerado como una bendición de Apolo y Pýthia y por eso se le llamó Pitágoras.

Nos surge una pregunta al decir que los griegos exportaron palabras porque las habían importado. La lengua griega ha exportado unas 51.200 palabras, porque antes las había importado del sánscrito y concretamente de India. Entonces surge automáticamente la pregunta: ¿cómo pudo India exportar la sabiduría a menos que ella también la haya importado? India importó la sabiduría de los antepasados de la 3ª raza raíz, llamada raza Lemur. Lemuria era la tierra, el gran continente, que existió en lo que hoy vemos como el gran océano Pacífico y el gran océano Índico. Su territorio se extendía desde la costa occidental de la actual América, China y el océano Índico. En todo ese territorio existió lo que se conocería como 3ª raza raíz, llamada raza raíz Lemur. En este periodo se produjo el descenso de los Hijos de la Voluntad y el Yoga, y se produjo también el descenso del *buddhi* a la constitución humana. En esa raza raíz también fueron traídas desde los Círculos Superiores las semillas del lenguaje, que se cultivaron gradualmente como la lengua que dio origen al sánscrito. Se considera que el sánscrito proviene de los Círculos Superiores, así como también la escritura. Así fue como se conoció como la escritura *Devanagari*. Esta humanidad tiene más de 18.000.000 de años de edad, viviendo en este planeta. Durante su 3ª raza raíz, recibió sonidos que gradualmente evolucionaron y fueron cultivados en forma de lenguaje. Los sonidos sagrados fueron cultivados gradualmente en un lenguaje. A medida que el hombre comenzó a aprender a hablar, esta lengua estuvo más disponible. Esto tuvo lu-

gar durante la segunda mitad de la 3ª raza raíz y ésta es la lengua que contiene los sonidos semilla y los secretos de la creación. La humanidad pasó de la Lemuria a la Atlántida y luego pasó a la raza Aria. El idioma que había sido concebido originariamente durante la era de la Lemuria fue tomado por la primera sub-raza de la raza raíz Aria que tuvo su cuna en los Himalayas.

Todos estos detalles se pueden encontrar en los escritos de Madame Blavatsky "*Isis sin Velo*" y "*La Doctrina Secreta*". De modo que desde los Círculos Superiores pasó a la humanidad Lemur y de ésta a la humanidad Atlante y cuando se sumergió la Atlántida esa lengua se perdió en las regiones occidentales, pero la sabiduría Lemur fue recuperada por la raza Aria próxima a la primera raza. La historia de las siete razas raíces fue narrada una vez en una convivencia grupal. En ese seminario se pueden encontrar todos estos detalles. Así fue como el sánscrito se convirtió en la lengua madre y el griego en la lengua hija, es decir, nacida del sánscrito.

Madame Blavatsky dice en "*La Doctrina Secreta*" que generalmente se entiende que el griego es la hermana menor del sánscrito, pero la verdad es que la lengua griega es hija del sánscrito.

Ahora, volviendo a la historia de la vida de Pitágoras, después de iluminarse completamente y de haber logrado todo, en todas las ramas de la sabiduría, regresó a su país de origen a los 56 años. Este ciclo es ocho veces siete, y al llegar a completarlo era un Maestro en todas las ramas de la Sabiduría. Era músico, matemático, geómetra, científico, sanador, alquimista, cualquier cosa que se me pregunte, eso era Pitágoras. Pitágoras era completo en su Sabiduría. Y esa Sabiduría Él la recibió a lo largo de sus viajes a Siria, Egipto, Persia, India, Tibet y Mongolia. Cuando regresó era ya un alma humana completamente iluminada, siendo aclamado como un hijo de Dios por sus contemporáneos. Pitágoras no

tenía enemigos. Si bien hay ciertas historias que dicen que su estatura imponía respeto, él no entró en ningún altercado con nadie. En todos los círculos de la sociedad era respetado. Dejó Samos, no porque tuviera oposición, sino porque tenía un programa, un plan divino que tenía que ser cumplido y no encontró que su patria fuese un lugar adecuado. Pitágoras insistía fundamentalmente en el vegetarianismo y mucha gente le preguntaba por qué ser vegetariano. El decía que el alma existe en todas las formas, así como en la forma humana. Para experimentar el alma y permitir que se exprese, el vehículo tiene que estar preparado. Es como una vela que está cubierta por un recipiente. Si encendemos una vela y la ponemos dentro de un recipiente, si el recipiente es sutil y transparente, la luz se transmitirá. Si el recipiente es tosco y denso, aunque haya luz dentro de él, no se podrá transmitir. Si tenemos luz en un recipiente metálico, la luz no se puede transmitir a los alrededores. Tampoco un recipiente de metal transmite tanta luz como puede hacerlo uno de cristal.

Es la transparencia de los vehículos del cuerpo lo que permite que se transmita la energía del alma, por eso los tejidos del cuerpo tienen que ser transmutados, transformados, para que la luz se transporte mejor. Eso es lo que dice también el Maestro CVV: "El alma es resplandeciente por naturaleza, es auto refulgente, auto iluminadora, su cualidad natural es la luz y su característica natural es el amor y está naturalmente llena de voluntad." Amor, luz y voluntad son las tres cualidades naturales del alma. Es el vehículo quien hace posible la transmisión de estas tres cualidades. Por eso todo el discípulo consiste en la transformación del vehículo, la transmutación de los tejidos del cuerpo, para llegar a tener una textura más sutil. Cuanto más delicada sea la textura de la ropa que nos ponemos, mejor se ve a la persona. Cuanto más tosca sea la textura de la ropa, más escondido queda el hombre dentro de ella. Así la textura del cuerpo en el plano mental,

emocional y físico, necesita una tremenda transformación. En esas transformaciones que son muchas y para que puedan tener lugar, según Pitágoras lo más importante es el alimento que comemos. Porque el alimento que le damos al cuerpo, su calidad y su densidad, afectan a la calidad y densidad de nuestro cuerpo. De modo que cuanto más delicada es la calidad el alimento, cuanto más tierna sea, más fina será la textura de los tejidos que repara el sistema. De modo que se le daba la mayor importancia a la textura del cuerpo, y por eso Él decía que lo divino entendía que se debía ser vegetariano cuando uno quiere caminar por el sendero de la divinidad. Incluso hoy en día, cuando hablamos de ser vegetarianos, hay resistencia. Hace 2.300 años, cuando un hombre como Pitágoras insistía en ser vegetarianos ¡imaginen la resistencia que pudo encontrar! Una resistencia tremenda. Pero él no se movió ni una pulgada.

La segunda pregunta que se le hacía era por qué enseñaba en símbolos. ¿Por qué no puede usted enseñar de una manera normal, comprensible, en el idioma que entiende el hombre común de hoy en día? El decía que "de esa manera no es mucho lo que se puede comunicar, ustedes tienen que elevar el nivel de recepción, hay mucho que puede ser comunicado diciendo una sola palabra. De otro modo lleva mucho tiempo enseñar. Ustedes necesitan también elevarse, para comprender el lenguaje simbólico de la enseñanza ocultista". Volviendo a la textura del cuerpo, quiero dar un ejemplo. Vean la flor de un árbol y al árbol como tal. El árbol contiene la flor y la flor no es otra cosa que una expresión del árbol. Para que la flor se exprese desde el árbol ¿cuántos millones de transformaciones ha sufrido ese árbol? La ternura de los pétalos de las flores no es comparable con la textura de la corteza del árbol o de sus ramas. Ni siquiera las hojas de un árbol son comparables a lo tierno de una flor. Pues este florecimiento del alma es posible, a partir de cualquier árbol humano. Un

ser humano no cultivado es como un árbol que no da flores. Un ser humano cultivado es como un árbol florido. Y el propósito del árbol se ha cumplido cuando da flores. Un árbol frutal o un árbol que da flores, es un árbol pleno. Lo mismo ocurre con el hombre, en el que hay una gran posibilidad de florecimiento. Los siete centros de los que hablamos frecuentemente, desde *Muladhara* a *Sahasrara*, pueden florecer todos, y darnos la experiencia desde la existencia supra-cósmica a la existencia mundana.

El propio ser humano es un universo y puede llegar a experimentar al universo si está dispuesto a someterse a los millones y millones de transformaciones a las que está dispuesto el árbol. Ese era el mayor ejemplo que daba para probar ese punto -de que el vegetarianismo sirve de mucho para las transformaciones que permiten transformar los tejidos y el despliegue de los *chakras* en lotos. Así hablaba él con la gente respecto a este argumento, poniendo como ejemplo a la naturaleza. En la naturaleza todo se presenta de una manera cruda, pero mediante el cultivo obtenemos la esencia. Mediante el cultivo obtenemos el grano y si le quitamos la cáscara tenemos el grano que podemos comer. Observen un cocotero. El coco está oculto en el fruto del cocotero. Para experimentar el coco y su copra hay que quitar la fibra y la corteza, y así obtener el agua y la pulpa del coco. Lo mismo ocurre con una naranja. Necesitamos pelarla para experimentar la naranja que está en su interior. El contenido es tierno, pero para poder experimentarlo, ha de transformarse lo externo. Así mostraba muchos ejemplos de la naturaleza, y cómo la naturaleza nos ofrece todo, en diversos niveles de protección. De modo que las cosas más tiernas están más recubiertas por capas, por eso insistía que era necesario cultivar el cuerpo con el vegetarianismo y el ejercicio adecuado, y así poder dar las flores correspondientes.

Para defender la enseñanza en forma de símbolos, tenía sus

propias razones y sus argumentos. La enseñanza por símbolos era relativamente nueva, porque la gente estaba acostumbrada a escuchar la palabra hablada, pero Pitágoras quería que sus estudiantes elevaran su disciplina con respecto a la palabra hablada y llegaran a escuchar las palabras no habladas. Con las palabras habladas no es mucho lo que se puede comunicar, se necesitan muchas palabras para comunicar poco. La poesía puede comunicar mucho mejor que la prosa, porque mediante la poesía se pueden comunicar simultáneamente muchos niveles de significado, pero más aún que con la poesía, con la combinación de sonidos semilla, se puede comunicar mucho. Pero aún más que con los sonidos semilla se puede comunicar a través del silencio. Así ocurren las comunicaciones en los niveles superiores. Pitágoras siempre le pedía al estudiante que se elevase, para recibir una enseñanza de mejor calidad y más intensa que la que se obtiene de los libros. Todos leemos en los libros acerca de Sanat Kumara. Que Al recibir un sonido semilla de los círculos superiores durante la luna llena de Aries, se comunica el plan anual del planeta, que es recibido por el Señor del planeta Sanat Kumara. Es una comunicación en silencio. Luego, durante la luna llena de Tauro, él transmite ese plan en silencio a los Maestros de Sabiduría. Y luego, los Maestros de Sabiduría, durante la luna llena de Géminis, comunican en unas pocas palabras simbólicas los sonidos a sus discípulos aceptados avanzados. Y luego durante nueve meses, los discípulos realizan la tarea en el mundo, mediante símbolos, números, colores y sonidos. Los que están en el mundo los reciben y los comunican a muchos más a través del lenguaje. Cuanto más aprendamos el lenguaje de los Dioses, más tiempo ganaremos para llegar al conocimiento. Así fue como las afirmaciones de tipo místico recibidas de los Círculos Superiores, más tarde fueron traducidas en volúmenes de Escrituras. Todo el volumen de las Escrituras puede ser pronunciado en una

sola frase en los Círculos Superiores. Hay 24.000 versos en el Ramayana, considerada la primera Escritura Sagrada de los arios. Todo lo que se comunica con el sonido de cinco letras, *Ramayana*, los que conocen el sonido del *Ramayana*, pueden llegar a conocer toda la historia del *Ramayana*. ¿No es una gran facilidad conocer 24.000 versos mediante cinco sílabas? Hoy estamos entrando nuevamente en ese tipo de sistema. Hoy en día estamos volviendo lentamente a hablar en símbolos, estamos tendiendo a hablar en números. ¿Qué decimos cuando decimos SMS? Todo es abreviado y cada idioma tiene sus abreviaturas. ¿Por qué no en las ciencias ocultistas? Las ciencias normales del mundo tienen sus presentaciones simbólicas ¿por qué no las ciencias ocultas? De modo que su argumento era: Aprendan los símbolos y aprendan el idioma de los símbolos, de modo que pueda llegarles todo un océano de sabiduría en poco tiempo. Yo no los puedo alimentar en la boca, porque cuando descendiendo el nivel de la sabiduría, en lugar de ascenderlos a ustedes, esta se diluye excesivamente. La enseñanza simbólica era la tradición de los tiempos védicos. Se hablaba en símbolos llamados *yantras*, sonidos llamados *mantras*, y colores llamados *varnas*. Y había seis claves para la sabiduría: la clave del tiempo -los ciclos del tiempo- la clave del sonido, la clave del funcionamiento de los cuerpos celestes en los doce signos solares, llamada astrología. Astrología, etimología, gramática, ciclos del tiempo, *manvantaras*, son todas presentaciones simbólicas de la sabiduría, y él quería enseñar la sabiduría a través de los números, los sonidos, los colores y los símbolos que eran por lo general geométricos. Eso no era muy aceptable para el público en general y a los que aceptaban estas dos disciplinas -la del vegetarianismo y la de estar dispuestos a aprender el lenguaje de los símbolos- se le proponía una regla más, que es la del silencio. Si algún estudiante se comprometía a ser vegetariano de por vida y seguía las reglas

de alimentación que el Maestro había decidido y también se comprometía a aprender el lenguaje simbólico, Pitágoras le pedía que guardase 5 años de silencio. A veces, dependiendo de las personas hasta 7 años. Y a veces 9 años. Y si veía que la persona tenía que aprender a guardar silencio durante más tiempo, le decía que mejor no se uniese a la escuela. Silencio quiere decir silencio. ¿Por qué tanto silencio? El silencio produce su propio trabajo de alquimia. No es fácil estar en silencio. En 3 minutos de silencio a uno le parece que ha pasado muchísimo tiempo. En tres horas de hablar, no nos damos cuenta de que ha pasado el tiempo. *El tiempo se expande en el silencio.*

Hay una famosa anécdota respecto al silencio. Se trata de un caso criminal, en el que una persona fue acusada de un asesinato. Se había constatado el momento del crimen y el acusado tuvo que explicar qué había hecho durante ese tiempo. El abogado del acusado narró adónde había estado el acusado hasta antes y después del asesinato y explicó que su cliente estaba ocupado en otras cosas y que por lo tanto no podía haber cometido el crimen. Entonces el fiscal se puso a analizar el tiempo que había presentado el abogado defensor y ocurrió que había 2 minutos que no tenían explicación. Sólo 2 minutos. Pero el abogado defensor decía que 2 minutos no eran suficientes para cometer un crimen. El fiscal insistía que eran suficientes. Así hubo mucha discusión y finalmente el juez se estaba convenciendo también de que 2 minutos era muy poco tiempo. Estaba por pronunciar su sentencia a favor del acusado, cuando el fiscal dijo que “antes de que dé su sentencia final, le pido a su excelencia que esta corte guarde silencio durante 2 minutos”. El juez le preguntó por qué. El fiscal dijo que esos dos minutos que pedía eran parte de su argumentación. El juez preguntó por qué esos 2 minutos y el fiscal dijo “son parte de mi argumentación final, tenga la bondad de concederlo”. El juez aceptó y todos per-

manecieron en silencio durante 2 minutos, cerrando los ojos. Después de 2 minutos, el fiscal dijo “eso es todo, su excelencia, ese es mi argumento final”. El juez entonces dictó la sentencia condenando al acusado, porque se dio cuenta por sí mismo de que 2 minutos era mucho tiempo. Muchas veces cuando tenemos que tomar un tren se nos dice que el tren se detiene sólo 2 minutos y nos ponemos muy nerviosos. Pero muchas veces nos damos cuenta de que en esos 2 minutos de tiempo, habremos entrado en el tren, acomodado nuestro equipaje, buscado asientos cómodos y al mirar el reloj vemos que no han pasado 2 minutos. 2 minutos pasan como nada si estamos hablando. Yo conozco a muchos amigos que cuando están hablando se olvidan hasta de sus obligaciones. Se olvidan de lo que tienen que hacer porque están muy ocupados en la charla y llegan tarde, por haber estado hablando de cualquier cosa en cualquier parte. De modo que se ahorra tiempo, se ahorra energía y el hombre se pone alerta. Y sobre todo el Maestro intentaba que en cinco años cambiase la cualidad de la lengua. Es como arrancar la lengua. Hay una iniciación en la Masonería en la que se habla de cortar la garganta y arrancar la lengua. ¿Qué ocurre si se nos corta la garganta y se nos arranca la lengua? Se nos corta la garganta al imponer el silencio. Se nos arranca la lengua, para darnos una lengua mejor. Adquirimos una lengua de mejor calidad cuando dejamos de hablar como lo hacemos ahora. Es como limpiar una sala de meditación como esta, antes de instalar el altar. No se puede instalar un altar y no podemos esperar que actúe la deidad, si nuestra lengua está ocupada en otras cosas. Una lengua dedicada a propósitos divinos, necesita estar consagrada sólo para ese propósito. Puede ser usada para otros fines, solamente para ganar el sustento, pero en otros momentos estará dedicada a pronunciar los sonidos sagrados. Recuerden cuando Jesús les dijo a sus discípulos que luego de 50 días recibirían lenguas de fuego. Les

estaba pidiendo que guardaran silencio durante 50 días para inculcarles un nuevo hábito. Para inculcar un hábito nuevo, la antigua costumbre es un obstáculo. La antigua energía obstaculiza la entrada de la nueva energía. Ocurre así en el individuo y ocurre así en el grupo. Los miembros más antiguos del grupo no dejan entrar fácilmente a los nuevos miembros. Los antiguos hábitos de un sistema no dejan ingresar a los nuevos. Si hay rufianes en nosotros, ellos no dejan entrar a los ángeles. En primer lugar tenemos que hacer que desaparezcan, tenemos que limpiar el lugar, el sistema, antes de que la nueva energía entre en nosotros. Hay que limpiar los recipientes antes de cocinar en ellos comida nueva. Eso era lo que el Maestro decía. “Me gustaría que guarden silencio durante 5 años por lo menos, y luego ver si la lengua es apta para pronunciar los sonidos sagrados.” Porque se introduce conflicto si se pronuncian sonidos sagrados y no sagrados con la misma lengua. ¿Cómo podríamos usar el mismo cuchillo con el que cortamos un animal y un vegetal? Por eso quería la consagración de la lengua. Con estas tres reglas, casi logró que ningún estudiante quisiera aprender de él: vegetarianismo, aprendizaje del lenguaje simbólico y silencio. Estas 3 reglas eran como grandes muros infranqueables para entrar en el reino de la sabiduría de Pitágoras. De modo que la comunidad decidió que no podía aprender nada con él, pero que sin embargo podían recibir beneficios, porque él siempre estaba dispuesto a aconsejar. Él estaba dispuesto a aconsejar cómo vivir. Estaba dispuesto a aconsejar a la comunidad sobre política, programas de promoción social, educación, civismo, higiene, salud, acerca de los vientos, podía predecir con mucha facilidad que en tales y cuales días habría una tormenta y aconsejaba no salir al mar, porque él tenía una comunicación excelente con los elementos de la naturaleza. Así pues, ellos extraían beneficios de él pero no estaban dispuestos a adoptar las disciplinas que les permiti-

rían adquirir el brillo de la sabiduría que él estaba dispuesto a ofrecer. Finalmente, en su propia tierra encontró a un solo hombre en el que vio solamente una buena cualidad: la continuidad de propósito. Vio en un hombre joven la continuidad de propósito: iba regularmente al gimnasio (los griegos son conocidos por el gimnasio). Era muy regular con el gimnasio, de mañana y de tarde, siempre a la misma hora. Pitágoras sintió interés por ese joven y le dijo “¿Te gustaría aprender algo de mí?”

El joven le respondió: “Tengo que trabajar para vivir. No puedo dedicar tiempo a aprender de ti...” Entonces el Maestro le ofreció: “Te daré 3 óbolos (3 monedas) cada vez que te enseñe algo. Así comenzaron. El joven estuvo de acuerdo. Así, cada vez que le enseñaba, Pitágoras le daba 3 óbolos. Lentamente el joven se fue sintiendo atraído por la enseñanza e iba mostrando una creciente inclinación a aprender. Esta historia es muy conocida. Entonces, lentamente, Pitágoras se dio cuenta de que el joven no estaba conectado con la sabiduría y le dijo que ya no podría pagarle por escuchar. Pero el estudiante acordó escuchar sin paga. De este modo, Pitágoras le dijo: “Ahora no puedo mantenerme a mí mismo, es necesario que tú me pagues por las enseñanzas que recibes.” El joven estaba dispuesto a ganar su dinero, pagarle al Maestro y aprender de él. Así fue como le llegó su primer discípulo del gimnasio y fue el primero y el último discípulo que Pitágoras tuvo en Samos, de acuerdo con la biografía conservada por el gran iniciado Jámblico.

Les estoy contando la historia de Pitágoras, según los escritos del gran iniciado llamado Jámblico. Jámblico fue alumno de Platón, y Platón fue alumno de Pitágoras. De modo que el principal -significando con esto el más grande - estudiante de Pitágoras, Jámblico, fue el que registró fielmente los sucesos de la vida de Pitágoras. Se dice también en los libros de historia, que aunque Jámblico era alumno de Platón era posterior

a él por generaciones, pero que no era menor a él en sabiduría. Esto quiere decir que en términos de sabiduría Jámblico era tan importante como Platón. Esa era la reputación de Jámblico. Él entregó mucha de la sabiduría proveniente de Pitágoras. Es de sus narraciones que estoy dando algunos de los detalles. Es por eso que Madame Blavatsky habla de Jámblico en “*Isis sin Velo*”, como “el verdadero exponente de las enseñanzas de Pitágoras, después de Platón”. Es necesario ser auténticos, porque hay muchas historias misteriosas acerca de Pitágoras, porque él es una leyenda de por sí. De modo que encontró en Samos a un solo estudiante de todas las disciplinas: vegetarianismo, silencio y enseñanza simbólica. Una hermosa mañana, el maestro le dijo a su alumno: “Nos vamos de este lugar”. De modo que se embarcaron rumbo a occidente y llegaron a un lugar de Italia llamado Crotona. Al llegar, en la costa había muchos pescadores ocupados en su pesca, entrando al mar con sus pequeños barquitos. Él los llamó a todos y les dijo exactamente cuál era el número de peces que habían atrapado ese día. Había más de cien pescadores. Habían estado pescando desde la mañana hasta el mediodía, entrando en el mar y extendiendo sus redes de tanto en tanto. El Maestro les dijo el número exacto de peces que habían sacado al mediodía. Estaban sorprendidos, porque nadie conocía el monto de la pesca de ese día. Los pescadores alababan a los elementos, alababan al mar y salían a buscar la pesca; un día tenían buena pesca y otro día no era tan buena... Sólo Dios sabía cuántos peces habían sacado esa vez. Pero había un hombre que les decía cuántos peces habían sacado todos ellos ese día, incluyendo los grandes y los pequeños. Estaban sorprendidos y lo tomaron como un desafío. Fueron a pescar hasta mediodía y tuvieron una pesca enorme, más grande de lo usual. De modo que regresaron felices del mar, juntaron todos los peces y entonces el Maestro les dijo que contaran. Ellos contaron hasta

la tarde, y era exactamente el mismo número que el Maestro les había dicho por la mañana. Estaban atónitos. Y eso fue una gran revelación para ellos. ¿Cómo podía un hombre predecir el número de peces capturados en un día? Y más aún el número de peces que atraparía todo el grupo de pescadores. Entonces pensaron que era un profundo filósofo. *Filósofo* no tiene el mismo significado que se le da hoy en día. Significa amigo de la sabiduría. No es simplemente un hombre que publica algunos pensamientos. *Filo* significa amigo y *Sofía* significa sabiduría. Así que *filósofo* es aquel que es amigo de la sabiduría.

De modo que lo respetaron y le preguntaron quién era. Él dijo: “Soy samio, vengo de Samos, y el que me acompaña es un estudiante.”

Entonces los pescadores le preguntaron: “¿Qué podemos hacer por ti?”

Pitágoras les respondió: “Por favor, liberen a todos los peces en el mar.”

Eso era demasiado, pero en el pedido del Maestro había un mandato y ese mandato tocó los corazones de los pescadores que inmediatamente lo complacieron y liberaron a todos los peces en el mar. Al hacerlo, se sorprendieron aún más, pues ni el más pequeño de los peces había muerto, a lo largo de todo este proceso. Porque los peces habían sido capturados antes de mediodía, contados hasta la tarde bajo el calor del sol, y por la tarde ni uno solo había muerto. Esta fue una sorpresa mayor para los pescadores. De modo que expresaron su alegría por dos razones: la precisión de la profecía del Maestro y por otro, el nulo porcentaje de mortalidad de los peces. Estaban felices. El Maestro estaba complacido con ellos y les ofreció pagarles el doble del dinero que hubieran obtenido de haber vendido los peces en el mercado. Ese era su estilo, pagar el doble de lo que se había hecho en su favor. Con sus estudiantes actuaba también así. Al acceder un es-

tudiante a su escuela, él se apropiaba de todos sus bienes. Una persona que intentara ser estudiante de la escuela pitagórica, tenía que entregar todas sus propiedades al Maestro. Parece una atrocidad. Esto se debe a que para entrar en el reino de Dios o para entrar en el Templo de Dios, uno debe estar totalmente despojado de metal. Ese es un mandamiento. Hasta la fecha esto se dice en la Masonería, pero no se hace. Si se ha de introducir a una persona en el Templo de la Masonería, la primera cualidad que debe tener es estar despojado de metal. Metal significa oro. Oro significa dinero y propiedades. Es una presentación simbólica. La Masonería actúa también con mucho simbolismo. Si uno quiere entrar en el Templo de Dios, debe estar desprovisto de todo metal, lo que significa que debe estar mentalmente despegado de la atracción de las riquezas mundanas. No es que tenga que huir de la riqueza, sino estar mentalmente desasociado de ella. Esa era una cualidad que se exigía en todas las escuelas secretas y sagradas de sabiduría. De modo que esto era lo que Pitágoras hacía cuando aceptaba a su estudiante. Esa era la 4ª condición para entrar finalmente en la escuela de Pitágoras, cuando decía: “Sí, Maestro, experimenté el silencio, me he habituado al vegetarianismo, he aprendido el lenguaje de los símbolos, que usted me ha enseñado, ¿Tendría la bondad de admitirme ahora en su escuela?”, él decía: “Sí, pero entrégame tus propiedades.” Pero si el estudiante fracasaba en la escuela, y el maestro decidía expulsarlo, solía darle el doble de las propiedades que el estudiante había traído. Si había ingresado con una propiedad que valía 1.000.000 de euros, cuando el estudiante quedaba descalificado y se decidía expulsarlo, se le ofrecían 2.000.000 de euros. Esto lo hacía, porque cuando se estaba estudiando no se debía experimentar la posición social ni económica. Se debe ser uno con los demás estudiantes, adoptar el rigor de la disciplina y no tener dinero privado para sí mismo, ningún monedero privado

para ir a comerse un helado. No podía ir a comprar un pescado para comer. Sólo podía comer lo que la escuela le ofrecía. No había otra cosa para ponerse que lo que la escuela le ofrecía y no tenía más comodidad que la que la escuela le ofrecía. Y el confort que el Maestro ofrecía era básicamente saturnino, no jupiteriano. ¿Qué les parece? Es muy inspirador escucharlo, pero nos haría transpirar si estuviéramos allí. En todo momento el Maestro ponía a prueba la fuerza de voluntad del estudiante. Esa era su principal cometido. Que el hombre se sostenga por su propia voluntad y nada más. Esa era su mayor preocupación. El hombre puede soportar cualquier adversidad con la fuerza de su voluntad. Porque la voluntad es su poder, la voluntad es su vida, su luz, y esa voluntad proporciona el conocimiento. El Maestro Pitágoras quería preparar hombres que tuviesen una voluntad de acero, no de hierro sino de acero. Esa era su principal tarea en los primeros años. Cuando veía que tenían ese tipo de voluntad, entonces les impartía el conocimiento. Recuerden lo que el Maestro D.K. escribe respecto al discipulado: Querer es el primer paso. Atreverse (se ha de ser lo suficientemente osado). Si tenemos suficiente voluntad podemos atrevernos. Si no tenemos suficiente voluntad ¿cómo podemos atrevernos? La voluntad disipa al temor. La voluntad disipa a la timidez. Por eso dice: “querer”, “atreverse”, “saber” y “guardar silencio”. Estas son las 4 cualidades de un discípulo, de acuerdo con la Jerarquía. Así ocurría con el gran iniciado Pitágoras. Él ponía a prueba a las personas en esos aspectos y de acuerdo con ello, a los más brillantes se les enseñaban las mayores complejidades de las matemáticas. A los demás les daba el resto de la filosofía, pero no las matemáticas. Así era como desarrollaba la enseñanza. Volviendo a las costas de Crotona, donde habíamos quedado, Pitágoras complació a los pescadores ofreciéndoles el doble del precio de los peces que habían liberado en el océano. (Desde este punto nos

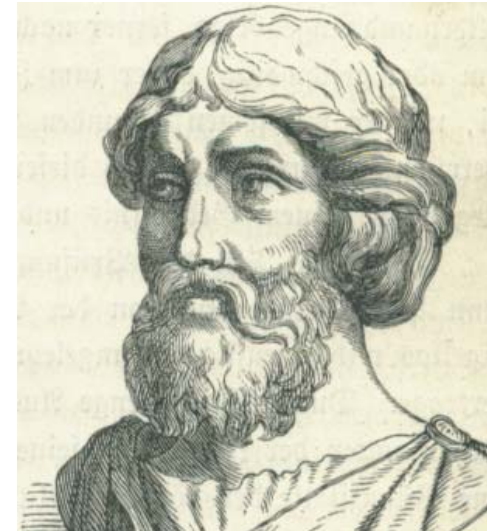
desviamos.) Y les hablé del sistema que tenía de apropiarse de los bienes de los estudiantes durante el período en que estudiaban con él. Él era un hombre rico. Rico de espíritu y también de dinero. Era un hombre satisfecho en todos los aspectos. No le hacía falta nada, en ningún aspecto de la vida. Era un ser pleno en todos los aspectos. También estaba casado. Todos los iniciados inevitablemente son casados, aunque hay excepciones a la regla. Pero Pitágoras, como cualquier otro Sabio vidente o *Rishi* o *Maharshi*, era una persona casada. Y su hija (no su hijo, sino su hija) tenía la belleza y la sabiduría de Pitágoras. Ella era la principal sacerdotisa del templo que había en su escuela. Ella conducía las plegarias y las meditaciones. De modo que él era también un jefe de familia. Cuando los pescadores quedaron tan conmovidos por Pitágoras, se corrió la voz por toda la ciudad de Crotona de que él era un hombre muy bien parecido, con dignidad y decoro, con facultades divinas, que acababa de llegar desde oriente a las costas de Crotona. Pero mientras tanto, el Maestro desapareció dentro de la ciudad con su estudiante y reapareció al día siguiente en un colegio o gimnasio donde se reunían los jóvenes a tocar música y hacer gimnasia. Los griegos son conocidos por sus juegos, por su atletismo, por sus debates y muchas otras cosas. Las olimpiadas eran una tradición mucho más antigua que Pitágoras y Pitágoras había participado también en las olimpiadas. Los juegos eran uno de los principales valores de la cultura griega. Se ponía un gran énfasis en la aptitud física y la agilidad mental en la vida cotidiana. Casi todos eran atletas y tenían excelentes formas corporales, en virtud de los rigores de los ejercicios a los que se sometían. Los cuerpos eran tan buenos que no podían hacer otra cosa que exhibirlos. El ser humano tiene tendencia a exhibir lo mejor que tiene. Tratamos de mostrar lo mejor y de esconder lo peor. Pero la naturaleza hace las cosas de otra manera. Trata de sacar lo peor de no-

sotros, para revelar el engaño. Dado que tenían cuerpos excelentes, los griegos siempre estaban exhibiéndolos. Es una tendencia natural. Si tenemos algo que realmente agrada a la vista de los demás, tratamos de mostrarlo. Por eso, si vamos a los museos griegos encontramos tantas esculturas de cuerpos desnudos. Esto se debe a que tenían el orgullo de mostrar la belleza de su cuerpo. Pero, volviendo al punto, los niños (children) estaban jugando en el estadio. El maestro los vio y encontró en ellos a su futura escuela. De modo que comenzó a hablar con una voz magnética, y lentamente los niños se fueron congregando a su alrededor. Niños significa jóvenes. Comenzó a hablar con ellos acerca de cómo tiene que conducirse un hombre en la vida. Ese fue su primer discurso en Crotona. Era sorprendente cómo hablaba Pitágoras. Viniendo de Oriente, puedo decir una cosa: su manera de hablar contenía la esencia del *Ramayana*. El *Ramayana* es una escritura que habla de la forma de vida que se recomienda como lo mejor para un ser humano. Cómo comportarse. En eso consiste la esencia del *Ramayana*. Eso es lo que les decía a los jóvenes y se pueden encontrar los acontecimientos referidos en todo su discurso, en el *Ramayana*. En Oriente también, los principios que seguía Rama eran los que se les enseñaban por lo general a los jóvenes, para ser los mejores seres humanos. Eso es lo ideal. Es un ideal que contiene los 16 principios de la naturaleza humana. Pitágoras habló a los jóvenes acerca de los 16 principios y ellos lo escucharon con gran atención. Se sentían inspirados por el discurso que les estaba dando. Los jóvenes, inspirados por las palabras del Maestro, se fueron a sus casas y les dijeron a sus padres que había un extranjero en el estadio que les había dicho cómo había que comportarse para ser considerados un ser humano ejemplar. Los mayores se sintieron atraídos, al día siguiente buscaron a la persona. Al tercer día, con la ayuda de sus hijos, encontraron al Maestro hablándole a algunas

personas en un cruce de cuatro caminos y dijeron: “este es el hombre que nos habló”. Los mayores le presentaron sus respetos y le preguntaron quién era. Él dijo: “Yo soy tan griego como vosotros y además soy samio. Vengo de la isla de Samos.” Entonces los mayores le pidieron que hablara sobre civismo y ciudadanía y él les habló además sobre cómo organizar la sociedad, cuáles son las responsabilidades de un miembro de la sociedad, como compartir las propiedades en común para facilidad de la sociedad, y cómo conservar sus propiedades privadas, cómo comportarse con la propiedad pública, cómo gobernar, como organizar los sistemas de salud e higiene, cómo dar a los niños una correcta orientación y educación. Todos se sintieron inspirados y le preguntaron si podía hablarles a los líderes de la comunidad, en el ayuntamiento. El Maestro estuvo de acuerdo y al día siguiente fue invitado al ayuntamiento, donde tomaban parte también los gobernantes de la ciudad. Él habló acerca de cómo debería funcionar una sociedad como un todo, cómo tenía que ser respetada la sabiduría, cuáles eran las leyes que tenían que ser seguidas, cuáles eran las reglas básicas del comercio y de los negocios, y cuál debía ser la actitud general de un miembro de la sociedad. Habló de los cuatro aspectos de la actividad humana: la sabiduría, el gobierno, los negocios y las actividades para el bienestar social en general.

Él no tenía que ocultarse aquí y allá, porque no tenía enemigos de los cuales ocultarse. Sus planteos eran muy dignos y sabía cómo atraer a las personas. Y quien lo escuchara sentía que le estaba dando una razón superior para mejorar la calidad de su vida. Fue una persona aceptada por toda la sociedad, no sólo aceptada, sino muy respetada. Entonces cuando el senado que gobernaba la ciudad le pidió que los aconsejara, sonriendo les respondió que él no había venido al lugar para cumplir con semejante responsabilidad. Rechazó amablemente (el ofrecimiento) y se fue a vivir algo alejado

de la ciudad. Ni en la ciudad, ni muy apartado de ella. Estando allí, les decía a las personas que querían un consejo, que podían venir a encontrarse con él a ciertas horas fijadas. Así establecía conexiones con la sociedad y como era tan bien aceptado, recibido y respetado por la sociedad, los mayores encontraron que era apto para enviarles a sus hijos para que aprendiesen con él. Poco a poco, el Maestro aceptó a los jóvenes, teniendo como base al cuaternario de los 4 principios, que eran, repitámoslo, el vegetarianismo, silencio por 5 años o por el número de años que él ordenase, aprender el lenguaje simbólico de la Sabiduría y entregar los derechos de propiedad que pudieran tener los jóvenes en sus respectivas familias. Lo que les perteneciera a los hijos de determinada familia, cualquier propiedad, ya fuese en dinero o en bienes, debía ser entregado al Maestro para ser administrado por él. Así comenzó su tarea de enseñar, mientras que continuaba siendo un consejero para la sociedad, que es lo que se considera que es el verdadero trabajo de un *Maharshi*. En Oriente, *Maharshi* significa Gran *Rishi*. Ellos siempre vivían en los bosques, en las afueras de las ciudades. Eran accesibles para la gente, pero distantes de ellos. Allí solían vivir con su familia y solían recibir a las personas de la sociedad, aconsejarlas, recibir a los hijos de la sociedad y enseñarles. Eso era exactamente lo que seguía Pitágoras como tradición, y para entrar en su escuela tenía esos 4 requerimientos básicos para el estudiante. Entonces les enseñaba. Mañana continuaremos con más detalles acerca de su vida y de sus enseñanzas de sabiduría. Pero las enseñanzas de sabiduría serán mil veces más relevantes si se adopta la disciplina correspondiente. Porque la Sabiduría es asimilada a través de la disciplina indicada por el Maestro, de otra manera será ajena al sistema del estudiante o de la persona que escucha. La Sabiduría debe llegar a ser parte de uno mismo, no ajena a nosotros. Namaskarams



Pitágoras



Jámblico

3ª PARTE

Estábamos en la historia del gran iniciado Pitágoras, que en Crotona inspiraba a mucha gente, recibiendo respeto social y admiración, ganándose el lugar de filósofo, amigo y maestro. Se fue a residir algo alejado de la ciudad, pero accesible a la sociedad, para aconsejar en todo tipo de temas sociales.

El primer acto que realizó para propósitos sociales, fue aconsejar a la comunidad que construyera un templo para las Musas.

A las Musas se las conoce como *Apsaras*. En sus notas y tonos musicales hay un valor numérico, una vibración correspondiente al sonido y la correspondiente manifestación de colores, que tienen lugar de acuerdo con un ciclo de tiempo. El conocimiento de la música que tenía Pitágoras era excelente. En las Musas de la música, las *Ninfas* o *Apsaras*, están encerrados todos los secretos de la creación, por eso se considera que la Música es el Supremo Conocimiento, porque nos permite entrar en la musa de la unidad desde la separatividad, y también detallarnos desde la unidad a la separatividad. En la música hay radiación, vibración, velocidad, ordenadas artísticamente, o sea que nos permite también danzar. La creación entera es una gran danza con toda una variedad de vibraciones, radiaciones y sus correspondientes manifestaciones.

Hay tres variedades de *Devas*. Están los *Devas* de la radiación llamados *Adityas*,

Devas de la vibración llamados *Rudras* y *Devas* de la materialización llamados *Vasus*. En total son 31 en número, y estos 31 *Devas* son el producto de los principios masculino-femenino, que llamamos los *Aswins*, los inseparables principios masculino-femenino. Los 31, más el principio masculino-femenino constituyen 33 *Devas*.

Estos 33 *Devas*, encuentran su expresión a través de la musa, de la música que se llama la “*música de los Somas*”, los *Gandharvas* de las escrituras sagradas. Más allá de una creación sólo hay notas musicales. Las notas musicales no dejan de existir en la creación. Cuando una nota musical es emitida o se le da un impulso, produce una creación. Por esa razón Pitágoras quería que la sociedad construyera un templo para las musas y venerara a los Dioses (*Devas*). Pitágoras fue un iniciado que ponía mucho énfasis en la veneración de los dioses (*Devas*). Ponía mucho énfasis en las plegarias. Decía que el hombre no podía progresar a no ser que aprenda a respetar a los Dioses, porque los *Devas* son muy superiores a los humanos, pero están dispuestos a ayudarlos de muchas maneras para que tengan una existencia feliz y es una cuestión de gratitud que el hombre respete y venera a los *Devas*. El hombre busca la cooperación de los dioses. Los Dioses, los *Devas* se sienten complacidos si los respetamos. Ellos no necesitan nada de nosotros, no necesitan metales preciosos de nosotros, ni dinero, ni nada material, porque ellos son la base misma de todo lo que es visible. La radiación solar, la vibración de los *Rudras* y la materialización de los *Vasus*, con su correspondiente sonido, color y vibración, están ayudando a la creación entera, incluidos los seres humanos.

Dentro de nosotros hay vibración, que es la que lleva a cabo la pulsación que se detalla en otras 10 pulsaciones. En total hay 11 pulsaciones, 5 mayores, 5 menores, y un solo principio pulsante mediante el cual se establece el flujo del *prana*. Si ellos no pulsaran, el *prana* no permanecería dentro de nosotros. Todos los principios vitales que existen en la creación se deben a este principio vibratorio. Él fracciona al aire y lo convierte en fuerzas que interactúan en forma opuesta. Así se construye el principio vital, con la ayuda de la vibración. Los *Rudras* nos ayudan así a tener buena circulación sanguí-

nea, y a que las cosas sigan con vida.

Los *Adityas*, la conciencia, actúan en nosotros como nuestro intelecto, intuición, instinto, pensamientos, acciones. En todo ello se puede ver el funcionamiento de los *Adityas*.

Y luego, los *Vasus* son los que mantienen a los 7 tejidos del cuerpo.

Todo esto está manejado por la energía de la derecha y de la izquierda que están en nosotros, llamada los *Aswins*. Así hay 33 *Devas* principales y su combinación da como resultado muchos más. La multiplicación produce muchos más *Devas*. De 33 pueden llegar a 33 millones de *Devas*. Es cuestión de permutaciones y combinaciones.

Pitágoras le aconsejó a la sociedad que venerase la música, y la música originalmente estaba destinada sólo a la veneración.

Todas las artes, ya sea danza o música, estaban dirigidas a venerar a lo Divino.

La danza está en sintonía con el movimiento de las energías de la izquierda y de la derecha en nosotros.

En Oriente podemos ver a *Nataraja*, el rey de la danza, que no deja nunca de danzar. Se dice que si dejara de danzar, la creación se terminaría. En nosotros está también la danza de la inhalación y la exhalación que hace posible que existamos y alternativamente lleva a cabo también la Ley de la alternancia, y hace posible la existencia aparente.

El Maestro Pitágoras era muy estricto en materia de adoración a los dioses.

Decía: “No entres al templo con un cuerpo sucio. Esto significa que tanto si veneramos dentro de nosotros como fuera de nosotros, debemos tener una mente, unos sentidos y un cuerpo limpios. “No veneren con un cuerpo y una mente sucios” -eso enseñaba.

Para toda actividad divina, sólo hemos de utilizar la mano derecha y nunca la izquierda. El uso de la mano izquierda sólo

era aceptable para lavarse luego de ir al baño. Para el resto de las cosas no se debía usar la mano izquierda, de acuerdo con él.

Comer con la mano izquierda, escribir con la mano izquierda, trabajar con la mano izquierda, eran cosas casi prohibidas para él. No le gustaba siquiera que se adornara a la mano izquierda. Decía que si hemos de llevar un anillo, debe ser en la mano derecha. Si debemos usar un adorno en las orejas, ha de ser en la oreja derecha. Todo en la derecha, no en la izquierda. Esto es así, porque el lado derecho representa al espíritu y el lado izquierdo a la materia. En India, hasta la fecha, a los niños se les instruye estrictamente a escribir con la mano derecha, a comer con la mano derecha, a trabajar con la mano derecha y nunca anteponer la mano izquierda a la derecha.

De acuerdo con él, comer con las dos manos sólo lo hacen los monos, porque no conocen la derecha ni la izquierda. Pero los seres humanos saben lo que es la izquierda y la derecha. Las energías de la derecha nos llevan a la evolución, las de la izquierda a la involución. Por eso es necesario que comencemos a trabajar con la mano derecha, el ojo derecho...El ojo derecho es para la sabiduría, el izquierdo es para la vista, y el tercer ojo para la visión. Así es como está en los Vedas. Todo lo que hablaba estaba en sintonía con la disciplina proveniente de los Vedas. Si alguien tenía poca vista en el ojo izquierdo, no le preocupaba tanto, pero si alguien perdía la vista del ojo derecho, el Maestro le enseñaba más, para que no perdiese la Sabiduría. La Sabiduría es una visión muy superior a la vista del ojo. Si somos sabios, aún ser ciegos no tiene importancia. El ojo de la Sabiduría nos ayuda a ver mejor. Pero si sólo tenemos vista, pero no tenemos sabiduría, no seremos mejores que un animal. Así lo entendía Pitágoras. Pero si tenemos que usar la mano izquierda, que sea sólo para ayudar a la mano derecha. La mano izquierda puede ju-

gar un rol de apoyo para la mano derecha, un rol cooperativo de la mano derecha. Esto es parte de la disciplina que daba. Solía decir “cuando te despiertas y sales de la cama, hazlo primero con el pie derecho. Levántate con el pie derecho y del lado derecho.”

Si queremos evolucionar todo lo que tenemos que hacer debemos pensarlo del lado derecho, porque estamos excesivamente orientados hacia el lado izquierdo. Los seres humanos están excesivamente orientados hacia la objetividad, mientras que no están tan orientados hacia la subjetividad. Esto necesita ser equilibrado. Para equilibrar la izquierda con la derecha, en una situación en la que la orientación hacia la izquierda es excesiva, ponía énfasis en utilizar más lo derecho que lo izquierdo. Esta era su instrucción básica para todos los propósitos de veneración y evolución.

El Maestro Pitágoras también informaba que todos los dioses tienen sus números, a los dioses se los reconoce por su número. A los Iniciados también se los reconoce por su número, porque el número es la potencia que tiene su nota de sonido, su nota de color y su forma simbólica. De modo que la potencia de los dioses, de acuerdo con él, puede ser invocada trabajando con los números, de ahí su énfasis en los números. Él insistía en el conocimiento de los números y ese es todo un océano de conocimiento. Conectaba a los números con las figuras geométricas, con los símbolos y luego conectaba los números con los sonidos, y a los sonidos con los colores, y a los colores con las formas. Ese era su teclado básico y se lo llama “El teclado de la Sabiduría de Pitágoras”. El número, el sonido, el color y el símbolo constituyen los cuatro aspectos de la Sabiduría, según él.

Y daba estas cuatro claves de acuerdo con los cuatro Vedas, con la existencia cuádruple, los cuatro aspectos del tiempo. Todo es cuádruple: la existencia, la conciencia, el pensamiento y la acción. Por lo tanto, los números básicos que daba son

el 1, el 2, el 3 y el 4. Con eso transmitía mucha sabiduría. Decía que $1 + 2 + 3 + 4 = 10$. De modo que si conocemos los 4 aspectos de nuestra existencia, nos conoceremos a nosotros mismos como el 1 (Uno) y conoceremos a la Creación, convirtiéndonos así en el número 10. El número 10 es el atribuido a Dios, cosa que está en sintonía con el Veda. El Veda dice “*Atyatishta dasangulam...*” “Él descendió en 10 pasos para formar todo esto”, dice el *Purusha Sukam*. El símbolo del número 10 en el Veda es un círculo con un punto central. También se llama “*Mandala*”. Tenemos que meditar en este símbolo regularmente, si queremos meditar en lo que se llama el Hombre Cósmico que se llama *Virat*, y su símbolo es el 10. En el Veda se le llama *Mandala*, un círculo con un punto central. El punto central representa a la conciencia, el círculo representa al trasfondo (el trasfondo de la conciencia). La conciencia en sí es algo que surge desde un estado que no es definible, que no puede ser comprendido porque el que ha de comprenderlo todavía no está.

33 páginas en un lenguaje hermoso han sido presentadas por Madame Blavatsky en “*La Doctrina Secreta*”, acerca del estado previo al surgimiento de la conciencia. Está más allá de la comprensión, de la argumentación, es indefinible, no tiene cualidades, no es inexistencia. Ella (HPB) describe de muchas maneras con el lenguaje, algo que verdaderamente no se puede describir con el lenguaje. Eso demuestra su capacidad de expresión. Los Vedas alaban en volúmenes ese estado original, y finalmente dicen que no puede ser explicado, que no puede ser definido, que no puede ser conocido, porque el conocedor todavía no está. El conocedor surge de ese estado y el estado previo a su surgimiento es lo que se llama la Existencia Pura.

Al despertarnos sabemos que existimos. Pero antes de despertarnos existimos pero no lo sabemos. Es por inferencia que sabemos que estábamos existiendo mientras dormía-

mos, porque no nos habríamos despertado si no hubiésemos existido. Todos sentimos que estamos existiendo ¿cuándo lo sentimos? Sólo después que nos hemos despertado, una vez que nos hemos vuelto concientes. Esa conciencia, ese despertar, se produce desde esa fuente de origen que no puede ser definida, a la cual no se le puede dar una palabra. Por eso el Veda dice que no tiene número, que es cero. Todo proviene del cero, todo vuelve al cero y la multiplicidad de la creación proviene del cero. Es el número perfecto. Por eso decimos “*Purnamadah Purnamidam*” “Aquello es cero, esto es cero”. Cuando el cero se multiplica por cero es cero, y cuando el cero se divide entre cero es cero. Finalmente sólo es cero. Antes de la creación era cero, en la creación es cero y después de una creación es cero. Sólo existe el cero, lo que significa que hay sólo una existencia con aparentes imágenes proyectadas sobre ella. Hay sólo una pantalla de cine sobre la que se proyectan muchas películas, pero sin la pantalla no puede haber ninguna película. Y aún para que esta pantalla se ilumine, la base de la pantalla es su trasfondo. Por eso se dice que es el que está más allá de la oscuridad. “*Aditya Var-naam, Tamasa Parastha*” (la luz más allá de la oscuridad). Es oscuridad porque todos nos fundimos en ella y esa oscuridad se funde en Él, pero nosotros no sabemos cómo nos hemos fundido en ella. Sólo lo sabemos después que nos hemos despertado.

Para llegar hasta él tenemos que hacer un esfuerzo consciente hasta un punto, que es lo que se recomienda hacer cada noche cuando vamos a dormir. Que nos retiremos conscientemente, y nos retiremos y nos retiremos, hasta ser sólo un punto de conciencia. Y cuando ese punto es absorbido, nos encontramos en un estado de no no-existencia. No es un estado en el que no estamos existiendo. Tampoco es un estado en el que sepamos que estamos existiendo. Por eso se le llama estado de *no no-existencia*. Y según la terminología

es el plano supra-cósmico. En sánscrito se llama estado *Na asathya*, *no no-verdadero*. *Sathya* significa verdad, *asathya* significa no-verdad y *na asathya* significa *no no-verdad*. No es la luz que conocemos, no es la oscuridad que conocemos, sino que es el origen de ambas. De allí surge todo.

Surge entre dos energías, así es como desde un punto, de acuerdo con Pitágoras, emergen dos líneas: una relacionada con el espíritu, la otra relacionada con la materia. Pero básicamente son una en su naturaleza. Son inseparables. La conversión del uno en dos (principio masculino-femenino), en los *Vedas* está presentada como una forma binaria, (muestra una línea horizontal que divide al círculo) que es la causa de que se forme un hemisferio superior y un hemisferio inferior. Matemáticamente se muestra como una bifurcación del uno en dos, en espíritu y materia. Esto es lo que ha sido tomado por la masonería como el símbolo del compás. El símbolo del compás no es otra cosa que el símbolo de la materia y el espíritu. Forma sus propios ángulos. Con un compás se pueden hacer diferentes ángulos. *Formar ángulos no es otra cosa que dar nacimiento a ángeles*. Todos los ángeles, como sabemos, no son sino ángulos matemáticos. Con los diferentes ángulos surgen diferentes energías entre el espíritu y la materia. Otra frase proveniente de Pitágoras era: “Como esencialmente están juntos, aunque se bifurquen siempre anhelan estar juntos”. Cuando los inseparables son separados, tienden a regresar, a unirse, por eso dice que las dos líneas se unen formando el triángulo. Las dos líneas se encuentran porque son esencialmente inter-atractivas. Se atrae la una a la otra. Se unen para formar la tercera. Pero sólo en la creación se unen para separarse, y se separan para unirse. Así es todo el juego. Vean como el hombre y la mujer se encuentran. El encuentro produce separación, la separación causa el encuentro. Así es como en la Creación todo se convierte en una red de triángulos. Las líneas se extienden como líneas

rectas y las dos se encuentran nuevamente para proseguir. Así se crean innumerables triángulos a medida que las líneas se van proyectando de una a otra. Esto es lo que en los *Vedas* se describe diciendo que las fuerzas triangulares son la red de triángulos básica, más allá de la creación. Eso es lo que se llama “La ciencia de los triángulos”, que es la ciencia del número 3, la sabiduría del 3, la Trinosofía. Eso es lo que se menciona en los *Vedas* como *Trayee Vidya*. Siempre está el tres en funcionamiento, con el trasfondo como base. Con la Existencia como base, de ella surge la Conciencia como un estado secundario. Y luego la Conciencia construye su pensamiento como tercer estado. Nos despertamos y luego comenzamos a pensar. Los pensamientos nos llevan a la acción. Después de la acción, nuevamente nos llega un pensamiento, desde la conciencia. Y nuevamente desde el pensamiento descendemos a la acción. Tras cada acción nuevamente surge un pensamiento desde la conciencia. De modo que todo esto es el juego del 2, 3, 4 sobre el trasfondo del 1 (Uno). Ocurre cíclicamente desde la conciencia al pensamiento, del pensamiento a la acción. La acción nuevamente da lugar a que surja otro pensamiento desde la conciencia, de modo que todo es un movimiento circular entre la conciencia, el pensamiento y la acción. Si tenemos conciencia no podemos sino pensar. La conciencia es como la corriente fuerte de un río. Trae y expulsa pensamientos y los pensamientos nos ponen en acción. La conciencia hace surgir pensamientos y los pensamientos nos empujan a la acción. Por eso se dice que la conciencia no se detiene nunca, se mantiene cambiando todo el tiempo (*anagaba (anapaga) minim*, se dice en sánscrito). La combinación de los elementos cambia todo el tiempo, la combinación de la luz cambia, las vibraciones, las radiaciones, están en un cambio tan continuo, que detrás del aparente no cambio hay un cambio tremendo. Nada es lo que era. Nada es como fue. Nosotros somos dife-

rentes de lo que fuimos ayer, pero no nos damos cuenta. No sentimos que somos diferentes de lo que fuimos ayer, no nos sentimos diferentes de lo que fuimos hace 10 años, porque somos existencia. Por eso no sabemos cómo hemos cambiado desde la infancia a la juventud y no podemos marcar una fecha para ese cambio, ni en qué fecha hemos cambiado desde la juventud a la adolescencia; en qué fecha pasamos desde la adolescencia a ser un hombre maduro, y en qué fecha cambiamos desde hombre maduro a anciano. Como es un cambio continuo, no lo sentimos. Los cambios no son sentidos, por la razón de que somos existencia pura.

La existencia pura no sufre mutaciones, no está sujeta a cambios. Es, todo el tiempo. Sólo en ese estado de desahogo, tomamos un descanso. En el cambio, tenemos que encontrar ese descanso. Cuando encontramos nuestro ritmo de cambio, podemos encontrar nuestro descanso en el cambio. Así es como el ritmo se vuelve importante.

Ha habido muy buenos mensajes cuando aterrizamos en Atenas esta vez. Ayer les hablé de dos mensajes. Uno acerca de la exportación griega de 51.000 y algo más de palabras, reteniendo una, que es “*mythos*”. *Mythos* significa misterio. *El misterio de Grecia es la sabiduría, que sigue siendo misteriosa hasta la fecha. Está en cada uno de nosotros desmitificar la sabiduría, y en el proceso somos absorbidos por ella.*

Luego les hablé de otro mensaje, proveniente de otro aviso. Es sobre la interconexión de las culturas.

Y hay también un tercer mensaje (cuando no tenemos nada que hacer, tenemos que mirar a nuestro alrededor y ver cuáles son los mensajes -especialmente cuando estamos esperando en los aeropuertos porque se han demorado los vuelos). Hay mucho ejercicio de sabiduría que podemos hacer y si no mantenemos a la mente ocupada hablando de cosas mundanas, se reciben esos mensajes. Había otro mensaje exhibido: “Siente el ritmo”. Está allí. Todo en el mismo ae-

ropuerto. Si conocemos los cambios rítmicos que están teniendo lugar en la naturaleza, seguiremos siendo estables, aunque estemos dentro de la creación. En la creación existe estabilidad y podemos experimentarla si podemos adoptar el ritmo de la naturaleza. *El ritmo es la base o la conexión entre la existencia y la conciencia.* A través del ritmo podemos escapar de nuestras corrientes cambiantes, al estado de estabilidad de la existencia. Es una energía que siempre está cambiando en nosotros y podemos encontrar la estabilidad en ella, lo que puede ocurrir solamente cuando hay ritmo. Así es como la sabiduría exige ritmo. Aún cuando tenemos que permanecer estables en nuestro ser, tenemos que tener una pulsación rítmica. Si no hay ritmo en la pulsación, se alteran las corrientes vitales, y una vez alteradas, se altera la estabilidad de la conciencia. De modo que una altera a la otra. Por eso todas las prácticas van dirigidas a encontrar la estabilidad en el cambio. Para eso tenemos que ver primero si hay consistencia en el cambio de la naturaleza. El cambio de la naturaleza es constante y consistente. En nosotros el cambio es constante, pero no es consistente. La consistencia llega a través del ritmo. Por eso se pide tanto el ritmo, si es que queremos seguir el sendero de la luz y de la sabiduría. De otro modo, perdemos el ritmo y sufrimos la inundación del cambio. Cuando vemos un río que corre, (es otra frase de los griegos) “no podemos entrar por segunda vez en el mismo río”. Si ponemos el pie en el río, lo sacamos y lo volvemos a poner, no es en el mismo río. Pasa mucha agua, entra y sale tanta agua a un ritmo tal, que tenemos la sensación de que es el mismo río, pero realmente no lo es. Lo mismo ocurre con nuestro cuerpo. No tiene la misma composición de átomos comparada con el pasado inmediato. Hay formación y disolución de átomos y entre ellas hay una aparente existencia. Del mismo modo que encontramos una aparente existencia en un río en el que están entrando y saliendo corrientes de agua,

así la conciencia hace todo con ritmo. La conciencia no puede hacer otra cosa que moverse (move). Por eso al despertarnos no podemos hacer otra cosa sino pensar, querer (will) -y queriendo algo, no podemos sino actuar de acuerdo con la voluntad. Para ello, se requiere conocimiento. De modo que la voluntad, el conocimiento y la acción están teniendo lugar continuamente. Todo ese juego es el juego del 2- 3- 4.

El Veda nos da otra clave: “*ankanam mamano o Patty (?)....*”. Esto significa que las letras tienen que leerse de derecha a izquierda y no de izquierda a derecha. Si se da un número como éste (81), debe ser leído como 18. Es muy secreto. Por eso Pitágoras quiere que aprendamos el lenguaje simbólico. Es 18, pero aparenta ser 81. El 18 es un número sagrado, el 81 es una combinación de muchos números.

El 81 es 27×3 , $27 = 9 \times 3$, así que $81 = 9 \times 3 \times 3$, es $3 \times 3 \times 3 \times 3$. Es 4 veces 3.

4 veces 3 es 12. Decimos que es 3 a la potencia de 4, es $3 \times 3 \times 3 \times 3 = 81$. El 81 es un número de consecuencia, es 4 veces 3. El 18 es un número diferente, con diferentes energías. Hay una obra muy popular en lengua alemana, acerca de la música de la flauta. En ella hay una mujer llamada Papagina. Ella aparenta ser una anciana de 81 años de edad, pero al final de la obra resulta ser una hermosa joven de 18 años. Ella dice que en realidad tiene 18 pero que aparenta 81. El 18 es el número de la sabiduría. El 81 es el número del 18 oculto. Cuando entramos en los números, sólo podemos entenderlos con el lenguaje simbólico. De modo que aplicando este principio de que los números tienen que ser leídos de derecha a izquierda, como en hebreo o en urdu, obtenemos 432, el número secreto que todos conocemos. Este es el número de los ciclos, y si seguimos agregándole ceros tenemos *yugas*, *mahayugas*, *kalpas*, formando cíclicamente siete planos de existencia, disolviéndose y formándose nuevamente en ciclos mayores y menores, *pralayas*. Creación tras creación,

todo esto ocurre interminablemente y todo ello es obra del número 432. Así es como en los libros de sabiduría relativa a los números, el 432 ocupa la mayor parte del conocimiento porque da los detalles de los ciclos del tiempo, porque cuando se los suma obtenemos el número 9, que es un número cíclico. La sabiduría de los números y los sonidos y los colores es interminable, así podemos seguir dando muchos ejemplos, pero lo importante es que trabajemos con estos números en nosotros mismos para obtener el verdadero conocimiento. Ello requiere ideación y hace posible que aumente la creatividad, y la creatividad es una buena cualidad de la mente o del cerebro. Por eso Pitágoras insiste en los números y las figuras geométricas para agudizar al cerebro, porque solamente los cerebros agudos pueden comprender la sabiduría. Como dije, $1 + 2 + 3 + 4$ es 10, el número perfecto.

$1 \times 2 \times 3 \times 4$ da 24.

24 son los elementos de la creación. Por eso se nos da como *Gayatri*.

El número de Gayatri es el 24.

Ha sido llamado “el número mágico” por el Maestro Djwhal Khul, en el libro “*Cartas sobre Meditación Ocultista*”. Está en nosotros conocer la magia. El 24 está lleno de magia. Es también el número del cubo perfecto.

El cubo es un número perfecto. El cubo tiene 6 caras y cada cara es un cuadrado. Seis cuadrados hacen 24. Estos cuadrados no son cuadrados. Son pirámides que convergen. Si hacemos que converjan 6 pirámides, obtenemos un cubo. Lo que vemos en cada cara del cubo es la base de una pirámide. Pero las pirámides convergen en un punto, de modo que 6 pirámides hacen un cubo, seis centros hacen un hombre completo. Desde Ajna a Muladhara, los 6 centros hacen que un hombre sea un hombre completo. Y si los seis centros están en funcionamiento en nosotros, somos un hombre perfecto. No necesitamos al séptimo, porque el Uno que funciona en

los seis es el séptimo.

Y 6 son las caras de Gayatri. El *Veda* dice “Gayatri tiene 6 caras”. Las seis caras representan a las seis pirámides.

Esto nos lleva a la sabiduría hexagonal, y el 24 también está relacionado con el Dios anual. Son 24 lunaciones: 12 lunas nuevas, 12 lunas llenas hacen un año. Así es como $12 + 12 = 24$.

Pero podemos hacer una cuádruple división del año y tenemos los equinoccios y los solsticios con sus correspondientes energías.

Podemos hacer una división séxtuple de dos meses cada una y tenemos así seis estaciones, en el ecuador. Las seis estaciones son: primavera, verano, estación de las lluvias, estación de las flores, invierno y otoño. Estas seis estaciones están relacionadas también con los seis centros. Todo debe ser aplicado al hombre, sólo así tiene un significado y se revela a sí mismo. La sabiduría está para ser aplicada sobre nosotros, no sólo para tenerla en el cerebro.

Otra frase proveniente de Pitágoras dice “La sabiduría no es para adorno”. Para muchos, la sabiduría es un adorno, del mismo modo que hay personas que se ponen adornos exteriores a ellos mismos. El adorno es algo que se usa, no es parte de nuestro ser. De la misma manera, acumular sabiduría es sólo como ponerse un traje para hacer sentir a la gente que uno está adornado. El adorno exterior no es adorno, él dice: “No adornes a tu ego con conocimiento” porque el conocimiento nos vuelve susceptibles a adornarnos con conocimiento. Sólo una persona entre mil escapa a este *glamour* de decorarse con sabiduría. El Señor Krishna dice: ...“Sólo una persona entre mil, (el 0,1%) permanece humilde al tener conocimiento”. El conocimiento abre dos puertas. Cuando lo tenemos en la memoria, alimenta a nuestro ego y nos volvemos orgullosos. Pero cuando trabajamos con el conocimiento, alimenta a nuestra alma y cuando el alma se

alimenta, nuestra personalidad permanece humilde. Es por eso que hay un camino doble para el conocimiento. El mismo conocimiento puede llevarnos al sendero de la izquierda, del ego y orgullo, o al otro camino que es el del alma y la humildad. Desde el momento en que adquirimos un poco de conocimiento, hay una actitud de comercializarlo. ¿No es así? Lo poquito que sabemos queremos mostrarlo, eso es el ansia del orgullo de la personalidad. Quiere mostrar que conoce los colores, los números, los sonidos, que tiene mucho conocimiento...pero si la sabiduría es tan preciosa ¿acaso uno ofrece las cosas preciosas en el mercado? ¿Acaso uno no guarda las cosas preciosas en una caja fuerte? La gente tiene multitud de cerraduras para las joyas: salones blindados, salas de seguridad con números en código, porque para llegar a esas joyas hay que descifrar muchas cosas. ¿Por qué no ha de ocurrir lo mismo con la sabiduría, siendo mucho más preciosa? Aprendan a decodificarla. Aprendan a buscarla. La sabiduría no es para los mercados. Cuando vamos por los mercados hay ciertas cosas que se venden en el suelo, son productos baratos. Otras cosas se venden en tiendas, son productos más costosos, no se pueden poner sobre el pavimento. Por eso están dentro de una habitación. Cuanto más preciosa es una cosa, más decorada es la sala donde se la exhibe. ¿Y la más preciosa de todas? Si vamos a una tienda donde se venden diamantes, dependiendo de nuestro interés nos van mostrando una cosa tras otra, y si el encargado cree que realmente somos una persona rica, le pide a su asistente que traiga las cosas que están adentro. Las piedras más preciosas están escondidas adentro, no en la sala de exhibición. ¿No es así? Lo mismo ha de ocurrir con la sabiduría, de acuerdo con Pitágoras. Por suerte la sabiduría se evapora en nosotros, así que nos volvemos a quedar normales. Es como el aire, nunca se queda. Por más seminarios de sabiduría, seguimos siendo los mismos, así que no hay pro-

blema. Pero con un poquito de sabiduría, el hombre se siente muy impelido a hablar. Conozco a una persona en nuestro grupo que le tenía aversión a la astrología al comienzo, pero al ir escuchando le encontró algún significado. Ahora, cuando viene a hablar conmigo acerca de alguna otra persona (cosa que todos siempre hacemos, porque siempre hablamos de los demás) dice: "Maestro, él es Cáncer", (¿Con eso tengo que entender que tiene cáncer?) queriendo decir que tiene el ascendente en Cáncer. Cáncer, Leo, Escorpio...ahora sólo me habla en términos astrológicos. ¿Por qué no seguir siendo lo que somos e ir sacando nuestras propias conclusiones? Cuanta más sabiduría es asimilada, más sencillos nos volvemos. Nos volvemos menos habladores porque no puedo decir más silenciosos, porque *el silencio es lo máximo, no puede haber más silencio*.

Por eso digo también que no podemos volvernos más sabios, porque no se crece más en sabiduría, nos volvemos cada vez menos ignorantes. En la terminología oculta no se es cada vez más sabio. Hay ignorancia, menos ignorancia, y menos y menos ignorancia. Tenemos que volvernos menos ignorantes. No hay tal cosa como ser más sabio. Ser más sabio es peligroso, significa que nos hemos pervertido.

Volviendo a la frase de Pitágoras, "no decorees al ego con conocimiento" es una advertencia. Porque tendemos a hacer eso porque vivimos principalmente en nuestras personalidades. El conocimiento no es para agrandar las personalidades. *El conocimiento es el fuego que quema, en el sendero hacia el alma*. La personalidad debe volverse humilde. El alma se convierte en el amo y la personalidad en su perro fiel o en su caballo fiel o su elefante fiel. Así tiene que ser. La personalidad ha de seguir al alma y no al revés, en que el alma sigue a la personalidad. La sabiduría se consigue a través de la personalidad, pero ha de alimentar al alma. La personalidad no se puede alimentar a sí misma y agrandar-

se, adornándose exteriormente. Es importante estar adornados interiormente. La decoración interior es más importante, si somos una persona sabia. Los demás tendrán que saberlo. No somos nosotros los que tenemos que enviar mensajes de que somos sabios. De acuerdo con Pitágoras esa es una descalificación, porque la sabiduría tiene que ser buscada, la verdad tiene que ser buscada, las cosas preciosas no están disponibles como en un mercado. La naturaleza también esconde las cosas preciosas. Las piedras comunes están en la superficie, las piedras preciosas están en las minas. ¿No tenemos que esforzarnos para adquirir una piedra preciosa? Tenemos que excavar la tierra, encontrar la piedra, trabajarla, cortarla, pulirla, para ver la belleza interior de la piedra preciosa. Por eso Pitágoras dice “no adornes tu ego con conocimiento, deja que el conocimiento te permita encontrar la belleza interior del alma.”

Volviendo al número 24, veamos cuántas combinaciones tiene. Es 12×2 , 8×3 , 6×4 . Tenemos 2, 3, 4 como base y luego 6, 8, y 12.

El 12 nos habla de los 12 signos solares, de las 12 cualidades solares, de los 12 soles del sistema *Savitru*.

Al 8 lo conocemos. Es el número más hermoso, tiene un cero superior y un cero inferior. Esto no es otra cosa que lo divino reflejado en la creación. El cero es el número de la perfección o de la plenitud, y esa plenitud se refleja.

Este reflejo nos da el número 8.

Los pétalos de los lotos que tenemos en el cuerpo etérico, no son pétalos sino pares de pétalos. El *Muladhara* tiene dos pares de pétalos, por eso encontramos 4 pétalos. Pero son 8 y 8. Así tenemos dos pares en *Muladhara*, 3 pares en *Swadhisthana*, 5 pares en el plexo solar, 6 pares en el loto del corazón, 8 pares en el centro laríngeo, en total son 24. Son 24 pares pero nosotros contamos 48. Perdemos la pista. Así, aquí también es 24. Se divide 2 veces, 3 veces, 4 veces -y

luego 12 es $3 \times 4 \times 2$.

$2 \times 3 \times 4 = 24$. Es *Gayatri*. ¿Alguna vez pensaron así? Tenemos que pensar por nosotros mismos y desarrollarlo y luego mostrarle al maestro lo que hemos investigado. Pitágoras era un maestro que hacía trabajar a sus discípulos, no es como los demás maestros en los que el maestro trabaja y el estudiante se queda sentado muy tranquilo. Él les decía que investigaran, que luego él les diría si estaba bien o no. Así ocurre en la sabiduría. Es el estudiante el que tiene que ejercitarse, para reconocerse como alma. El maestro ya es un alma realizada y no tiene que ejercitar nada más. ¿Quién es el que tiene que trabajar? El estudiante. En la era de Kali ocurre al revés.

Había un padre y un hijo. El padre era *Varuna* y el hijo era *Varuni*. El hijo quería saber y fue al padre y le dijo: “Padre, quiero saber”. El padre le dijo: “Entonces aprende por ti mismo”. *Varuni* observó a la naturaleza sustancialmente, hasta que después de un tiempo vino y dijo: “Es todo materia”. El padre le dijo: “Sí, así es”. Pero después de un tiempo el hijo sintió que la materia debía tener una base, de modo que buscó y buscó y descubrió que el agua era la base de la naturaleza. Fue toda una revelación. Entonces fue a su padre y le dijo: “Bueno, la base no es la materia, es el agua”. El padre le dijo: “Sí, pero continúa investigando”. El hijo continuó y encontró que el fuego era la base del agua, más tarde encontró que el aire es la base del fuego y después encontró que el éter es la base del aire. De modo que le dijo: “Es todo éter”. El padre le dijo: “Medita más”. Entonces el hijo llegó a la conclusión de que la mente es la base del éter, “porque si no hubiera mente ¿cómo podría yo comprender todas estas cosas?” Entonces el padre le dijo: “Sí es la mente, pero medita aún más”. El hijo se dio cuenta de que la mente tiene un ápice llamado *buddhi*. Entonces dijo que la luz de *buddhi* era la base. Y el padre dijo que sí, pero que continuara meditando. Sólo decía:

“Medita más”. ¿Quién es el que investiga? El que investigaba las cosas era el hijo, el estudiante investiga y el maestro ayuda a investigar. Él no investiga por ti. Eso es lo que hacía Pitágoras con sus estudiantes. Por eso sus estudiantes eran muy brillantes. Como dije ayer, tenían que ser vegetarianos, tenían que pasar por toda la disciplina o de otro modo no tenían que permanecer en la escuela.

Al meditar uno encuentra los detalles por sí mismo. Ningún libro puede tener todos estos detalles. ¿Cuántos libros hay que escribir? No se puede estar escribiendo libros todo el tiempo, publicándolos y traduciéndolos. Es ilimitado. ¿Cómo puede uno hablar de cosas ilimitadas? *Tomen lo que sea relevante para ustedes y trabajen con ello.*

De modo que del *Visuddhi* al *Muladhara*, que es la constitución del hombre, tenemos 24 pares de pétalos que distribuyen a los 24 elementos. No me pregunten cuáles son los 24, porque hace mucho, mucho, mucho tiempo les he hablado repetidamente de las 24 unidades que constituyen la creación. Lo pueden ver también en el libro sobre meditación ocultista.

El 24 es un número realmente mágico, porque está formado por $2 \times 3 \times 4$. Básicamente son estos tres: conciencia, pensamiento y acción. Por eso se dice que hay tres aspectos invisibles y un aspecto visible. Nosotros sólo vemos la acción, la parte visible.

Pero detrás de toda acción hay un pensamiento, que es invisible. Detrás del pensamiento está la conciencia, que es también invisible y detrás de la conciencia está la existencia que es también invisible. De modo que lo visible oculta a lo invisible. La parte visible es el número 4, la parte invisible es 1, 2, 3. Tres son invisibles, 4 son visibles.

De modo que el templo visible tiene un techo triangular invisible (dibuja un cuadrado con un triángulo encima). Así es como se construyen los templos, con un triángulo encima del

cuadrado.

Las energías triangulares están en la cabeza, la personalidad es el cuadrado y el alma trabaja con el triángulo de la voluntad, el conocimiento y la actividad. Podemos seguir así, trabajando con los números y este 24 no es sino $2 \times 3 \times 4$. Cuando se trata de 6×4 , las seis dimensiones significan las 6 caras del cubo y cada cubo tiene 6 caras cuadradas, lo cual no es otra cosa que 6 pirámides que convergen. Cuando lo abrimos y las reordenamos obtenemos una hermosa flor de (seis diamantes) 6 pirámides que se despliegan hacia el este, oeste, norte, sur, arriba y abajo. A eso se lo llama flor. Un cubo desplegado es una flor de 6 pirámides. Si los 6 centros de nuestro cuerpo están desplegados, somos un ser perfecto. Sólo para mostrar esto, el *Ramayana* se escribió en 6 cantos. El 6 es su número. Las escrituras no se pueden comprender leyendo solamente las letras. Tenemos que aplicar la clave del número, del sonido, del color y del símbolo. Si no tenemos estas 4 claves, no podemos desplegar nada. El Veda habla de las 6 caras de Gayatri. 5 son visibles y una es invisible. Así se explicó en el libro “*Gayatri*”. El Gayatri fue explicado en el primer May Call que se hizo en occidente. En todos los libros y enseñanzas, hay una explicación progresiva. Un buen estudiante haría bien en leer en orden cronológico los libros que se han publicado en estos 24 años. Entonces podrían comprender bien. De otro modo, comprenderán las cosas a su manera. Y en Gayatri se dice que hay 6 caras que representan a las 6 pirámides.

Una de las caras tiene el color de *mukta*. *Mukta* significa perla, es decir luz lunar. Luego tenemos a *vidruma*, *hema*, *nila*, *davala*, *chaya*. *Vidruma* significa rojo, *hema* es amarillo, *nila* es azul, *davala* es el color de la luz del sol, *chaya* significa la sombra o el trasfondo o la oscuridad. Sobre el trasfondo surge la luz soli-lunar, que es luz solar y luz lunar. Una es masculina y la otra femenina. Las energías masculina y femenina

son conocidas como el dios masculino-femenino en todas las teologías. En oriente a ese dios se lo llama *Soma*. *Soma* es la energía soli-lunar. Con la energía soli-lunar como base, se produce el triángulo primordial de los colores: rojo, amarillo y azul. En India, cuando cantamos Gayatri, cantamos también estos colores. (No lo digo para hacerles la vida más difícil, porque ya es difícil, no los cantamos aquí). Demasiado sánscrito es difícil porque no estamos familiarizados con él.

(Versos a Gayatri en sánscrito: pero nosotros cantamos necesariamente *mukta, vidruma, nela, chaya, muka...Gayatrim...ankushakayam...*) Así lo cantamos. Describe todo el proceso de la creación con todos los símbolos necesarios que se dan en la imagen de *Gayatri*.

Gayatri como símbolo, contiene todos los detalles de la Madre del mundo. Esto se explicó en el libro *Gayatri*.

Volviendo a lo anterior, vemos cómo las 6 dimensiones que se relacionan con los 6 colores provienen de la oscuridad aparente, de la aparente nada surge la luz soli-lunar. De esa luz soli-lunar, surge la trinidad. De la naturaleza cósmica, la persona cósmica surge la trinidad. La trinidad no es el comienzo de la creación, es un paso intermediario. En la trinidad ya tenemos al rojo y al amarillo, el Primer Logos y el Tercer Logos, que hacen que surja el Segundo Logos, el azul. ¿Acaso no son estos tres los colores primarios? Los colores, los números, los símbolos geométricos y el sonido, todos juntos fueron concebidos como un mantra y el proceso de trabajar con él es lo que se ha dado como *Gayatri*.

De modo que las 6 caras de la pirámide ocultan un aspecto triangular. Imaginen una pirámide como ésta, que es tridimensional. Adentro converge una pirámide (acá solo aparecen 4 porque no se pueden dibujar las otras dos dimensiones en la pizarra). Cuando confluyen son 6. Hay 6 pirámides triangulares juntas. Y el mantram de Gayatri dice que este cubo tiene 6 caras que son cuadradas. Las caras se muestran como 3

ojos. 3 ojos en 6 caras dan 18 ojos. El 18 es el número de la sabiduría. Todo número tiene su clave de sonido. El 1 representa a "ya" (pronunciación en español: ia). El 8 representa a "ja" (p.e.: sha). "Yaja" (iasha) significa sacrificio.

Cuando se le preguntaba a Pitágoras cuál era la mejor cualidad que debía tener un hombre él respondía "la capacidad de sacrificio". ¿Cuál es la mejor cualidad humana? La respuesta era: "el sacrificio". Está escrito. Jámblico lo dice. Pitágoras decía que la mejor cualidad del ser humano es el sacrificio. Si sacrificas, tendrás plenitud. Así es como el 18 nos lleva al 81. 18 son las claves sagradas secretas que aplicadas sobre nosotros mismos, haciendo de nuestra vida un sacrificio, nos darán plenitud y nos convertiremos en el 81. Como dije, la clave de sonido del 18 es *yaja* (iasha). Cuando el 18 se convierte en 81, se convierte en *jaya* ("shaia"). La escritura del *Mahabharata* originalmente se llamaba *Jaya*. El *Mahabharata* habla de alcanzar la plenitud a través del sacrificio. Estos números, el 18 y el 81 ocupan un rol muy importante en las enseñanzas de Pitágoras. El *Bhagavad Gita* también está escrito en 18 capítulos. 18 son los secretos invisibles, 6 son los visibles, haciendo un total de 24. Así es como tenemos que fijarnos en estos números para llegar a conocerlos, es una sabiduría inagotable.

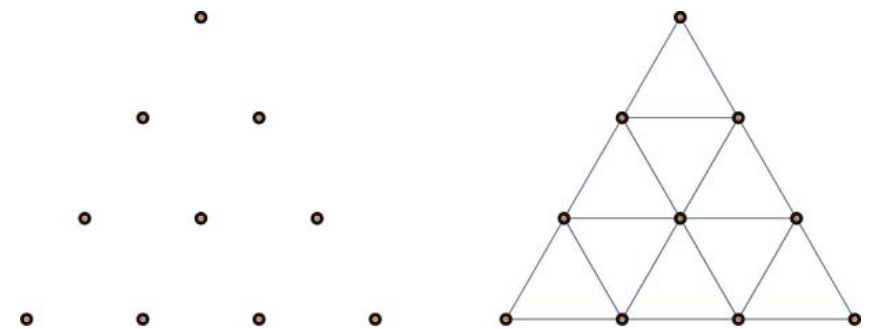


Fig.: Década pitagórica

Todos conocemos la década pitagórica. Tiene 10 puntos. De ella puede desplegarse mucha sabiduría, mucha. Porque toda la creación se puede explicar con el *Mandala* del número 10. Y el Maestro dispone al *Mandala* de esta manera, como una década de 10 puntos, que cuando se unen dan 10 triángulos, como ya lo habrán visto. Uniendo los tres primeros puntos tenemos un triángulo. Este es un concepto de un punto, dos puntos, tres puntos y 4 puntos dispuestos en 4 niveles: 1, 2, 3, 4, lo que significa existencia, conciencia, pensamiento y acción -la existencia cuádruple que está representada por la cruz cuádruple, los cuatro brazos de *Vishnú*, la cruz de Cristo, etc., etc. Así pues los tres primeros puntos forman un triángulo y si unimos los puntos que están entre la primera línea y la segunda ¿cuántos triángulos tenemos?

Esta es la década. Al unir el primer nivel con el segundo, tenemos un triángulo. Al unir con el tercer nivel tenemos 5 triángulos. De modo que de 1 a 5 hay una continuidad sin números intermedios. ¿Pueden imaginarlo? Pueden imaginarlo si lo trazamos así. Ahora si unimos el tercer nivel con el cuarto, hemos agregado 3 triángulos a los 5. En total son 10. De modo que de 1 a 5 y de 5 a 10, ése es su concepto. Padre convirtiéndose en hijo, hijo convirtiéndose en padre. Esa es toda la historia. Dentro de este triángulo, ¿cuántos tienen el vértice hacia arriba y cuántos hacia abajo? Hay 7 con el vértice hacia arriba y 3 con el vértice hacia abajo.

Es 3 + 7 y es 1, 5, 7. Y si dividimos a este 3+7 obtenemos un hexágono, esa es otra belleza. Podemos desarrollar verdaderas maravillas con esta década, de acuerdo con nuestra imaginación. Tenemos que trabajar con ella. Ahora unimos los tres puntos de las tres esquinas. Nos quedan 7 puntos, pero uno de ellos está en el centro. Esta es la formación hexagonal con un centro que es el 7, y luego hay una trinidad a su alrededor. De modo que con la trinidad como base se produce una creación séptuple. La trinidad + la creación

séptuple = 10. Así es como él hablaba sólo con números y los estudiantes tenían que descifrarlo. Si tomamos el 6, hay 6 centros. El 6 es nuestro cuerpo y nosotros somos el séptimo, pero estamos rodeados por la trinidad, lo que significa que estamos subordinados a las 3 cualidades. Sólo Dios está más allá de las tres y nosotros estamos debajo de las 3. Las tres son: Voluntad, Conocimiento y Actividad. Se las llama también *Sattva*, *Rajas* y *Tamas*, es decir, equilibrio, dinamismo e inercia. Para que el alma individual alcance este centro, con ayuda de las seis dimensiones, tiene que llegar a trascender la trinidad. La trinidad no es la meta del buscador de la Verdad. No es alcanzar al Primer Logos, al Segundo Logos o al Tercer Logos. Más allá de ellos está la Conciencia, más allá de esa Conciencia está la Existencia. De modo que aún es necesario trascender la trinidad. Para ello el Maestro Pitágoras sugiere equilibrar las tres cualidades en nosotros, lo cual está representado por el triángulo equilátero. El triángulo equilátero es el equilibrio de las tres cualidades en nosotros, por medio del cual podemos escapar del triángulo hacia los círculos superiores. La sabiduría de Pitágoras es como una acrobacia en el aire. No es como una escalera en la que ascendemos escalón tras escalón. Tenemos que desarrollar la imaginación, conocer la cualidad de los números, y luego aplicar el conocimiento correspondiente. Esta década, con la trinidad y el septenario, está en todas las escrituras. Se la llama *árbol sefirótico*, *Dattatreya* en el sistema oriental (con tres cabezas). (He dado todos los detalles en el libro "*Dattatreya*"). Con la ayuda de esta década podemos explicar las seis dimensiones del hexágono, las seis pirámides de *Gayatri* -las 6 caras de *Gayatri*, la trinidad y la totalidad explicada como el número 10. El alma individual es esencialmente Alma Universal, excepto que está separada debido a las cualidades. Así podemos seguir entendiendo a los números. Él nos da el número 1 para la mónada, su estado es también 5 y 7. Estos

son los números de la mónada. También se los llama números masculinos. Ellos tienen energía masculina y su número del medio es el 5. Y da los números 2, 4, 8 como números femeninos, es decir, los números que producen la impregnación, la multiplicación. Sólo la energía femenina puede multiplicar y la energía masculina sostiene esas formas multiplicadas en una situación de impregnación. Así es una en muchas. Si hacemos una sala aquí y luego hacemos 9 habitaciones, aparentemente hay 9 espacios en 9 habitaciones, pero es uno como 9. El espacio es uno, las habitaciones son 9. Así, los números que impregnan se llaman femeninos. Números masculinos y femeninos. Y luego hay números cíclicos: 3, 6, 9. Si queremos comprender los ciclos del tiempo, debemos aprender a trabajar con el 3, 6, 9. Si queremos comprender la energía femenina en la creación, tenemos que trabajar con 2, 4, 8. Y si queremos saber acerca del uno en todo, tenemos que trabajar con el 1, 5, 7. Él da esta división básica de los 9 números en tres categorías (masculinos, femeninos y cíclicos). Y las permutaciones y combinaciones producirán las necesarias energías.

Les dije en la primera clase que la naturaleza se multiplica por 4 y por 3 dando 12, y la mónada entra en ella como $3+4=7$. $12-7=5$ y 5 es el número mágico que puede decodificar a la creación. Aún en los números monádicos el número 5 es importante, porque representa al hijo (sol). Si tomamos al 1, 5, 7 como un grupo, en el plano cósmico el número es 1. Para la formación del plano cósmico el número funcional es el 1, para la formación de sistemas solares el número clave es el 5, recuérdelo y lean el capítulo sobre la Luna del libro "*Astrología Espiritual*", donde el Maestro E.K. habla del número 5, la estrella de 5 puntas a través de la cual se forman los sistemas solares.

La Orden de la Estrella de la que se habla a menudo no es verdaderamente conocida por aquellos que conocen el nom-

bre de Orden de la Estrella.

La Orden de la Estrella consiste en 5 principios esenciales: la energía solar, la energía lunar y la energía de la trinidad. Este es el 5 básico. La energía de la trinidad es también la energía del azul, rojo y amarillo dorado. La trinidad con la energía soli-lunar es el número 5. Y a través de esta estrella de 5 puntas se preparan aún los sistemas solares. De modo que el 1 es para el plano cósmico, el 5 es para la preparación del plano solar y 7 es el número para el plano planetario. Con el plano planetario, el trabajo está completo. Así es como la creación se explica como una creación septenaria. Pero en los círculos superiores la creación también se explica con el 5.5.5.5. Hay un himno que se refiere a esto y dice "todo es 5" en estados superiores. Todo es 7 en estados planetarios. Pero todo es sólo 1 en el estado más elevado. Así es como 1, 5, 7 son intercambiables. El 1 y el 7 son totalmente intercambiables y el 5 es el número que equilibra. Equilibra a toda la creación. Esto fue también mostrado por Pitágoras de dos maneras: 5, 4, 3, 2, 1. El 5 como vértice divide a los números en dos partes 1, 2, 3, 4 de un lado y 6, 7, 8, 9 del otro. 6 y 4 da 10, 7 y 3 da 10, 8 y 2 da 10 y 9 y 1 da 10. El 5 puede ordenar todo en pares y todos esos pares juntos forman un ser perfecto. El 1 y el 9 hacen un ser perfecto, 2 y 8 hacen otro ser perfecto, 3 y 7, 6 y 4. Él representó esto mismo en forma de rompecabezas, con el 5 en el centro y los demás números a su alrededor. Es así. (De izq. a der. y de arr. ab. 123 456 789 en tres líneas) en forma diagonal si sumamos los números $7+5+3=15$ / $1+5+9=15$ / $6+5+4=15$ / $2+5+8=15$

De cualquier manera obtenemos 15. Así es como todos los números están sintetizados en el 5, y se dividen también por 5. El 5 es el número del hijo de Dios. Es también el 5º signo solar, Leo, que es también el signo del hijo de Dios. Y en la rueda invertida es Escorpio el 5º signo solar, en el que encontramos a los ocultos hijos de Dios. Por eso, se tiene como sa-

grados a estos dos signos solares, para que nazcan los hijos de Dios. La sabiduría está tan interconectada y tan intrincadamente conectada, que cada uno de nosotros tiene que vivir y reflexionar en ella, antes que pensar en otras cosas, como en el pan de cada día y en la política. Cuando dos personas se encuentran hablan de una tercera, que no está allí, esa es una cualidad común y la mayoría de las veces se habla de la persona que no está presente. ¿Cómo podrían esas mentes pensar en la sabiduría? La sabiduría requiere que trabajemos con nosotros mismos. Es trabajo propio. Así se produce auto iluminación.

Pitágoras era tan bueno con los números, los colores y los sonidos que de vez en cuando solía demostrar el poder y la belleza de la sabiduría, a la comunidad. Una vez ocurrió que un oso salvaje llegó al hábitat de los humanos, o sea a la ciudad donde vivían lo humanos, sin saber que era un lugar habitado por humanos y que les hacemos daño porque tenemos más miedo que ellos. Ellos no saben que los lastimamos. Así llegan casualmente a la ciudad y nos alteramos por temor, y les hacemos daño. De modo que una vez vino un oso salvaje de las montañas a la civilización y la gente comenzó a lastimarlo. Pitágoras se enteró de esto y dijo: "no lastimen al oso, hablaré con él". Fue hacia el oso, lo acarició, y le habló con ciertos sonidos peculiares y el oso inmediatamente dejó el lugar y se fue a la cordillera y no regresó nunca más. Cuando las personas iban allí a ver como estaba, lo encontraban tranquilo y sin pensar jamás en salir del bosque. Esta es una anécdota popular que se cuenta de Pitágoras. También hubo un gran toro, un buey, muy fuerte. Tan fuerte que era inmanejable. Iba por todos los campos y se comía las habas (un alimento favorito de los griegos porque están llenas de proteínas). Las cultivan mucho, las comen mucho, y como raza son muy atléticos porque comen muchas proteínas. De modo que plantaban muchas habas y este buey destruía re-

gularmente los campos y se comía todas las habas. No podrían controlarlo. Le pidieron a Pitágoras si podía ayudarlos y él dijo que lo haría. Fue hacia el buey y le dijo algo al oído. Desde entonces el buey no volvió a comer habas. Como un verdadero discípulo de Pitágoras, dejó de comer habas para siempre. No sólo no iba al campo a comerlas, sino que no las comía ni siquiera cuando se las ofrecían. Y más aún, el buey estaba siempre en el templo. Cuando necesitaba comer se marchaba y el resto del tiempo permanecía en el templo. Dense cuenta del impacto del sonido. Un buey estaba mucho más tiempo en el templo que un discípulo. Y popularmente fue conocido como el toro sagrado de Pitágoras.

Había también un cisne muy blanco y brillante que venía consistentemente a ver a Pitágoras en determinados períodos. Había establecido una periodicidad. Cuando el cisne llegaba, él le hablaba durante un día. Cuando llegaba este cisne, él no hacía otra cosa que hablar con el cisne. Le daba una gran importancia a este cisne. Sus discípulos le preguntaron qué era lo que tenía de especial este cisne, y él dijo "Viene del lejano oriente para verme. Me trae unos mensajes". Imaginen a un cisne que viene del agua pura a buscar a Pitágoras. Él tenía conversaciones regulares con el cisne blanco.

Podía hablar con los árboles, podía tocar al árbol, sentir sus vibraciones y llegar a saber qué cualidades medicinales tenía. Solía decir a sus discípulos que el árbol le informaba qué tipo de propiedades medicinales tenía y cómo podía ser usado. Hasta cierto punto Paracelsus también tenía esta capacidad de tocar el árbol y conocer sus propiedades medicinales. Pitágoras utilizaba también a la música como medio de curación. Con la ayuda de la ciencia de las matemáticas decodificaba múltiples notas musicales y usaba la combinación de notas musicales para curar las diferentes enfermedades.

Muchas veces solía formar figuras geométricas con sus discípulos, colocando en el centro al paciente que tenía que ser

curado y solía tocar la música que estuviera en sintonía con la forma geométrica que formaban los discípulos, se ponían a cantar y la persona enferma solía curarse.

Todo este conocimiento se debía al trabajo que había hecho consigo mismo. Cuanto más trabajamos con nosotros mismos, más se despliega el universo desde adentro, así es como fue desarrollando muchísimas ciencias: la música, las matemáticas, el sonido, el color, el número, las figuras geométricas, los símbolos, y había un océano de conocimiento en él, una sabiduría ilimitada. Los que entraban en el brillo de la sabiduría eran considerados en una categoría aparte y se les enseñaba matemáticas. A algunos se les enseñaba matemáticas ocultas y a otros se les enseñaba filosofía general. A los primeros se los llamaba matemáticos E y a los otros acústicos E. Así formaba a sus discípulos, con números, colores y sonidos.

(Bueno, hoy sólo expuse ciertos números y ya van dos horas y media. Continuaremos por la tarde con alguna información adicional acerca de los números)



"Pitágoras de Crotona"
por J. August Knapp,
1928

4ª PARTE

Hemos estado haciendo muchas aventuras en los números. Voy a presentar algunas más y luego las dejaré, para que desarrollen su imaginación y la correspondiente creatividad. Los números son impersonales, y han sido considerados como dioses (*devas*) por el gran iniciado Pitágoras. Como dije, hay ciertos números, con el 5 como centro, que combinados en diagonal dan el número 15. Y 15 son los *Kumaras* de los tres mundos (planos), que colaboran con la creación sin involucrarse ellos mismos en la creación. Esa es la belleza de los *Kumaras*, que no se involucran pero cooperan para que ocurra la creación. Existe una doctrina del 15 que se llama *Pancha dasi*, que significa "los 5 después del 10", o sea 15.

Consideren por favor al 1, 5, 7, como números *monádicos* o números masculinos, al 2, 4, 8 como números femeninos o que permiten la impregnación y el 3, 6, 9 como números cíclicos o números relacionados con los ciclos del tiempo. Todo número que pueda ser dividido entre 3, 6, 9 revelará los aspectos cíclicos de su energía. La energía cíclica es la energía del tiempo, la cual produce tanto la involución como la evolución. Si tomamos el 3, podemos contar 30 días, 30 meses, 30 años, constituyendo un ciclo por sí mismos. Y si tomamos el 6, del que hablé esta mañana, tenemos que 60 segundos hacen 1 minuto, y 60 minutos hacen 1 hora. 60 horas constituyen el ciclo del tránsito de la luna en un signo solar, y 60 años hacen un ciclo lunar de 60 años. Hay una manera de trabajar con el número 6, hay una manera de trabajar con el número 3. Cuando trabajamos con el 3, estamos trabajando con el triángulo. Cuando trabajamos con el 6 estamos trabajando con el doble triángulo o las energías hexagonales. Así tenemos que entenderlo cuando trabajemos con estos números.

Hasta que no se establezca bien en nosotros el conocimiento relativo a estos 9 números, no podremos entrar realmente en la sabiduría propuesta por el Maestro.

El número 1 es atribuido al alma inmutable.

El número 2 es atribuido a la Naturaleza.

El número 3 es atribuido a la expansión de conciencia.

El número 4 es un número muy especial, es el único número que tiene la propiedad de multiplicación y suma del mismo número. 2×2 es 4, $2+2$ es 4. No hay ningún otro número como el número 4, el cual tiene todos los secretos desde la aparente nada al aparente algo. Lo que se considera como nada no es nada, lo que se considera como aparente no es lo que parece ser. Lo aparente no es real. Las claves fundamentales relativas a la emergencia y la fusión están contenidas en el número 4. La sabiduría referente al número 4 es una sabiduría muy especial. También se lo llama el número de Acuario, y también el de *Varuna* o Urano.

El número 5 es el número del *Kumara*, el Hijo de Dios.

El número 6 tiene que ver con las inversiones que atraviesa el alma para experimentar el presente, para experimentar la objetividad.

El número 7 es lo inmutable en la creación.

El número 8 es el número del cambio.

El número 9 tiene que ver con el alma universal. El alma universal, cuando se conecta con lo inmutable, se une con él y forma el número 10. Cuando el alma universal se une (asocia) a la naturaleza óctuple, queda condicionada por ella. La naturaleza óctuple en nosotros es nuestra identidad separada: *buddhi*, *manas* y nuestros 5 sentidos. Los 5 sentidos tienen que ver con 5 radiaciones de los elementos. El 6º es la mente, el 7º es la sabiduría, el 8º es el alma localizada o individualizada. Cuando el alma se asocia con estos ocho, se convierte en 8.

$9 + 8 = 17 = 1 + 7 = 8$. El alma universal, cuando se asocia con

el original, se convierte en 10. 10 significa 1.

De modo que la forma en que nos asociamos decide lo que seremos. Si nos asociamos con la naturaleza, la naturaleza predomina en nosotros. Si nos asociamos con lo Divino, lo Divino predomina. Así es la historia contada en los *Upanishads*. La naturaleza es óctuple y el alma es el 9. Al asociarse el alma con la naturaleza, queda condicionada por ella. Asociada con lo Divino, con el inmutable, se vuelve divina. De modo que la asociación decide lo que ocurrirá. De modo que el 9 es el alma y 8 son las naturalezas. El que nos asociemos con la naturaleza o nos asociemos con lo divino, decide nuestra estatura, nuestro status y la naturaleza de nuestra seidad.

Hay otra hermosa historia en las escrituras. 9 discípulos estaban siendo enseñados por un maestro. De modo que, con el maestro, era un grupo de 10. Esos 9 discípulos iban todos los días al río a darse su baño matutino. Entraban al río, se bañaban y luego salían del río y contaban para ver si todos estaban intactos. Cada uno contaba a su alrededor y encontraba que sólo había 8. Se sentían confundidos, porque siempre faltaba uno. Cada uno contaba y les daba 8. Así llegaron a la conclusión de que a uno se lo había llevado el río, pero no sabían quién era. Perplejos con la situación, fueron a su maestro diciéndole que uno se había ahogado en el río mientras se bañaban. Entonces el maestro los miró a todos y dijo: "Si ustedes son 9, conmigo somos 10, ¿no es así?" Los estudiantes contestaron que sí. El maestro comenzó a contar empezando desde él mismo, y el número era 10. Entonces el maestro les dijo: "Si conmigo somos 10, sin mí ustedes son 9, ¿no es así?" Los discípulos contestaron que sí. Pero nuevamente se fueron por la tarde a bañarse al río. Se bañaron, salieron y contaron. Al contar, encontraron que había sólo 8. Esto significa que por mucho conocimiento que se tenga respecto a todo el sistema de la creación, si no lo aprendemos en la presencia del Uno, estamos perdidos. Cada vez que iban

a ver al maestro, encontraban que en su presencia eran 10, cuando estaban alejados del maestro, encontraban que eran sólo 8, pero ellos sabían que eran 9. Uno se perdía y reaparecía solamente en la presencia del maestro. Así es como el número 9, relacionado con la energía del alma, que es lo que somos, se pierde a no ser que comencemos a contar desde uno mismo. Contar desde uno mismo significa comenzar a trabajar con uno mismo. 8 son las naturalezas, la naturaleza es óctuple, el alma es el 9 y luego el alma y la naturaleza han surgido del Uno, que es el 10.

Así tenemos los 10 números, bien definidos.

Hay otra historia en las escrituras respecto al número 9.

El 9 es el alma individualizada, con su naturaleza óctuple. Crece hasta llegar al 9 y se siente que es la más grande. Luego el 1 cae sobre su cabeza. $9 + 1$ se convierte en 0 y sólo queda el 1. Luego crece hasta 99 y nuevamente cae uno sobre su cabeza y se convierte en un 1 seguido de dos ceros. Vuelve a crecer nuevamente (crece en términos de los planos de existencia). En los 7 planos de existencia el hombre crece en su ego. Pero cuando el 1 lo toca, él pierde su existencia. De modo que por muy grande que uno sea en la creación, no parece existir cuando el Uno desciende sobre él. La existencia separada se pierde cuando prevalece La Existencia. En la Verdad Suprema no hay un conocedor para conocer, es lo que expliqué esta mañana acerca de la Existencia. El conocedor también es absorbido dentro de ella. La historia continúa diciendo que hasta siete nueves, puede crecer un ego individual- representando a los 7 planos de la existencia- se puede llegar a la cima del poder, del conocimiento y de la capacidad de actuar, pero todo puede reducirse con el descenso de la presencia. Se convierte en un 1 seguido de 7 ceros. De esta manera los números nos comunican una verdad: el propósito del conocimiento es experimentar la verdad de Su existencia. En esa verdad desaparecen todos los

conceptos del conocimiento. El conocimiento también puede causar ilusión. La verdad es la Existencia. Cuando nos fundimos en esa Existencia la Presencia Una es experimentada en todo momento, al olvidarnos de nosotros mismos. Siempre que uno se acuerde del Ser, permanece siendo 9, porque el 9 tiene los atributos de la naturaleza óctuple.

De modo que la Verdad Suprema es lo que se llama *Samadhi*. El *Samadhi* es semejante al sueño, pero no es sueño (en el que existimos pero no tenemos la sensación de que estamos existiendo). Es existencia para sí mismo, pero no existencia en relación a algo. Nosotros estamos allí, lo Divino está allí, nos relacionamos con lo Divino, lo veneramos, contemplamos en lo Divino, eso ocurre así. Es el 9 contemplando en el 1. Queremos que lo divino descienda a nosotros, pero si lo Divino descendiera a nosotros, sólo Él existiría, nosotros dejaríamos de existir. Cuando nosotros existimos, lo Divino no existe. Cuando la existencia está presente, nosotros no lo estamos. Cuando lo divino está presente, nosotros no estamos allí. Por eso un hijo de Dios siempre está en sintonía con el Padre en el cielo, y es el Padre del cielo el que lleva a cabo las acciones de Buena Voluntad. Sólo una vez que el acto se ha realizado, el hijo comprende que ha sido el Padre quien ha actuado y los ha cumplido. La existencia individual deja paso a la totalidad de la existencia. En una situación así, no hay individualidad como tal, no hay una existencia localizada, se ha perdido. De modo que la relación entre el 9 y el 10 es la más acariciada en el campo de la teosofía.

La relación con el 8 es para conocer la Naturaleza, la cual tiene sus propias ilusiones y sus correspondientes inversiones. Por esa razón se nos recuerda a cada uno de nosotros, que como almas somos el número 9 y si nos relacionamos con los ocho aspectos nuestros, sufrimos las inversiones. Si sólo conocemos a este Yo Soy, este Yo Soy está circunscripto. Está circunscripto por el nombre, la posición social, la nacio-

nalidad, el género, por el conocimiento que se posea, por los gustos que tenga (en términos de los cinco sentidos), todo eso es un sistema individualizado, encabezado por el 9. Pero sus 8 aspectos desaparecen cuando el 9 se relaciona con el 10. De ahí en adelante no se posee nombre, nacionalidad, género, posición social, porque nada de eso existe en él. Es una verdadera presentación de la existencia en una forma visible. A ellos se los llama Maestros de Sabiduría o hijos de Dios. Ellos tienen poco que decir acerca de sí mismos. Ellos no hablan de sí mismos, sólo hablan de lo Divino, porque en verdad lo divino existe en ellos y por ello no tienen nada que decir de sí mismos. Eso es lo que se llama "olvido de uno mismo". Es un estado de existencia en el que no nos acordamos de nosotros mismos. Si no recordamos nada de nosotros, ¿cómo podríamos hablar de nosotros? Por eso esa es la última prueba que se hace.

La pregunta es ¿quién eres? Y nosotros damos un nombre. ¿Qué eres? Y nosotros damos nuestra posición social. ¿Dónde estás? Y damos el lugar de nuestra nacionalidad. ¿Cuántos años tienes? Respondemos con la edad del cuerpo. Decimos el tiempo transcurrido desde el comienzo de esta encarnación. Pero el que se conoce a sí mismo, se conoce como no nacido. ¿Cómo puede tener edad quien no ha nacido? Si no ha nacido, tampoco muere. Por eso, para la mayoría de los iniciados, si se les pregunta su edad, ellos sonríen. Si insistimos en preguntarles su edad, dicen "soy muy viejo". Eso es todo lo que dice. De modo que el iniciado dice que es un anciano. En las escrituras, anciano significa sabio. Es un hombre que ha absorbido la sabiduría y en el proceso ha perdido su falsa identidad y permanece siendo el original.

El que no ha nacido, no muere. Lo que ha nacido no es más que lo que la naturaleza ha formado alrededor nuestro. Alrededor nuestro se forman 8 capas con nuestra personalidad, la correspondiente sabiduría, la mente y luego el cuerpo

quíntuple, que tiene 5 elementos, 5 sentidos, 5 sensaciones y 5 pulsaciones. El cuerpo es un pentágono, un *makara*, en el cual el alma vive con tres cualidades. Las tres cualidades construyen al cuerpo quántuple. Las tres cualidades están en él como su identidad personal, su conocimiento personal, su mente personal y su actividad sensorial personal que es quántuple. La quántuple actividad de los sentidos, junto con la mente, se convierte en 6. Con la luz del ego individual, que es *buddhi*, se convierten en 7. Con la identidad individual son 8. Así, el 9 está limitado por 8 capas. Por eso el 8 es el número que aprisiona. El número del planeta Saturno es el número que aprisiona.

Pero si nos relacionamos con el 10, el 8 no aprisiona. Si nos relacionamos con el 8, quedamos condicionados. Las escrituras siempre dicen "relaciónate con el número 1 y quedarás liberado del número 8". Si no nos relacionamos con el Uno, no podemos liberarnos.

Constante recuerdo, ver al Uno en todo, es lo que se nos sugiere para que no quedemos prisioneros de nuestra propia naturaleza. El hombre lucha para salir de su propia naturaleza, pero no puede, porque su naturaleza es más poderosa que él mismo. Es como un hombre que está sujeto por una pitón desde la cabeza los pies, no nos deja ni siquiera las manos libres para usarlas para liberarse de las ataduras. ¿Cómo podemos ayudarnos?

Hay una facilidad por medio de la cual podemos invocar al ser supremo, el Original, que se llama número 1. Cuando el número 1 desciende, el número 8 cede el paso. Por eso ni siquiera el conocimiento puede ayudar a no ser que nos acordemos constantemente del Uno en todo el conocimiento. Ese es un secreto que se da en el *Bhagavad Gita*. "Los cientos y cientos de ramas del conocimiento no sirven de nada, no nos rescatan a no ser que permanezcan en Mi presencia. Cuando estén en mi presencia, podrán ver el esplendor de la crea-

ción. Cuando pierden esta presencia, todo ese conocimiento que tienen no los ayuda”. Esto es lo que se dice cuando se habla de las cualidades del Uno y de nuestro relacionamiento con Él. Cuando nos relacionamos con el 1, sólo queda el Uno. Nosotros no. Cuando permanece el Uno, es lo que se llama el estado de *Ananya* (no-otro). También se lo llama el estado de *Advaita* (no hay un segundo). No hay un segundo que observe al primero. El observador está absorbido en lo que está observando. Eso es lo que se explica en las escrituras, como *Aquello yo soy*. El *yo soy* debe relacionarse con *Aquello* y convertirse en *yo soy Aquello*. Sólo *yo soy* no es de ayuda, porque si digo *yo soy*, permanezco con mi identidad. *Aquello*, es la base de este *yo soy*, cuando decimos *yo soy Aquello*, nos estamos relacionando con *Aquello*. Cuando nos relacionamos con *Aquello*, va cambiando lentamente nuestro entendimiento. Sentimos que *Aquello* es lo que *yo soy*, sabremos que *Aquello* existe como *yo soy*. Al comienzo, el punto de partida era *yo soy Aquello*. La primera revelación es: *Aquello yo soy*. *Aquello* existe como *yo soy*. El océano existe en la ola y la ola existe en el océano. Lo que está en la ola, está en el océano. La ola es también océano. Pero ¿qué es lo primero, el océano o la ola? Primero está el océano. Periódicamente toma la forma de ola. Esa forma de ola no es eterna. Emerge y se disuelve, el océano permanece. Surgir y disolverse es la actividad propia de la ola, pero el océano permanece. De modo que si es océano, se convierte en ola. La ola esencialmente es océano. Si bebemos del océano o bebemos de la ola, tienen el mismo sabor. De modo que el océano es ola en esencia. El océano existe sin la ola, la ola no existe sin el océano. De modo que *Aquello* está primero y *yo soy* viene después. Así es como se entiende. *Yo soy Aquello* es el punto de partida, pero luego ese entendimiento revierte las inversiones y uno comprende que *Aquello yo soy*. *Aquello* es el padre, *yo soy* es el hijo. *Aquello* significa lo indefinible,

del que nada puede decirse, el que no tiene cualidades, el que no se puede comprender. Hablé de Él esta mañana. De modo que *Aquello* se convierte en esto. *Aquello* se convierte en *yo soy*. El estado permanente es *Aquello*, *yo soy* es periódico. Entre el padre y el hijo, ¿quién está primero? Cuando vemos al hijo y luego vemos al padre, no le podemos decir al padre “te pareces a tu hijo”. Si conocemos a una persona y más tarde conocemos a su padre ¿podemos decirle al padre que se parece a su hijo? El padre sonreirá. El padre no es como el hijo, es el hijo quien es como el padre. Porque el padre existió primero y luego vino el hijo, de modo que el hijo se parece al padre. El padre no se parece al hijo -en el sentido de que él es la fuente y el hijo es el producto. De modo que cuando decimos *yo soy Aquello*, es como decir que el padre se parece al hijo. Cuando decimos *Aquello yo soy*, es como decir que el hijo se parece al padre, lo cual es más adecuado. Por eso se nos pide a todos que contemplemos siempre en *Aquello yo soy*.

Ese es también el mensaje de nuestro corazón, llamado también el pregón del corazón que anuncia la Verdad. Y esa Verdad es *That I am* (*Aquello yo soy*) y es lo que se llama *soham*, *saha aham*. *Saha* significa *Aquello*, *aham* es *I am* (*yo soy*). *That I am*, *That I am*, *That I am*, es el continuo pregón del corazón. Asociémonos con este pregón del corazón consistentemente, constantemente y continuamente. Utilicemos un sólo mensaje, un “SMS”: *That I am*.

Por eso esta contemplación se considera muy importante, en todo momento, para retener nuestra identidad original. *Aquello yo soy* es la identidad original. *Yo soy* el hijo, Él es el padre, y el hijo y el padre no se separan nunca. El padre existe como hijo, el océano existe como ola. Todos los adornos de oro siguen siendo solamente oro, aunque adopten diferentes formas. No son dos cosas diferentes. De modo que siempre se debe tener este entendimiento, entender al Uno en todo

momento. Existe Uno solamente, como muchos. Y para Él, las 8 formas de la Naturaleza son su trasfondo, su campo de juego. Por eso se dice que Dios tiene 8 esposas. *Aastha* (*varya*)(*parya*?), la Naturaleza óctuple, coopera con el Señor, que es el número 10.

La historia del 8, la historia del 9, y la historia del 10, deben ser recordadas en todo momento. El 8 se relaciona con la naturaleza óctuple, el 9 con el alma individual, y el 10 con la Verdad Una que existe como todo esto. Así es como tenemos que entender al 10, 9 y 8.

El 10 es sólo 1. El 1 está al costado del 0, lo que significa que no está condicionado por la creación. Toda la creación surge del 1, pero en todo momento el 1 es independiente de la creación. El 1 está en la creación y sin embargo no está condicionado por ella. Puede haber cualquier número de planos de existencia, pero Él los crea y permanece a un lado. (He creates and stands aside - N.: He permeates the universe ...and stands beyond) Esa capacidad de crear y apartarse es una cualidad divina. Normalmente, nosotros creamos y quedamos condicionados por nuestras propias creaciones. Creamos una familia, la familia nos ata. No tiene necesariamente que atarnos, si estamos con el Uno. Ella puede estar allí, todo puede estar allí, pero ¿por qué hemos de estar condicionados? Creamos libros y los libros nos atan. Creemos que somos nosotros quienes estamos atando (encuadernando) (N.: atar y encuadernar se dicen "bind" juego de palabras en inglés) a los libros, pero son ellos los que nos atan. ¿Cómo los distribuimos, cómo los guardamos, dónde los vendemos, los distribuimos con descuento o los distribuimos gratuitamente? Nos habremos creado muchos problemas con los libros.

Creamos una organización, y esa organización nos condiciona. ¿Por qué debería condicionarnos? Cuando no sabemos cómo ser, nos condicionamos. Si estamos con el Uno, no nos condicionamos. Eso no significa que seamos irresponsables,

somos responsables pero no estamos condicionados.

Cuando hacemos cosas, comenzamos a involucrarnos con lo que hacemos, está lo que se llama estar comprometidos en algo y lo que se llama estar en eso. Estar permite que la naturaleza cuide de sí misma. La presencia nos ayuda y cada nivel de la naturaleza funciona por sí mismo. Es como cuando la electricidad permite que una variedad de máquinas funcionen en la industria. La electricidad no se involucra, así como la Seidad que ayuda al alma individualizada, que ayuda al *buddhi*, que ayuda a la mente y a los cinco aspectos el cuerpo y sin embargo no queda condicionada por ellos. Esa es la belleza de la Sabiduría, lo cual está expresado por los números 8, 9 y 10.

El 10 es el 1 en la creación, pero sin estar afectado por ella. De modo que cada plano de la creación es un 0. Cuando contamos las cosas en los siete planos, es 1 seguido de siete ceros. Los planos de existencia se han explicado como 3, o 7, o 9, en números impares, no en números pares de ceros. Así tenemos números sagrados como 1.000, 100.000 (lo que llamamos un *lakh*), y 100 *lakhs* llamados 1 *crore*, en los que tenemos 3 ceros, 5 ceros, 7 ceros. Cuando hay 7 ceros, significa existencia planetaria. Significa existencia hasta el estado planetario, el estado material. Cuando hay 5 ceros, es existencia hasta el sistema solar, y si hay 3 ceros, es cósmica. Si no hay ceros, es supra-cósmica. Es por eso que en la matemática espiritual tenemos al 1 seguido por 000, 00000, o por 0000000. Esta interpretación de los números es muy importante. Nuestra fecha de nacimiento revela el número con el que tenemos que trabajar predominantemente. También se conocen nuestros ciclos, la cualidad de ese número está siempre presente. Sabremos también si nuestra naturaleza es esencialmente femenina o masculina. Sabremos también si en nuestra vida recibiremos impactos cíclicos. De esta manera, el conocimiento de los primeros 9 números es muy im-

portante.

Luego viene el número 11, que no es sino 1 más 1. Se lo llama el número del Maestro. Según la ciencia de la numerología, que es una parte de la ciencia de los números, el número 11 es el número del Maestro. El Maestro en la creación actúa a través del número 11. Los *Rudras* son 11, y ellos son los que llevan a cabo la creación. Tenemos un libro sobre *Rudra* en el que se puede ver cómo *Rudra* colabora con la formación de la creación, eliminando los obstáculos. A todos los números dobles se los considera números del Maestro, el 11, 22, 33, 44, y así sucesivamente.

El 11 tiene se relaciona con la vibración, puede vibrar y cambiar. Puede cambiar cualquier situación, porque tiene la maestría capaz de causar los cambios necesarios. De modo que el 11 se relaciona también con la vibración. Es un número vibrante. Nuestros principios vitales están gobernados por el número 11. Por eso se recomienda la veneración del número 11 si la pulsación vital en nosotros no está siguiendo un ritmo. Luego tenemos al número 12, otro número sagrado. El 12 es el número relacionado con la energía solar en sus 12 aspectos. 12 es el número de nuestro centro *Anahata*, donde tenemos un loto de 12 pétalos. Se han hablado volúmenes de sabiduría acerca del número 12. El número 12 tiene el secreto de la inmortalidad, que es el supremo conocimiento, de que no morimos, de que continuamos existiendo eternamente. Ese es el secreto del número 12. El número 12 era el número favorito de Pitágoras. Lo representaba simbólicamente con el símbolo del dodecaedro, que es el símbolo del corazón, en donde tenemos 3 pétalos en 4 capas. Ese es el loto del corazón. El loto del corazón tiene 4 niveles y cada uno tiene 3 pétalos. Las 4 capas representan a la existencia cuádruple. A medida que vamos experimentando pétalo tras pétalo, llegamos al estado de inmortalidad desde el estado de mortalidad. El *Veda* ha concebido los sonidos de los 12

pétalos. Pitágoras también dio estos sonidos, los sonidos de *Anahata* relativos a los 12 pétalos, se llaman “los sonidos de *Katha*”.

Volveré a esto pasado mañana cuando hable de los sonidos. Los números están relacionados con los sonidos y los colores y los símbolos.

12 es el número del dios solar, 11 es el número del dios vibratorio, 13 es el número de la cualidad de la mente, que se relaciona con la luna. La mente en relación con la luna, está gobernada por el número 13. 13 grados y algo más es lo que demora la luna en cambiar de constelación. Cada constelación da una disposición de ánimo diferente (humor) y hay 27 constelaciones de 13 grados 20 segundos cada una. Esa es una división. En 13 días y algo más, o sea menos de 14 días, el humor de esta tierra cambia. El humor de esta tierra cambia en un ciclo de tiempo de 13 +, o sea más de 13 y menos de 14 días. Si van a México verán pirámides construidas en base a este número. Hacen 13 escalones y un descanso, 13 de nuevo y otro descanso. ¿Qué significa el 13? El 13 es el número de los humores. Los humores cambian a medida que cambia (se mueve) la luna. Por eso el 13 es el número de los humores de la mente o de la luna. Son muy volátiles y siempre cambiantes, por eso la gente trata de evitar ese número en occidente. En occidente se evita al 13, aún en las habitaciones de los hoteles. Sobre todo en los EE.UU., el número 13 no existe. Pero aunque no lo pongan, el número solamente actúa como tal. No podemos evitarlo, tenemos que aceptarlo y trabajar con él.

Luego el número 14. El 14 es el número de los *Manvantaras*. Cuando pensemos en el 14, hemos de pensar en los *Manvantaras* y si pensamos en el 15, hay 15 tipos de identidades que padece el alma y de estas 15 hablé en diciembre de 1997 en St. Moritz. Las 15 identidades que padece el ser humano y que constituyen el *Linga sarira*. Se relacionan con los 5

elementos, los 5 sentidos y las 5 sensaciones con los que estamos identificados y a través de los cuales creamos nuestras personalidades, se llama *Linga sarira* o cuerpo causal. El número del cuerpo causal es el 15. Si trascendemos este 15, se dice que somos el 16º. El 16 es el número que tiene todas las dimensiones de las 16 fases de la luna, habiendo logrado maestría sobre el cuerpo causal. Cuando sabemos cómo manejar nuestro cuerpo causal, somos un Maestro. Así se podría continuar hablando de los números.

El 18 es otro número sagrado. 18 son las verdades invisibles correspondientes a las 6 verdades visibles.

6 son visibles, 18 son invisibles en la creación compuesta de 24 elementos. Cada 6 números construimos triángulos. Lo visible es el cuadrado, el cuarto estado. ¿Cuáles son los 6 estados visibles? El estado de la mente, el estado del éter (cuando decimos éter tenemos que decir el estado del sonido), del aire, luego el estado de la luz, luego el estado de la emoción y el estado de la materia. Los cinco niveles de la materia son cinco estados que junto con la mente nos dan los 6 estados visibles. Pero ellos son el resultado de un trabajo triangular de cada uno de ellos. 18 son las verdades invisibles que construyen el sistema hexagonal del ser humano que es el 6 visible. Así tenemos 18 como el lado invisible, 6 son el lado visible, resultando en 24, pero lo importante es introducirse en el lado invisible de las cosas visibles. Eso es lo que se llama ocultismo. Ocultismo es ir desde lo conocido a lo desconocido descifrando, decodificando, profundizando en nuestro propio ser. Así tenemos al número 18, luego al 21 que habla de la actividad triangular en los siete planos. Por eso construimos 7 triángulos cuando hacemos un ritual de fuego. El Uno que reside en la creación de 7 triángulos, no es un número, por eso se le llama 21 más. Este 21 + dividido 7 es la fórmula de Pi. Pi representa la Sabiduría, y la Sabiduría es la relación entre el alma individual y el Alma Universal. Eso

es lo que se da como la relación entre el centro y la circunferencia. El centro es el alma individual, la circunferencia es el Alma Universal. El centro es el hijo, la circunferencia es el padre. La relación entre el hijo y el padre se llama Pi. El sendero se llama El Sendero de la Sabiduría de Pi. Así tenemos 21 +. Y luego 24, y luego 27 (por las 27 constelaciones), así es como tenemos números que podemos aprender observando a la naturaleza. Cuando vean una flor, intenten ver el número, el número de pétalos que tiene, intenten ver el color, la forma. Si conocen el número, el color, también podrán conocer la vibración. Así, si conocen una de las claves, con su ayuda podrán conocer a las otras tres.

Cuando hay una forma, ella vibra. Tiene un color y un número.

Así es como Pitágoras hacía que sus estudiantes aprendiesen de la naturaleza, con la ayuda de este teclado, llamado "El Teclado de la Sabiduría", en el que tenemos la interacción entre el número, el sonido, el color y el símbolo. Hay una enorme sabiduría que podemos desplegar al aplicarnos a los números. Y como él dijo, "los números son Dioses". Cuando trabajamos con los números estamos trabajando con Dioses. Cuando trabajamos con los Dioses, los Dioses son los hermanos mayores que están dispuestos a trabajar con nosotros y a desplegar en nosotros el conocimiento y a ayudarnos a salir de nuestra ignorancia y sus correspondientes limitaciones. Así es como había una enorme aplicación de los números en los discípulos. Y luego las correspondientes figuras geométricas, sonidos y colores. Esto es para darles cierta idea e interesarlos para que continúen trabajando con los números. Cada signo solar está regido por un número, todo planeta está regido por un número, todo color está regido por un número, toda forma está regida por un número. Por eso el número es lo primero y los sonidos vienen después. Cuando conozcamos la clave geométrica que se llama "La clave

de los *Chandas*", conoceremos todo acerca de los números. Todos los himnos védicos han sido concebidos de acuerdo con la clave métrica, la clave de los números. Hay himnos, hay mantrams que tienen una sola sílaba, dos, tres y cuatro sílabas, cinco, siete sílabas, ocho, nueve, según el mantram elegido, nos muestra el número con que está trabajando. En el libro "*Mantrams*" he dado algunas de estas pautas. Del sonido podemos llegar al número, del número podemos llegar al sonido y al color. Esta es la sabiduría que tenemos que lograr para desplegar los secretos de la naturaleza. Eso se logra aplicándola en la vida diaria. Eso es importante. Si no la aplicamos desaparecerá de nuestra memoria. Aplicando este conocimiento lo asimilaremos dentro de nuestro ser como sabiduría y permanecerá en nosotros y nos ayudará. Y en ese proceso, nos estaremos relacionando con las innumerables manifestaciones de lo Divino en forma de números. Así nos relacionaremos más con lo Divino y con los aspectos divinos y menos con los aspectos mundanos. En consecuencia aún inconscientemente nos iremos liberando de los condicionamientos mundanos. Así es como se impartía la sabiduría y los estudiantes eran mantenidos continuamente ocupados en ella durante 12 años. Era una educación que duraba doce años, a cuyo término se convertían en pitagóricos si se seguía la disciplina correspondiente. Esa era la promesa de Pitágoras. Esto es solo una mirada sobre los números. Del mismo modo hay muchos números que se han dado en "*Meditaciones Ocultistas*", por favor léanlas. Hay una meditación acerca de los números: "Del 1 al 100, de la oscuridad a la luz". Hay números sagrados como el 99, el 84, el 81, el 72. Cada número tiene su importancia y es un producto de las multiplicaciones de los números básicos. Cuando se encuentren con un número deben ver cuáles son los números que lo constituyen, los ingredientes básicos que hay en él y así encontrarán el secreto. Así es el trabajo que tienen que hacer

continuamente con los números. He conocido a algunos estudiantes de números. Si abrimos sus libros sólo encontramos números con multiplicaciones, sumas, divisiones, no hay otro lenguaje que el de los números. El conocimiento que lograron trabajando con esos números está en ellos, no en los libros. Y cuando hablan de cada una de estas fórmulas, lo que dicen puede llenar volúmenes. De modo que esta es una puerta abierta a la Sabiduría, los números son una puerta abierta a la Sabiduría, para que cada uno de nosotros entre en Ella. Y luego no debemos quedarnos con el número, sino que debemos relacionarlo con todos los demás aspectos. Con los planetas, con los signos solares, con el color, con el sonido y con un símbolo. Con ello llegaremos a tener la síntesis de la Sabiduría. Pero si compartimentamos cada aspecto de la Sabiduría no llegamos a conseguir la clave de la Sabiduría. Tienen que sintetizar en todo momento, porque todo está interrelacionado y nada se sostiene por sí mismo. Es por eso que Pitágoras habla del teclado cuádruple, del cual se han dado algunos pantallazos con los números. Pasado mañana pensaremos en los sonidos, cómo han sido concebidos los sonidos y cómo se pueden manifestar ciertas vibraciones a través de los sonidos, cómo se multiplican los sonidos, cuáles son los sonidos básicos, hay sonidos que provienen de la vida, hay sonidos que provienen de las formaciones producidas por la vida, las vocales y las consonantes, todo esto tiene sus propias características peculiares. De modo que la energía que representan estos sonidos es de gran importancia en el campo de la Sabiduría. Gracias

5ª PARTE

Hemos estado comprendiendo algo acerca de los números, así como también de algunos símbolos como el triángulo, el tetragramatón, la década, el dodecaedro. Es sólo una presentación de estos símbolos, no es realmente una explicación en profundidad, ya que cada uno debe trabajar consigo mismo para que se revelen los símbolos desde adentro.

Como se dijo, el gran Maestro siempre estaba trabajando con símbolos y enseñándolos, y quería que los estudiantes trabajasen ellos mismos con los símbolos. Volviendo a la década ya expliqué cómo los diez puntos tienen muchas dimensiones. Este símbolo es uno de los más antiguos y el más sagrado. Si un discípulo sigue el sendero del Discipulado y medita regularmente en este símbolo, le revelará los secretos del tiempo y la sabiduría que ha sido entregada cada tanto, a través de los ciclos del tiempo. Es en sí mismo un símbolo completo. Pero si el símbolo es meditado teniendo personalidades débiles, las debilidades de las personas podrían ser estimuladas. Por eso el Maestro decía que una personalidad integrada y bien disciplinada, es el requisito básico para que la sabiduría se despliegue dentro de nosotros. Si hay deficiencias en las personalidades y trabajamos con el símbolo, este expondrá aún más nuestras deficiencias y hará que el estudiante tenga problemas. Todos los símbolos sagrados son así. Es por esta razón que sólo he presentado los símbolos, sin explicarlos. Este símbolo está en todas las teologías en diferentes formas. Es un símbolo del número 10, y se meditaba en este símbolo desde los tiempos más antiguos, diría yo que desde los tiempos de la Lemuria, como el símbolo de *Dattatreya*. Su sonido es “*Dram*”. *Dattatreya* es la Trinidad, representada por los tres puntos de los vértices del triángulo. Los puntos intermedios (del interior del triángulo) hablan de los siete sa-

bios videntes, los siete planos de la existencia. Por eso se lo considera como $3 + 7$. Los 3 Logos y los 7 principios que descienden como siete rayos, 7 planetas, 7 estados de la existencia. Todo lo que es 7 está edificado con la ayuda del 3. De modo que $3 + 7$ juntos, es lo que se llama el número 10. Representa a los *Prajapathis* a quienes el Maestro D.K. llama las 10 semillas, los 10 grupos semilla, porque cada uno tiene su propia jerarquía. Frecuentemente en los libros más recientes se los encuentra como los 10 grupos semilla. 3 grupos pertenecen a la trinidad y 7 grupos corresponden a los 7 principios que dan forma a la creación. En los *Vedas* se los llama 10 *Prajapathis* y se dice también que Lo Indefinible se manifiesta como 10 a la vez. Así tenemos en el *Purusha Suktam* este verso: “*Atyatishtat Dashangulam*” y esa es la razón de que el hombre tenga también diez dedos (dígitos) para obrar con ellos. Hay mucho simbolismo acerca del Uno convirtiéndose en 10. Este es básicamente un símbolo completo del Uno perfecto expresándose en la creación como un símbolo perfecto.

Este símbolo se ha dado también en el *Veda* como un centro con una circunferencia. Es el mismo símbolo de la década, que como dije, en los tiempos de la Lemuria era meditado como “*Dram*” y era venerado también como los *Prajapathis*, los 10 patriarcas y es el mismo símbolo dado por Gautama Budha con el mantra “*Mani Padme Hum*”, la joya del loto de Sahasrara, que es la base de toda creación, tanto individual como universal. Es el mismo símbolo representado como el *árbol de Sefirot* y que es llamado también el símbolo de los números.

Está también la sabiduría de la cábala, proveniente de la simbología de los números. En todos los tiempos el hombre ha buscado la verdad y ha llegado esencialmente al mismo entendimiento. *Siempre que el hombre ha trabajado intensamente para encontrar la Verdad por dentro y por fuera, ha*

llegado esencialmente a comprender una misma cosa. Así es como tenemos el árbol de Sefirot, la Cábala, Dattatreya, la Década pitagórica, el Mandala, etc.

El ser humano esencialmente está constituido por cinco elementos y la mente, los seis lados del hexágono, con un punto en el centro como el séptimo.

Estamos en la Creación como almas individuales, condicionados por las 3 cualidades de la naturaleza -voluntad, conocimiento y actividad- que tienen su base en la Conciencia Pura. A la Conciencia pura se le adjudica el número 9. Luego hay 3 cualidades que descienden de ella. Cuando nos despertamos por la mañana nos convertimos en unidades puras de conciencia. Luego nos diversificamos en la trinidad de qué hacer, cómo hacerlo y hacerlo. Estas son las tres cualidades que forman el triángulo a través del cual pasa la conciencia pura. Por eso al despertarnos se nos pide que reconozcamos que estamos en estado de conciencia pura. La voluntad aún no ha aparecido ni se tiene el correspondiente conocimiento, y la actividad todavía no está. Eso es importante. Es por eso que todas las plegarias y meditaciones se hacen temprano, antes de que entremos en nuestro sistema pentagonal. Una vez que nos disgregamos en el qué hacer, cómo hacer y hacer, la conciencia avanza hacia los sentidos, al sistema quintuple del cuerpo representado por los cinco sentidos, los cinco elementos, las cinco sensaciones y las cinco pulsaciones. Ese es el sistema pentagonal que llamamos nuestro cuerpo. De modo que entramos en el 3 y luego entramos en los 5. Nosotros somos el 6, realmente nosotros estamos más allá, pero nos disgregamos en las 3 cualidades del triángulo y entramos en actividad. Por eso, cuando estamos durmiendo como existencia pura, es la existencia pura la que se transforma en conciencia pura y esa conciencia pura se disgrega en un triángulo. De modo que toda la creación se produce a partir del triángulo. Allí tenemos el pensamiento de querer

hacer algo / la voluntad de hacer algo / el conocimiento para hacerlo y la acción. Así ocurren los tres. El 5 es el sistema relativo al cuerpo, 3 son las cualidades, juntos son el 8, más allá está el 9 como conciencia pura y esta conciencia pura surge de la existencia pura. Así, a la conciencia pura se le da el número 10. Así, del 10 al 9 y del 9 a través del triángulo de las cualidades y luego el funcionamiento a través de la creación quintuple, es como ocurre el descenso cada vez que nos despertamos por la mañana. Y a través de los 5 sentidos, con la ayuda de las 5 sensaciones y luego del cuerpo de 5 elementos, entramos en la objetividad. Esta objetividad es una manifestación del trabajo triangular. Queremos algo, dirigimos esa voluntad con el conocimiento, y con ese triángulo hacemos que algo se manifieste. Eso que se manifiesta se llama objetividad. Lo que sea que manifestemos, ha salido de nosotros. Es como cuando pensamos en construir una casa. Eso está en relación con la voluntad: queremos construir una casa. Para saber cómo hacerlo adquirimos el conocimiento y comenzamos a construirla. Pero ¿de dónde ha salido todo ello? De adentro de nosotros. ¿De dónde ha salido la voluntad para hacerlo? De nosotros ha surgido la voluntad, el conocimiento y la capacidad de actuar, manifestados en forma de una casa. Eso que se ha manifestado desde nosotros es la objetividad. Se llama *Aitareya*. La vemos como algo diferente de nosotros. La casa estaba en nosotros desde el comienzo. Antes de tener el pensamiento, la casa estaba en nosotros como nosotros mismos. Luego se proyecta como voluntad, se detalla como conocimiento y luego se inicia la actividad de la construcción. Una vez construida, está separada de nosotros, de ahí en adelante ya no la consideramos como perteneciente a nosotros mismos. Eso es lo que se llama en sánscrito *Aitareya*, que significa "lo otro". Lo otro, anteriormente no era otra cosa que nosotros mismos. Surge de nosotros, se separa de nosotros y ya no lo vemos como

nosotros mismos. No es otra cosa que nosotros mismos, se ha manifestado desde nosotros. Sin embargo, lo consideramos como “otro”. *Lo otro no es otro, sino nosotros mismos.* Lo que se manifiesta es visible, cuando no se ha manifestado no es visible. La triple actividad es siempre sutil y su manifestación es densa. De modo que cuando se manifiesta toma la forma de un cuadrado. Por eso cuando esté presente un cuadrado hemos de pensar en la manifestación. Cuando nos encontramos con un círculo hemos de pensar en la desmanifestación. El círculo habla de desmanifestación. Las meditaciones hechas en forma de círculos, si nos reunimos en círculo y meditamos, el círculo tiene el propósito de que regrese la energía a su fuente de origen. El cuadrado hace que se manifieste la energía en los planos más densos de la existencia. Entre el círculo y el cuadrado hay un triángulo que los conecta. A partir del círculo se produce el surgimiento de la conciencia. La conciencia se detalla en una triplicidad, y la triplicidad produce la manifestación. De modo que el 7 (hexágono con el punto en el centro) del que hablamos aquí, no es otra cosa que el Templo de la Creación creado por la Trinidad. Por eso si deseamos tener la creatividad, el conocimiento y la capacidad de actuar, tenemos que trabajar con el triángulo. En la medida en que equilibremos las tres, obtendremos una creación perfecta. Por eso todos los templos están contruidos con el símbolo de un triángulo sobre un cuadrado. Las estructuras que tienen un triángulo sobre un cuadrado son estructuras completas, más que un bloque cuadrado. Antigualmente se construían así las casas, pero actualmente se construyen casas como bloques cuadrados, lo que indica que no hay un sistema para invocar desde los planos sutiles. Si construimos un triángulo sobre un cuadrado, es posible que desciendan las energías sutiles. El descenso de las energías sutiles hace posible que exista una continua actividad creativa. Si hay sólo un cuadrado, no existe capacidad creativa.

A la gente que no tiene capacidad creativa y que sólo vive la rutina y que no piensa más allá de la rutina, se la llama por eso “cabezas cuadradas”. Se los llama “cabezas cuadradas” porque no hay en ellos nada creativo. Siguen su rutina. Las cabezas cuadradas no son buenas.

Tenemos que tener creatividad y el conocimiento y la capacidad de manifestar esa creatividad. Por eso Pitágoras siempre explicaba las cosas a través de círculos, triángulos y cuadrados.

Un triángulo sobre un cuadrado es la situación mejor.

El cuadrado representa a la personalidad.

El triángulo y representa a la triple cualidad por encima más allá de la personalidad.

En otro grado evolutivo el triángulo entra en el cuadrado de la personalidad. Está dentro de la personalidad. Esto significa que ha perdido su capacidad original de ser creativo, conector e inteligente en la acción. Ahora está condicionado por la personalidad.

Pero hay una situación peor que ésta y es cuando el triángulo que está dentro del cuadrado está invertido. Hay un triángulo invertido dentro de un cuadrado, hay un triángulo con el vértice hacia arriba dentro del cuadrado, (siendo el cuadrado la personalidad), y luego el triángulo está encima del cuadrado. Esos son los símbolos que se han dado. Todo lo que Pitágoras enseñaba acerca del triángulo adentro del cuadrado, la *Tetraktys*, el *Tetragrammaton*, tiene que ver con los estados de la evolución humana. Cuando el triángulo está invertido dentro de la personalidad, hasta la estrella de cinco puntas sufre la inversión. La historia del hombre es que construye su vida objetiva y de este modo queda condicionado por ella. No sabe cómo ser libre habiendo construido algo. Maestro es aquel que construye y sin embargo no queda condicionado por lo que ha construido. Construimos profesiones y quedamos condicionados por ellas, construimos familias y

quedamos condicionados por ellas, construimos nuestras actividades sociales y quedamos condicionados por ellas, construimos nuestros cuerpos y quedamos condicionados por ellos. De modo que si somos esclavos de aquello que hemos construido, no se puede decir que seamos un maestro (master = amo, maestro). El Maestro es aquel que construye y permanece libre. Hay un mantram dado por un Maestro: *“Permanece libre aunque estés rodeado”*. Permanecer libre no significa ser irresponsable. Estamos en ello, pero no nos afecta. Psicológicamente no nos molesta. Mentalmente no nos apegamos a ello. Eso es la Maestría. Veamos el número 10. Él crea y permanece apartado de ello, como su apoyo. El número 1 permanece al lado del 0. La Creación está representada por el 0. Es una creación perfecta. El Uno permanece aparte y la sostiene. Sin el 1, el 0 no tiene apoyo. Podríamos tener por ejemplo al número 1.000. ¿Qué significado tienen los 0 si le quitamos el 1 de adelante? Podemos tener 1.000.000, pero aún así, si le quitamos el 1, no significa nada. *Nuestra capacidad de permanecer apartados y sostener lo que hacemos, es la esencia de toda la Sabiduría. Creamos y luego disfrutamos de la creación sin estar atados a ella. Sin embargo, somos responsables de ella, la apoyamos, le transmitimos nuestras energías, la alimentamos, le permitimos crecer, de eso se trata toda la actividad.*

De modo que los símbolos básicos que provienen de Pitágoras son círculos, formas esféricas, triángulos con su variedad de ángulos (rectángulo, isósceles, equilátero). Cada triángulo tiene sus cualidades, porque según la ciencia de la sabiduría todos los ángulos son ángeles. Ángel y ángulo significan lo mismo. Cuanto mayor es el ángulo tiene capacidad para más ángeles. Por eso se considera que los ángeles y los ángulos son una y la misma cosa. Hay ángeles que trabajan en la columna vertebral. Son los *kumaras* y también los *devas* que tienen la tendencia de ascender y descender. Y hay también

ángeles relacionados con las horizontales, son los *devas de la materia*. La materia está representada por una línea horizontal, el espíritu está representado por una línea vertical y juntos forman la creación sobre la hipotenusa. Así tenemos el famoso teorema “el cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma total de los cuadrados en los otros dos lados del triángulo”. De modo que la energía vertical que tenemos y la energía horizontal que tenemos, es lo que decide la creación que haremos. ¿No es así?

Una pregunta sería: ¿Tenemos energía vertical? Si hay en nosotros energía vertical- que es lo que llamamos ser humano (el hombre está vertical)- el hecho de estar erguido significa que tenemos la potencialidad de desarrollar esta verticalidad. Esta verticalidad ha de ser desarrollada. Desarrollada en el sentido de que tiene que permanecer vertical. No puede estar de pie formando un ángulo obtuso, tampoco formando un ángulo agudo. La vertical tiene que estar en ángulo recto con la línea horizontal. *Si no hay verticalidad, la creación que proviene de nosotros es imperfecta. Esto significa que nos condiciona. Pero si estamos verticales, seremos capaces de construir una creación que esté en sintonía con La Creación. Estará en sintonía con el Uno Original. Nuestra creación estará “en la forma debida y antigua”.*

¿Qué es un ángulo agudo y qué es un ángulo obtuso? Esta es otra dimensión. Si sacamos provecho de los demás en exceso, si recargamos a los demás, si vivimos de los demás, si estamos continuamente buscando los favores de los demás y si somos una carga para los demás, somos una persona pesada, que siempre trata de obtener cosas de los demás. Esas personas se llaman ángulos obtusos. Siempre están viendo qué pueden obtener de los demás. Esos no pueden hacer una creación perfecta. Por eso está la tendencia a ser hiperactivos o demasiado indulgentes, y a quedar cada vez más obligados por el karma, al recibir cada vez más favores de

los que los rodean. No les preocupa si los demás se sienten cómodos con ellos o no, continúan explotándolos.

En la sociedad, las personas explotan de muchas maneras. Hay una forma burda de explotación, hay explotación emocional, hay explotación intelectual inteligente, pero todo tipo de explotación nos condiciona. Y luego existe otra categoría de explotación en la que algunos se dejan explotar excesivamente. Estas personas tampoco pueden hacer nada. No nos podemos recostar hacia atrás, no nos podemos recostar hacia adelante. Tenemos que permanecer erguidos. Es por eso que se considera que estos ángulos son importantes. El ángulo agudo tiene también la capacidad de herir a los demás. Estos son ángulos que condicionan al hombre.

El ser humano está representado también por el símbolo del compás. La cabeza y las energías de la izquierda y de la derecha. Cuando no desarrolla un ángulo recto, queda condicionado por el cuadrado de su propia creación, que está representado simbólicamente por la escuadra. La escuadra encima del compás es el estado del hombre que está condicionado, sus dos piernas están atadas, lo que significa que su vida es una vida condicionada. A medida que trabajemos con la luz y llevemos la forma de vida y la disciplina correspondiente, lentamente iremos liberando un pie y luego el otro. Así es como *las dos piernas tienen que salir de la escuadra y quedar libres. Deben estar encima de la escuadra y no debajo de ella.* Estar debajo de la escuadra es el estado del esclavo. Tener las dos piernas encima de la escuadra es ser un Maestro. De modo que de la esclavitud a la maestría, la representación simbólica es la del compás sobre la escuadra o la de la escuadra sobre el compás. Las energías de la izquierda y de la derecha han de estar libres en nosotros. Las energías de la derecha son las energías del espíritu. Si se encuentran en exceso, tendemos a estar en desequilibrio en el mundo. El desequilibrio tiene un efecto ondulatorio. Cuando hay un

equilibrio perfecto en una balanza, si nos subimos en uno de sus lados, se producirán movimientos hacia la izquierda y la derecha que traerán desequilibrios. Es por eso que Pitágoras dice místicamente "No pises sobre la balanza". Eso significa que todo lo que hagamos debe ser hecho en la medida necesaria. Si hacemos de más, tendremos problemas. Si hacemos de menos, tendremos problemas. Si comemos de más tendremos problemas, si comemos de menos, tendremos problemas. Si hablamos de más tendremos problemas, si hablamos de menos, tendremos problemas. Cualquier actividad que esté más allá del equilibrio, traerá desequilibrio. Por eso el Yoga nos habla del punto exacto de equilibrio en toda actividad. Si tenemos tendencia a ser hiperactivos y no nos dormimos antes de la medianoche, tendremos consecuencias. Y si tendemos a ser perezosos y dormimos más allá del amanecer, sufriremos las consecuencias. El resultado es malo. En toda acción lo importante es que sus resultados no nos condicionen. ¿Cómo lo hacemos? Solamente actuando en la medida requerida. El conocimiento está en saber cuánto actuar. Qué hacer, qué no hacer y cuánto hacer. Es importante que nada esté en desequilibrio. El ángulo recto habla de ese equilibrio. No somos excesivos ni deficientes en nuestro actuar. Hacemos lo que es necesario. Ese equilibrio lo representa el ángulo recto, y los demás son otros ángulos.

Ayer han de haber visto en la villa pitagórica que el Maestro está de pie con su mano derecha levantada hacia arriba, lo más recta posible, señalando con el dedo índice hacia arriba, al cielo. ¿Qué significa eso? Que aquel que pronunciamos para que sea, puede ser invocado por nosotros por medio de Júpiter. El índice, el primero de los cuatro dedos, el dedo que señala, se llama Júpiter. De modo que Júpiter es la conexión entre el Dios invisible y nuestro ser visible. Júpiter está entre nosotros y nos conecta con Aquello y nos trae las energías de los Círculos Superiores. Ese es su símbolo. Todos los Maes-

tros tienen un símbolo específico para invocar a Aquel del cual no se puede decir mucho. Y luego Júpiter siempre actúa a través de triángulos. Si conocen de Astrología, sabrán claramente que Júpiter actúa a través de triángulos. ¿Cuál es el triángulo que construye Júpiter? El que es pronunciado por el Creador es un punto del triángulo. El Uno, el Dios Absoluto, se dice en las escrituras que es “Aquel a quien el Creador pronuncia (Whom the Creator utters)”. Porque no se puede definir quién es Él, pero Él es pronunciado por el Creador y hace descender la Creación a través de esa pronunciación. El que es pronunciado por el Creador constituye el primer punto. Júpiter es el segundo punto y nosotros constituimos el tercer punto. Y se construye el triángulo para que las energías descendan. De modo que pensar en Júpiter es como pensar en nuestro propio Maestro. Nosotros como discípulo, nuestro Maestro y el Uno, juntos, constituimos el triángulo. Nosotros y nuestro Maestro, solamente, no formamos un triángulo. El propósito del Maestro es también conducirnos hacia Aquello, no llevarnos hacia sí mismo. El verdadero Maestro siempre muestra el sendero hacia Él, lo que significa (...) hacia lo Divino. Pero si el maestro muestra el sendero hacia sí mismo, no es un Maestro completo. El verdadero Maestro es el que nos conduce hacia el Uno, que es la base de todo. Por eso Pitágoras muestra que esa es nuestra meta y que puede ser invocada a través de Júpiter. Cuando narré la historia de Pitágoras dije que venía del linaje de Júpiter. Bienaventurados son aquellos que tienen un Maestro que representa a Júpiter. Si seguimos a un Maestro que nos muestra el sendero a lo Absoluto y formamos un triángulo con él y trabajamos junto con él, gradualmente nos iremos convirtiendo en Aquello. Así tiene que ser, y ése es el símbolo que él muestra. Para ello, él mismo forma la línea vertical. Cuando vieron el símbolo, ¿qué descubrieron? Él está de pie con el brazo extendido y hay una línea que descende verticalmente. Entre esta línea y

la punta de su dedo índice hay un espacio. El descenso viene a nosotros a través del símbolo. Y así como este símbolo él ha dado muchos otros símbolos de sabiduría.



Monumento a Pitágoras en la Isla de Samos, Grecia.

Hay un símbolo con una cruz dentro de un círculo y un círculo dividido por una línea horizontal y una línea vertical (radio). Hay otro símbolo en el que cuando la línea vertical toca a la línea horizontal, se desvía en dos (aclaración: como si fuera una estrella de 5 puntas). Todos estos son símbolos que se han dado para meditar. Y por encima de todo, la década con

sus 7 triángulos hacia arriba y sus 3 triángulos hacia abajo. Todos los símbolos principales relacionados con él se han conservado aquí y el Maestro mismo constituye el más grande de los símbolos. Si nosotros somos la línea vertical, no hay otra línea vertical sino él mismo. Si somos verticales en nuestras energías, lo que significa que no estamos excesivamente orientados hacia la derecha ni hacia la izquierda, permanecemos erectos. La excesiva orientación hacia la derecha, nos llevará a ser una persona impráctica a quien nadie podrá seguir. La excesiva orientación hacia la izquierda hará que seamos una persona muy egoísta, que no es ejemplo para nadie. Tenemos que ser una persona en la que las energías de la derecha y de la izquierda estén igualmente equilibradas. A esos los llamamos hijos de Dios, y son aquellos a quienes llamamos Yoguis. Y son aquellos que se entrenan en el discipulado. No son personas que huyen de la sociedad o del mundo. Los que escapan del mundo no pueden gobernar al mundo. *“Los que abandonan nunca ganan, los ganadores no abandonan.”* De modo que dejar de hacer esto, dejar de hacer aquello, desertar del mundo, no es verdadera sabiduría. Hay que lograr un equilibrio en relación con el mundo y hacer lo que se deba hacer. Necesitamos estar en toda actividad humana normal, y aún así conservar el equilibrio. El Maestro D.K. dice: “los mejores de mis discípulos están en las ciudades de más actividad del globo, y no aquellos que se han retirado a los Alpes o a los Andes, o a las montañas Rocosas, o a los Himalayas o a los Pirineos”. Así es como tenemos que estar en el grueso de las cosas y hacer lo necesario. Eso sólo lo puede hacer un yogui. No todos pueden hacerlo. Es por eso que en el *Bhagavad Gita* el Señor le dice a Arjuna: “Sé un yogui” (*“Yogui baba Arjuna”*). *Si quieres ser algo, sé un yogui.* Eso es todo y es lo óptimo. Esa verticalidad era enfáticamente recomendada por Pitágoras mediante sus disciplinas. Un verdadero discípulo tiene que ser efectivo

tanto en la objetividad así como también en la subjetividad. Si sólo está activo en la subjetividad y no está tan activo en la objetividad, no se considera que sea un yogui. “Estar con el mundo pero no ser del mundo” es lo importante. Esa es también una frase que proviene del Maestro D.K.. Él dice que los discípulos están en el mundo pero no son del mundo. Así tiene que ser. Que todo esto sea una introducción a la sabiduría de Pitágoras. La disciplina de los discípulos era de suma importancia.

Respecto a los sonidos de los que habla, trataremos de comprender humildemente algunos de los sonidos que están básicamente en nosotros y que utilizamos, pues el hombre es el ser más capaz de pronunciarlos. El hombre es la única criatura de la Creación que posee habla, que tiene un lenguaje. Esto proviene de la tercera raza raíz, pero se perfeccionó al comienzo de la cuarta. Por eso, estos sonidos básicos tienen gran importancia. Y estos sonidos semilla están en todas las lenguas, en todos los idiomas. Ese es el teclado que se conoce en los Vedas como la clave del sonido y la clave de la gramática. Y lo que dice el Maestro Pitágoras no es diferente de eso. Él habla de 5 vocales, una es la A. La A es el primero de los sonidos (el más importante). En el *Bhagavad Gita* el Señor dice: “Entre los sonidos, yo soy la A”. Él es “Almighty” (todopoderoso).

El nombre de Dios es A y el nombre de la Madre es I. Es el segundo sonido. Por eso tenemos Marí, Parvathí, Lakshmí, Saraswathí, todo lo que termine en I es femenino. El alfabeto inglés comienza con el mismo símbolo, para el cual decimos A y también E. Pero E es un sonido diferente de A. Los demás idiomas comienzan con A. La E viene mucho después. La E es un sonido compuesto. La A es un sonido original. De modo que la A es masculina, Adám. *Adám* es el sonido original. No es Ádam, Ádam es la versión inglesa de Adám. El Adám original ha cambiado su sistema de energía (si de-

timos Ádam). Si decimos *Aadám* está en sintonía con el sistema energético original. *Adi* es la palabra original, que significa “el comienzo”. *Adimá*, el primero. Es *Aadám*. Es por eso que tenemos que tener la clave etimológica. Sin la clave etimológica no podremos llegar a la sabiduría. A es masculino, el hombre cósmico. Por eso todos los nombres de hombre terminan en A. Podemos conocer la energía mediante el sonido. Eso es muy importante.

Luego tenemos el sonido *I*. Yo lo pongo en el alfabeto inglés y ustedes lo toman en su propio alfabeto. *Eva* (Nota: se pronuncia Iva en inglés. Tengan en cuenta que las letras en inglés se pronuncian en forma diferente. Por eso el Maestro dice que escribamos los sonidos de acuerdo con nuestro propio alfabeto). La *I* es femenina, la *A* es masculina.

Luego tenemos la *U*.

La *A* es el padre, *I* es la madre, *U* es el hijo (el producto de los dos).

A, *I*, *U*, son los tres sonidos básicos. La *A* representa al Primer Logos, la *I* representa al Tercer Logos, la *U* representa al Segundo Logos. Estos son los Logos básicos.

E es el cuarto sonido. $A+I = E$.

Esta es la química de los sonidos. Los sonidos básicos son *A*, *I*, *U*.

La *U* es el resultado de $A+I$. Son la trinidad de los sonidos: *A*, *I*, *U*.

El 4º sonido es $A+I$. Se llama *E*.

Luego tenemos $A+U$.

$A+I$, $A+U$.

$A+U$ da *O*. Por eso, cuando decimos *OM* es *A-U-M*.

Estos dos sonidos, *E* y *O* son sonidos combinados. Los sonidos originales son *A*, *I*, *U*.

De modo que la trinidad produce dos sonidos más.

(Para diferenciar la **E** (que se pronuncia I) de la **e** (que se pronuncia E) la escribo con minúscula).

Luego tenemos más química.

A + e.

Para facilitar voy a darles números. $A=1$, $I=2$, $U=3$.

Cuando combinamos $A+I = e$. Ese es ya el cuarto sonido.

Voy a ponerles números a estos sonidos: $1 + 2 = 3$

$A+U = O$ (el 5º) es $1 + \text{el } 3^\circ \text{ sonido} = 5$

Y luego hay un 6º sonido $A+e$ es lo que se llama *Ai*. Cuando digo *Ai* es un sonido que contiene la *A*, la *I* y nuevamente la *A*. Es una combinación de sonidos. A menos que conozcamos su cualidad, no podremos comprender la cualidad del sonido. Del mismo modo, hay dos vocales más. Una se llama *la vibración*. Es la *RR*, se la llama “el toro”. Sin esa vibración en la garganta no podemos pronunciar nada. En sánscrito se le da un símbolo específico. Se la llama *la vibración del toro (la RR del Toro)*. Cuando se utiliza este sonido significa otra cosa diferente de la *R*. Son símbolos específicos que representan energías específicas. Así fueron concebidos los sonidos. Y todas las vocales se pueden pronunciar aún debajo de la garganta *A*, *I*, *U*, *O*, *Ai*, *e*, todo puede ser pronunciado aún en la parte más baja de la garganta. La exhalación puede ser transformada en sonido con la ayuda de las cuerdas vocales (caja vocal). Así tenemos una *RR* gutural y otros sonidos, como la *LL* que no son familiares en occidente, pero que se encuentran en (las lenguas originales de) Sudamérica. *Ulu-pi* (Nota: una ciudad) no se pronuncia así, sino *Llpi*. Al no conocer, decimos *Ulu-pi*, lo descendemos a nuestros niveles de ignorancia. Rebajamos a los sonidos originales a nuestros niveles de ignorancia y por lo tanto se pierden. De este modo, tenemos muchas vocales. Ahora he mencionado 8, de las cuales 5 son las originales. Tres son combinaciones de las otras. La combinación de 1, 2, y 3 da dos vocales más. Así es como tenemos 8 vocales, y estas 8 vocales tienen sus elongaciones. Por ejemplo, *A* es *AA*, *I* es *II*, *U* se convierte en *UU*. Así, si las prolongamos nos dan las 16 vocales de las

lenguas originales. A las vocales se las llama principios vitales, los principios básicos que nos ayudan a hablar, sin ellas no se puede hablar. Con las consonantes solas no se puede hablar. En medio de las consonantes tienen que haber *vocales*, por eso se dice que son *la vida del habla*.

Y luego tenemos las consonantes, que se pronuncian desde la garganta (laringe) hasta los labios. Hay 5 categorías y en cada categoría hay 5. De este modo tenemos 41 letras.

Volveré a las consonantes más tarde, porque primero les quiero hablar de la estructura del lenguaje.

Las consonantes constituyen los cuerpos.

Pero antes de esto quiero hablarles de los sonidos que se relacionan con la vida.

Hay 4 sonidos relacionados con el cuerpo del *Antahkarana*, este nombre es conocido por aquellos que leen los libros del Maestro Djwhal Khul. *Antahkarana sarira* son las herramientas internas. Ellas son: la mente subjetiva, *buddhi*, nuestros patrones de comportamiento (*chitta*) y nuestra personalidad. Se llama *chitta*, (el material mental de acuerdo con Madame Bailey), *Chitta* es el relleno mental, que está formado por nuestros patrones mentales y que difiere de persona a persona.

Luego está la mente, que es el principio reflectivo y luego la voluntad discriminadora (discernimiento) *buddhi*. Luego tenemos una identidad personal.

Todo esto se llama *chitta*, *manas*, *buddhi* y *ahankara*.

Ahankara es la identidad de la personalidad. *Buddhi* es la voluntad discriminadora. *Manas* es el principio reflectivo. *Chitta* es el material mental. Estas son las 4 herramientas internas. Con la ayuda de las herramientas internas el hombre trabaja con las herramientas externas. Las herramientas externas están condicionadas por las herramientas internas. Las herramientas o instrumentos internos se llaman *antahkaranas*. Las externas se llaman *bahirkaranas*: los 5 sentidos, las 5

sensaciones, las 5 pulsaciones y los 5 elementos. El ser humano se expresa desde las herramientas internas a las externas y a la objetividad. Dentro de las herramientas externas hay herramientas internas. Dentro de las herramientas internas existe el hombre. Es como una casa en la que recibimos gente. Y dentro de la casa tenemos una habitación privada para nosotros. La habitación privada es el *antahkarana sarira*. La habitación general, en la que recibimos gente, se llama *bahirkarana*. Y todo es nuestra casa. Funcionamos con la ayuda de los principios vitales y de los *antahkaranas* y los *bahirkaranas*, y nosotros existimos adentro como un hombre cuádruple. Los 4 sonidos relacionados con nosotros, el ser, los 4 sonidos del ser, 4 sonidos del *antahkarana*, 16 vocales, 25 consonantes, así está formada toda la constitución, lo que da un total de 49. Esas son las letras. 7 veces 7 son los sonidos mediante los cuales se puede explicar la constitución humana. Si hay una parte que es débil, se puede invocar el sonido correspondiente y arreglarla. Eso ya es en sí un gran conocimiento. Fue concebido para toda la humanidad durante segunda mitad de la 3ª raza raíz, y se perfeccionó durante la primera mitad de la 4ª raza raíz. ¡Pobre la gente que cree que estos sonidos le pertenecen a los hindúes! Pertenecen a la humanidad. Esta lengua estaba presente en la Atlántida, desde la época atlante. Si nos fijamos en los escritos del Maestro D.K., estos sonidos fueron entregados a toda la humanidad, pero en occidente, debido al orgullo y la correspondiente mala utilización de los sonidos, ellos se ocultaron, pero continuaron existiendo en oriente. Sin embargo, pertenecen a la humanidad. Por eso, en Sudamérica respetan al sánscrito debido a su siquis y les agrada que se les den nombres sánscritos. La última vez que estuve en Puerto Rico, hablé de la antigüedad del lenguaje y de las lenguas de las primeras culturas, como el sánscrito y dije además que existían aún en estas partes del globo. Entonces, un estudiante de Agni Yoga

se levantó y dijo que recientemente en Puerto Rico, al hacer unas excavaciones encontraron una lápida con inscripciones en sánscrito y que su edad estaba calculada en 50.000 años o más. De manera que una sola lengua se ha diversificado en muchas lenguas, y esa lengua ha sido concebida a partir de un mismo teclado de sonidos. Se pueden tener algunas de las claves de los sonidos en los escritos de Madame Blavatsky. Ella habla del origen del sonido, del origen del lenguaje y de todo el conocimiento relacionado con el sonido que existe en la clave del Veda, llamada Gramática. El hombre que conoce la gramática del sonido... (lo que les hablé de la combinación de los sonidos, no es más que una introducción a la gramática).

Tenemos entonces los 4 sonidos relacionados con el ser, 4 relacionados con el cuerpo del *antahkarana*, 25 sonidos del *bahirkarana* y 16 vocales que representan la vida del sonido, todos juntos son 49 sonidos, lo cual es 7 veces 7. Así es como se ha concebido el lenguaje. Y cada sonido tiene su correspondiente energía, y también su correspondiente número. Los números y los sonidos están relacionados.

Les voy a dar ahora las consonantes. Hay consonantes que son variaciones de K, que son 5. Cuando decimos KHA en el comienzo del paladar (adentro), hay 4 variaciones.

Luego tenemos otro sonido, CHA. Veamos dónde pronunciamos KHA y dónde pronunciamos CHA. Cuando decimos CHA, ya estamos en el medio del paladar. Cuando decimos KHA estamos en el otro extremo del paladar. CHA es más externo que KHA. Si tenemos un nombre con KHA, es más profundo que CHA. Así es como tenemos Cristo, Krishna, Kumara, todos esos nombres nos hablan de algo más interior que el resto de los sonidos.

Luego tenemos TA. Al decir TA, casi estamos tocando las encías.

KHA, TA, CHA, todos esos sonidos que pronunciamos con la

ayuda del comienzo del paladar, provienen del original KHA. Y todos los sonidos que son pronunciados con el centro del paladar, son variaciones de CHA: Charlie, (Chuck) (chat), chair, chandra.

Luego tenemos a TA, en el que ya estamos tocando las encías (hemos salido más al exterior) y luego hay otro sonido THA que es dental (Nota: no pronunciar la TH como en inglés, tampoco se pronuncia como la "ta" de también, sino como un Dá con la D golpeando casi como T) en la que tocamos los dientes con la punta de la lengua. Es dental. Desde las encías llegamos a los dientes.

Y luego llegamos a PA, donde hablamos con los labios.

KHA es más interior, PA es más exterior. Exterior significa que está más en la objetividad, lo interior está más en lo subjetivo. De modo que hay 5 sonidos dentro de la cavidad de nuestra boca, uno es más interno que el otro. Así es como los 5 elementos se relacionan con estas 5 categorías de pronunciaciones.

Y KA tiene sus variaciones, como KA, KHA, luego GA, GHA. GHA es como God, se pronuncian en mismo punto GHA y KHA. Donde se pronuncia GHA se dice también KHA, la diferencia está en que GHA es más suave que KHA, que es más áspero. No todos pueden pronunciar los sonidos. KA es diferente de KHA. GHA, KHA, GÑA (nasal), de ahí viene la palabra "knowledge" (conocimiento) *gñana*. En inglés es gn, como en gnóstico. Decimos gnóstico, pero sería gñóstico. Lo mismo ocurre con "knowledge". Generalmente no podemos pronunciar KN. Decimos "Do you know?" (pronunciamos du iú nóu) porque no podemos pronunciar "know". Por falta de palabras en inglés decimos gnana, pero es gñana. *Gñana* es conocimiento en sánscrito. Originalmente era *gñani*.

De modo que hay 5 sonidos correspondientes a la K, 5 variantes que se deben escuchar con atención: KHA – KA, GHA – GA - GÑA; CHA – CHA (más interior); YA - YHA, THA – TA,

DHA – DA, GNA todas estas letras se pronuncian en la parte posterior de las encías. PHA – PA, BHA – BA, MA. MA, BA, PA es el grupo de los sonidos labiales. Tienen que escuchar de dónde proviene el sonido y de acuerdo con ello verán su profundidad y podrán contactar su plano correspondiente. Si leemos en sánscrito una palabra con *PA*, significa que comienza con materia. Si comienza con *THA* es agua, *TA* fuego, *CHA* aire, *KA* éter. Al éter se lo llama en sánscrito *KAM*. *KAM* es el sonido para atraer más éter hacia nosotros. Así es como existe todo un ordenamiento de sonidos que pronunciamos pero que no asimilamos. Todos los mantrams no son sino combinaciones de sonidos. Hay 25 consonantes que utilizamos regularmente sin conocer los niveles. Se crean 5 planos. De *KHA* a *PA* creamos 5 planos y tienen sus números correspondientes. Se puede conocer la numerología de las 26 letras que tenemos, pero la numerología ha de estar en sintonía con 49 letras. Hay un orden relativo a ello. Por eso la numerología occidental no se toma en cuenta en las ciencias ocultas. Podemos hacer nuestras propias deducciones y quedarnos satisfechos, pero las verdaderas conclusiones se deben sacar de la totalidad de sonidos y en su orden correspondiente. Así tenemos 25 consonantes, 16 vocales, y los 4 *antahkaranas* y los 4 sonidos correspondientes al ser. Con eso termino la sesión de esta mañana.

YA (se pronuncia *ia*), *RA*, *LA*, *VA*, son los cuatro sonidos correspondientes a los 4 *antahkaranas*. Así tenemos mantras para construir el *antahkarana*, como *YAM* (se pronuncia *iam*). Si pronunciamos *RAM* seremos capaces de construir nuestro plano búddhico. Este mantra *RAM* no es por Rama, Rama vino mucho después. El sonido *RAM* es muy, muy anterior. *LAM*, *VAM*, estos son los 4 sonidos relativos al *antahkarana*, y hay sonidos semilla que se pueden encontrar en los lotos etéricos en cualquier libro tántrico. *YAM*, *RAM*, *LAM*, *VAM*. No es por casualidad que se han colocado estos sonidos en

los centros de los lotos o chakras. Los libros están disponibles en todas partes, pero el conocimiento no. Puede haber libros, pero ¿quién dará el conocimiento? Es por eso que se encuentran estos sonidos *YAM*, *RAM*, *LAM*, *VAM* en los libros de *tantra* en los chakras, en los lotos, ellos forman parte de los sonidos semilla. Se les llama *antahkaranas*.

Y luego hay 4 sonidos difíciles de escribir en inglés. Hay 3 variaciones de *SA*. Una es *SHA*, como en Shanti. *SHAM* es un sonido semilla que tiene que ver con el alma. Es el sonido que encontramos en el *Muladhara*, *SAM* es otro sonido que encontramos casi en *Ajña*. Es el sonido del ser. A medida que el ser impregna su forma cuádruple como existencia, conciencia, pensamiento y acción, *SA* (interior) es un sonido y luego es *SHA* y luego *SA* como en el perfume “Samsara”, que en sánscrito significa apego. La naturaleza del perfume es que la gente se apegue a él y no que dé apego.

SA (int.), *SHA*, *SA* y *HA* son los 4 sonidos del ser, *SAHA*. ¿Cómo comenzamos el *Purusha Suktam*? *SAHA*.

SAM y *HAM* ¿dónde están en los libros de *tantra*? *HAM* en la garganta, *SAM* en *Ajna*. *Sahasra Seersha*, *SA HA SRA*, ya estamos conectados con el cuerpo del *antahkarana*. *RA* es el *antahkarana*. Cuando decimos *SAHASRA* ya hemos conectado nuestro *antahkarana* con nuestra alma y pronunciamos. Si lo sabemos pronunciar, es el mantra más poderoso y es el mantra que puede revelar los ciclos del tiempo. Así, la combinación de los 8 sonidos, nos da los sonidos semilla básicos y los mantras correspondientes.

YAM (*iam*) puede ayudar a secar las aguas del cuerpo. *RAM* puede estimular el fuego del cuerpo y establecernos en el plano búddhico. *LAM* hace posible que reorganicemos la materia de nuestro cuerpo. *VAM* reorganiza las aguas del cuerpo. Así tenemos a *SHAM*, dándole estabilidad a la energía en el *Muladhara*. *HAM* (*jam*) da estabilidad en el centro del entrecejo. *SAM* puede dar estabilidad en el *Ajña*. Y en *SHAM*

tenemos la combinación del primero y el último sonido del ser.

Así es como los Sabios (videntes) han concebido estos sonidos semilla que son la base de los mantras. Estas 25 consonantes y los 4 *antahkaranas* y los 4 ingredientes del ser juntos, hacen 38.

Y luego las vocales, (7 de ellas son usadas generalmente), hacen 45 sonidos semilla.

Estos son los 45 sonidos semilla de los que habla el Maestro Djwahl Khul. Y él dice: "Quien conoce el sonido, conoce todo". Con el sonido podemos reestructurar, con el sonido podemos curar, pero hemos de ser capaces de pronunciar el sonido adecuado. Eso es importante. Es por eso que la entonación se vuelve algo muy importante. El encantamiento se vuelve algo muy importante. Antes de que podamos entrar en la clave del sonido hemos de ser capaces de usar adecuadamente nuestra habla. Sin una disciplina del habla, no podremos entrar en la clave del sonido. Es por eso que mucho se ha dicho en el libro sobre "*El Sonido*" y en el libro "*Sarasvathi*" sobre la manera de trabajar con el sonido. Si aprendemos a trabajar bien con el habla, podremos trabajar con los sonidos. Con la ayuda de los sonidos mostraré por la tarde algunas combinaciones más de los sonidos y sus números correspondientes, para dar una dimensión de la sabiduría porque la segunda clave más importante de la sabiduría de Pitágoras es la del sonido. La primera clave es el número, la segunda es el sonido, la tercera es el color, la cuarta es el símbolo. Veremos algunos sonidos. Es por eso que cuando algunos de los miembros del grupo me consultan, considerando cuál es la dificultad, se les da un sonido particular. Cuando trabajan con ese sonido, el defecto correspondiente desaparece. Hay una manera de trabajar con los sonidos, y es en sí una disciplina.

6ª PARTE

Continuemos con nuestra explicación sobre la clave del sonido. Las vocales, las consonantes, los *antahkaranas*, y luego las 4 fuerzas del alma, todas juntas, fueron concebidas como el lenguaje, inicialmente. Y los mantras son composiciones de sonidos.

Entre todos los mantras, un mantra que combine el Primer Logos y el Segundo Logos, junto con la naturaleza, se considera que es el más poderoso.

El trabajo del Tercer Logos se completó en la primera existencia sistémica.

En la segunda existencia sistémica el Primer y el Segundo Logos tienen importancia, porque el trabajo del Tercer Logos ya se ha completado.

El trabajo del Tercer Logos tiene que ver con las formaciones. Una vez que las formaciones se han completado, lo importante es poder vivir con comodidad en las formas y experimentar la creación. Es posible vivir cómodamente cuando hay equilibrio, es estar cómodamente en casa. Cada uno de nosotros está en la forma. Y hemos de poder estar cómodos en ella. Por eso es muy importante el Segundo Logos y su energía. El sonido del Segundo Logos es "U".

El sonido del Primer Logos es "A".

El sonido A genera voluntad.

Al Primer Logos se lo llama popularmente "*Shiva, Rudra o Voluntad cósmica*".

El Segundo Logos se llama *Vishnú*.

Vemos que *Rudra* termina con A y que *Vishnu* termina en U. Así es como tenemos que reconocer, a través del sonido, cuál es la energía que está presente. Estos dos logos son importantes. El Primer Logos nos otorga la Voluntad adecuada, para que con ayuda de la voluntad vayamos cambiando para producir el efecto deseado, el cambio para mejorar, de modo

que podamos vivir mejor. Cada uno de nosotros, en el día a día, trabajamos y planeamos el trabajo para cambiar la vida, para mejorarla y así vivir mejor.

Estos dos sonidos, *A* y *U*, juntos forman el sonido *O*.

Así, la *O* junto con la naturaleza cuyo sonido es *MA*, (madre, materia, María, Marta). *MA* significa naturaleza. En todos los idiomas a la madre se la reconoce con el sonido *MA*. En sánscrito es *MATA*. En los idiomas que ustedes hablan es mother, madre, mom, mami y tantos otros nombres. Pero en todos, el sonido es *MA*.

A, *U*, *MA*, juntos se convierten en *OM*. Así es como el *OM* se ha convertido en el más importante de los mantras, según los Sabios videntes. Al pronunciar *OM*, se puede poner el énfasis sobre la *A*, sobre la *U*, o sobre la *M* (*MA*). Según cuál sea el requerimiento inmediato, varía la modulación de los sonidos. Podemos pronunciar *OOM*, *ÁAUM* (dándole más importancia a la *A*) o *AUUM* (dándole más importancia a la *U*), *OMM*. Son los tres sonidos requeridos para una mejora inmediata, porque es necesario que los tres aspectos mejoren. Según la necesidad, se hacen las modulaciones del sonido enfatizando sobre uno de los tres. Lo que se recomienda es darle la misma importancia a los tres. Lo Sabios de la antigüedad que querían abandonar a la naturaleza para estar con lo divino, ponían poco énfasis sobre la *M*. Decían: Ooooooooooom. Sólo al concluir, le agregaban la *M*.

Pero si esos mismos Sabios querían manifestar las energías divinas, solían decir Ommmmmm...

Así, de acuerdo con la necesidad del momento se puede poner el énfasis sobre uno de los tres sonidos. Al usar los sonidos adecuadamente, se produce su magia. Así tenemos un solo sonido, el *OM*. Se puede hablar mucho acerca del *OM*. Los Sabios videntes han hablado volúmenes acerca del *OM* y dijeron que no se lo puede explicar completamente. La única forma es experimentarlo.

Y luego tenemos los sonidos correspondientes a los centros (de nuestro cuerpo), que son fundamentalmente combinaciones de estas 8 letras y de algunas consonantes. Tomemos *SA*, *HA* y *OM*. Entonces se convierte en *SOHAM*. Este es el mantra que podemos experimentar en el latido del corazón. Esto significa que es el mantra con el que tenemos que trabajar en relación con nuestro centro del corazón. Pero también puede revertirse para pronunciar el mantra desde Sahasrara al corazón. Se llama el mantra de *Hayagreeva*, en el que la variación de ese mismo sonido es *HASAUM*. *HASAUM* es un mantra que hace posible el descenso de las energías desde el Sahasrara al Ajña, desde Ajña al centro laríngeo y del centro laríngeo al centro del corazón. El Señor con rostro de caballo es el símbolo que se le ha dado. En él tenemos la capacidad de abrir los cerrojos de la sabiduría. Los antiguos utilizaban este mantra *HASAUM*, para abrir los volúmenes de la sabiduría. Ellos veneraban de esta manera.

Cuando deseamos que lo etérico en nosotros se estabilice, está el sonido *KAM*.

KAM también produce expansión. También se considera que *KAM* es el sonido del planeta Júpiter y de su principio.

Y tenemos el sonido *SHAM*. Es el sonido de Saturno. El sendero va de Saturno a Júpiter. Del estado condicionado al estado expandido incondicionado, de lo limitado a lo ilimitado, el sonido es *SHAM KAM*. *SHAMKAM* significa también la caracola. La caracola, en su extremidad tiene círculos muy pequeños, pero en su cabeza (base) tiene círculos muy grandes. Si deseamos avanzar del estado de conciencia estrecha al estado de conciencia ampliada, el sonido es *SHAM KAM*. Así es como el Señor de *Muladhara* que es Saturno, es sustituido por Júpiter. Es por eso que se venera a Ganesha en el *Muladhara*, para que comience a producirse la expansión. De esta misma manera, hay innumerables sonidos que pueden ser explicados. Algunos de ellos se han dado en el libro "Ho-

jas del Ashram". Los planetas tienen sus sonidos, los Logos tienen sus sonidos.

La palabra *GURU* contiene dos veces el sonido *U*. En la palabra *GURU* tenemos el sonido *GA*, *U*, *RA* y nuevamente *U*. Este sonido está considerado como un gran mantra. *U* es el Segundo Logos, nos otorga una existencia dichosa. El trabajo del Segundo Logos es un trabajo de síntesis, de seidad, de equilibrio, de una forma de vida equilibrada. De un estado yóguico de vida. La *U* otorga eso.

El sonido *RA* es fuego. El fuego destruye las impurezas que hay en nosotros y también destruye todos los obstáculos en el camino a la bienaventuranza.

El sonido *GA* produce expansión. *GA* representa a *Gamana*. Cuando decimos "*Gurú*" estamos buscando la expansión de la conciencia y la correspondiente existencia de bienaventuranza. También estamos pidiendo que se quemen los impedimentos que tenemos para experimentar esa existencia de bienaventuranza. Es el nombre que se le da a Júpiter en las escrituras. A Júpiter en todos los planos. Recuerden que los sonidos han sido tomados y llevados al sánscrito. Los sonidos existían antes que el sánscrito. El mismo significado de *Samskrita* es "sonidos cultivados". Ellos tomaron los sonidos originales y los cultivaron en forma de lenguaje. Así conservaron a los sonidos originales que existían desde épocas anteriores. Como dije, los sonidos vienen de la segunda mitad de la 3ª raza raíz y se perfeccionaron en la 4ª raza raíz. La 3ª raza raíz tiene que ver con el tercer centro en nosotros. El tercer centro es el centro laríngeo. A medida que la humanidad comenzó a dar forma a la laringe, adquirió la capacidad de pronunciar, con la ayuda de los Hijos de la Luz y de la Voluntad y del Yoga. Se los llama Hijos del Yoga, Hijos de la Voluntad, Hijos del Fuego, *Kumaras*, se les han dado muchos nombres. En esos tiempos, surgieron los sonidos básicos, en los tiempos de la Lemuria. La Lemuria era un

enorme continente que existía en esa parte del globo donde está hoy el océano Pacífico. Ambas costas del Pacífico, por un lado China y por el otro las costas del Norte y Sudamérica, la costa Oeste, como la frontera de California, México y las fronteras de Sudamérica eran todas partes de la Lemuria. Hacia el este del pacífico, China, Taiwan, las islas del Pacífico como Bali, Sumatra, Java, el sur de India (no el norte), son las partes más antiguas. Luego, a medida que la Lemuria dio paso al surgimiento de la Atlántida, el conocimiento de los lemurianos se perfeccionó en la gran Atlántida. Luego, cuando la humanidad obtuvo conocimiento con la ayuda del buddhi o la voluntad discriminadora, se tuvieron dos posibilidades: usar el conocimiento para fines egoístas o utilizarlo para el bienestar del todo. Así la humanidad se dividió en diabólicos y divinos, los cuales lucharon entre sí. El conocimiento lemur fue la semilla para el crecimiento de la Atlántida. Por eso esos sonidos semilla están también en el hemisferio occidental. Y cuando la gran Atlántida se hundió, antes de hundirse, 100.000 años antes de que se hundiera, un grupo humano de atlantes bienintencionados llegó a la región de los Himalayas y fueron los que continuaron en la raza aria. Y con ellos se conservaron los sonidos. Los sonidos surgieron en la 3ª raza raíz, se perfeccionaron en la 4ª raza raíz, y debido al abuso la mayor parte de la humanidad perdió estos sonidos, porque con la ayuda de los sonidos ellos eran capaces hasta de mover montañas con facilidad. Se podían mover enormes estructuras en el cielo. La gente también podía moverse por el cielo. A propósito, Pitágoras también demostró el movimiento en el cielo y la existencia simultánea en tres lugares, dando el mismo seminario en tres partes diferentes de Grecia e Italia. Esto fue registrado por Jámblico. Podía estar en 3 lugares diferentes: en Samos, en la Grecia continental y en Italia, impartiendo enseñanzas en 3 diferentes lugares al mismo tiempo. Existía esa clase de conocimiento en los tiempos

de la Atlántida. Pero el orgullo del hombre creció y los soberbios tuvieron que pasar por el diluvio. Las semillas adecuadas fueron recogidas por el Manu semilla y vueltas a plantar para volver a comenzar en la 5ª raza raíz. A lo largo de la 5ª raza raíz es la misma humanidad la que está progresando. La lengua que estaba compuesta por sonidos se refinó y el estado refinado de los sonidos es lo que se llama sánscrito. Y luego se refinó más, durante la 1ª sub-raza de la raza aria. Por eso este conocimiento se conservó para beneficio de la humanidad y volver a dárselo al llegar el momento adecuado. De modo que estos sonidos básicos, que fueron dados como 49 sonidos además de su potencia, han de ser estudiados y luego aplicados.

En lo que se refiere a la materia, el sonido es *LAM*. Encontramos el sonido semilla *LAM* en el libro sobre los chakras.

Y encontramos el sonido *VAM*, que se relaciona con el agua. Y tenemos el sonido *RAM*, que se relaciona con el fuego.

Hay un sonido *YAM* (se pronuncia iam), que se relaciona con el aire.

Y el sonido *KAM*, se relaciona con el éter. Si *KAM* es éter y *LAM* es materia, de *KAM* a *LAM* tenemos los cinco elementos.

Aplicando los sonidos semilla del Tercer Logos, *IM* tenemos que *KAM*, *LAM*, *IM* = *KLIM*. De modo que *KLIM* es el sonido que reorganiza al cuerpo, el alma y su correspondiente personalidad. Si los 5 elementos, los 5 sentidos, las 5 sensaciones, las 5 pulsaciones están en orden, experimentamos la dicha de estar en el cuerpo. La mayoría de los santos quería salir del cuerpo para ser felices. Eso se debe a que cuando no sabemos cómo vivir en el cuerpo, éste no nos resulta cómodo. Es como construir una hermosa casa y no sentirse cómodo en ella. Vamos y nos ponemos a la sombra de un árbol. ¿Por qué nos quedamos afuera a la sombra de un árbol? Porque la casa no nos resulta cómoda. Pero la casa nos

puede dar confort si sabemos cómo trabajar con ella y vivir en ella. El sonido *KLIM* que pronunciamos habla de reorganizar completamente la forma, para vivir dichosos en ella.

Así tenemos también al sonido *RAM*. Es un sonido que genera mucho fuego. Y el fuego purifica. Así vemos cómo los sonidos tienen su propia potencia energética. Al pronunciarlos producirán las energías necesarias que de otra manera no podríamos introducir en nosotros. Por eso el sonido se utiliza como un medio para reestructurar. *El sonido se utiliza para estructurar, para reestructurar y aún para destruir las estructuras. De modo que el sonido ayuda de todas las formas concebibles.* Por eso estos sonidos han sido conservados y se pronuncian en los círculos superiores. El primer día, creo, dije que el sonido del año es pronunciado silenciosamente por Sanat Kumara y es recibido por la Jerarquía. La Jerarquía lo pronuncia para el beneficio de los discípulos. Los discípulos, al conocer la clave sonora del año, pronuncian ese sonido para el beneficio de la humanidad. Así es como tenemos, la luna llena de Aries, la luna llena de Tauro, la luna llena de Géminis. Todo es trabajo sutil y los cambios correspondientes se hacen visibles, en eso consiste todo el trabajo.

Cuando consideramos al sonido *RAMA*, *RA* representa al fuego, *MA* representa a la materia. Numéricamente *RA* representa al número 2 y *MA* al número 5. Es 25. Los 24 elementos junto con el tiempo, son el 25. El concepto del *Ramayana* está basado en ese número. Así es como también les he explicado el sonido *JA* (sha) y el sonido *YA* (ia). Nos hablan de los números 81 y 18.

18 son los secretos invisibles del 6 visible. 24 es el total. Es por eso que el *Bhagavad Gita* fue concebido en 18 capítulos, el *Mahabharata* fue concebido en 18 capítulos, el 18 es un número sagrado, que sugiere sacrificio para alcanzar la plenitud. Esta tarde hemos presentado un libro sobre el servicio y el sacrificio. La manera de alcanzar la plenitud no es

acumular conocimiento. El conocimiento es fuego que debe ser aplicado sobre nosotros mismos, para originar el sacrificio necesario. Comienza como servicio y gradualmente se convierte en sacrificio, llegando al sacrificio de uno mismo, que es lo que se llama el *sacrificio del hombre*. Entonces habremos alcanzado la plenitud. Este es el concepto de *Sarva Huta*, el fuego que todo lo consume. *Sarva Huta* significa que todo lo consume. No queda nada en nosotros que no se haya agotado. Es lo que se llama el sacrificio de uno mismo. Y es lo que se llama *holocausto* en el sistema hebreo. En sánscrito se llama *Sarva Huta*, y hoy lo denominamos “*El sacrificio del hombre*”. El que sacrifica su carne, su sangre, su conocimiento, todo lo que él es, por el bienestar del resto, es aquel que ha alcanzado la plenitud. El *Mahabharata* es la historia de ese servicio y sacrificio. Su nombre original es *Jaya*. *Jaya* significa plenitud. Para llegar al *Jaya* hay que hacer *Yaja*. *Yaja* significa *Yagna* o sacrificio. El *Bhagavad Gita* dice en su tercer capítulo de que toda la vida no es otra cosa que trabajar para los demás. Al hacerlo, alcanzamos la plenitud. En el cuarto capítulo describe 12 formas de sacrificio: cómo utilizar nuestro cuerpo para el bienestar de los demás -el trabajo físico, cómo utilizar los sentidos para ayudar a los demás, cómo utilizar la mente, cómo utilizar el *buddhi*, cómo utilizar el material que tenemos en nosotros, todo es para los demás. Así es como el *Mahabharata* nos da el supremo secreto para alcanzar la plenitud. En los primeros años, cuando comencé a enseñar, hablé del sonido *MA*.

MA representa al número 5: *Makara*. *Makara* significa *Capricornio*. *Makara* significa *cocodrilo*. *MA* es 5, *KARA* es *manos*. *Cinco manos*. Las 5 manos son la estrella de 5 puntas.

Al acercarnos al 22 de diciembre encontramos a esta estrella de 5 puntas exhibida por todo el mundo, y la gente conmemora la Navidad. Pero representa al mes de Capricornio. Y Capricornio nos habla de una estrella brillante de cinco puntas.

Esto significa que los todos los 5 en nosotros se mantienen brillantes: los 5 elementos, los 5 sentidos, las 5 sensaciones, las 5 pulsaciones han de ser mantenidas en su estado de máxima pureza, lo que permitirá que nos retiremos de la objetividad. La gente no se puede retirar de la objetividad a voluntad. Aunque cerremos nuestros ojos, los acontecimientos de la objetividad, las personas de la objetividad, vienen a nuestra mente y no podemos entrar a voluntad en la subjetividad. La objetividad nos atrae hacia afuera. Aunque cerremos los ojos, los pensamientos de la objetividad nos atraen hacia afuera. Pero si el número 5 en nosotros está purificado, nos permitirá entrar en la subjetividad. Si no es así, la mente siempre estará dando vueltas alrededor de la objetividad. Hasta las cosas sagradas de la objetividad, nos llevarán a la objetividad. Habrán visto un lugar ayer, la gruta pitagórica. Si cerramos los ojos, nuestra mente va hacia allí. ¿Es ese un movimiento en la objetividad o en la subjetividad? Es moverse en la objetividad. Lo que hemos visto, lo que hemos oído, lo que hemos probado, lo que hemos tocado, siempre nos atrae hacia afuera. Eso es lo que se llama *Makara*. Las escrituras dicen que tenemos que ascender de *Makara* a *Kurma*. En *Makara* y en *Kurma* hay un sonido que no es común a ambas. (*MA*, *KA* y *RA* están en las dos palabras). Pero en *Kurma* hay un sonido extra. Es el sonido *U*. No hay sonido *U* en *Makara*, pero en *Kurma* está además el sonido *U*. Si un Maestro nos dice “*Kurma*” significa que tenemos que incorporar las energías de la *U*. Si atraemos las energías de la *U*, que es el *Segundo Logos* que está dentro de nuestro ser, dentro de *Sushumna*, si contemplamos en la Persona Cósmica que está en *Sushumna*, lentamente a través de su presencia en nuestro *Sushumna* iremos tendiendo a ser subjetivos. Tenemos que crear la suficiente atracción interior en el centro de nuestro ser. Cuando la atracción es suficiente, ya no buscamos cosas en el exterior. Si las cosas están dis-

ponibles en casa ¿para qué ir al mercado? Cuando hay algo más interesante dentro de nosotros mismos, no vamos de aquí para allá escuchando cosas. No salimos. Las energías no se van a la objetividad si encontramos algo más valioso en la subjetividad. Mientras encontremos cosas más atractivas afuera, no podremos introducirnos en lo interior. Pero si encontramos algo muy valioso dentro de nosotros, tendremos naturalmente a permanecer adentro. De otra manera quedaremos atrapados por la objetividad quíntuple. Es como estar atrapado por un cocodrilo. *Makara* significa *cocodrilo*. El apretón del cocodrilo se considera que es el peor de todos. En el *Bhagavad Gita*, el Señor dice: “Entre los agarres, yo soy el apretón del cocodrilo”, porque tiene una sujeción de ese tipo, aún estando en el agua, donde no tenemos de dónde sujetarnos. De modo que si el Señor nos agarra desde adentro, no podemos salir. Y el cocodrilo nos sujeta desde afuera, en el agua, no podemos escapar. De modo que los 5 sentidos que siempre nos llevan a la objetividad, son como si un cocodrilo nos llevara hacia afuera.

Entonces el Maestro viene y le hace una sugerencia al estudiante, diciéndole crípticamente “*Kurma*”. *Kurma* en telugu significa un plato de verduras muy bueno, pero en sánscrito significa *tortuga*. La tortuga se puede retirar dentro de sí misma cuando la objetividad le es adversa, y queda protegida por su caparazón. El cocodrilo no puede hacerlo, pero la tortuga sí. ¿Cuál es la diferencia entre la tortuga y el cocodrilo? La tortuga tiene la facilidad de proyectarse a la objetividad y de retirarse a la subjetividad. El cocodrilo no la tiene. Entre los estudiantes, el Maestro solía distinguir entre los cocodrilos y las tortugas. Tortugas son aquellos que pueden retirarse, los cocodrilos son aquellos que no se pueden retirar a la subjetividad. Y luego hay una tercera palabra, de *Kurma* a *Kumara*. Hace muchísimo tiempo les hablé de estos sonidos. En *Kurma* y *Kumara* están los mismos sonidos, excepto

que están reordenados. En *Kumara*, el sonido *R* está al final, mientras que en *Kurma* está en el centro. *Kumara* significa *Hijo de Dios*. Por eso se dice que *Makara* - *Kurma* - *Kumara* son las tres iniciaciones.

Así solían hablar por medio de sonidos. De esta manera, se pueden explicar miles de cosas y también relacionarlas con los planetas. Para explicarlas desde el punto de vista de los planetas, el sonido *MA* está relacionado con la Luna, el sonido *KA* está relacionado con Saturno y el sonido *RA* está relacionado con Marte. Imaginen lo que ellos pueden hacer con nosotros. La Luna, Saturno y Marte son los que nos condicionan. Pueden ser reemplazados mediante un entrenamiento particular, haciendo que sus contrapartes superiores se ocupen de nosotros. Saturno puede ser reemplazado por Júpiter, Marte por Venus y la Luna por Mercurio, su contraparte superior. Así es como ascendemos al estado de *Kumara*.

Júpiter - Saturno es un par.

Venus - Marte es otro par.

Mercurio - Luna es otro par.

Estos seis planetas forman dos triángulos, uno con el vértice hacia arriba y el otro con el vértice hacia abajo. En el medio, nosotros existimos como el Sol. De modo que sólo es materia de ideación, una vez que se nos ha dado la clave, de que los trabajemos en nosotros e introduzcamos los cambios necesarios. De hecho, en las consultas, los sonidos que les corresponden y el número de veces que tienen que ser repetidos, el color con el que tienen que trabajar, todo ello ha sido dado para que los miembros del grupo puedan salir de sus limitaciones. Así es como se trabaja con el número, el color y el sonido. Esta ha sido una introducción muy breve. Si hay tiempo, daré una breve introducción a los colores. Los colores se pueden relacionar con los números, los sonidos y los planetas. Gracias.